

## RESEÑAS

Juan ABELLÁN PÉREZ, *Murcia, la guerra de Granada y otros estudios (siglos XIV-XVI)*, Cádiz, Agrija Ediciones, Real Academia Alfonso X el Sabio, 2001. 187 pp.

Precedidos de un prólogo a cargo de Juan Torres Fontes, esta obra recoge y reedita nueve artículos que, entre los años 1979 y 1984, fueron publicados en varias revistas por Juan Abellán Pérez, algunos de ellos en colaboración con Juana María Abellán Pérez.

Como indica el título del volumen, los trabajos, de desigual extensión y ordenados aquí siguiendo el orden cronológico de su contenido, giran alrededor de aspectos relacionados con el carácter fronterizo del reino de Murcia.

*Un pacto defensivo entre la Gobernación de Orihuela y el reino de Murcia frente a Muḥammad V, sultán de Granada*, se ocupa de eventos acaecidos entre 1382 y 1384; *Notas sobre cuatro judíos murcianos*, constituye una recopilación de datos dispersos sobre cuatro miembros de esta comunidad —un romanceador, un mensajero, un platero y un encuadernador— de la primera mitad del cuatrocientos, vinculados, los tres primeros, al sultanato nazarí; *Notas documentales sobre el abastecimiento de Albox (1436-1445)* ofrece interesantes datos sobre las dificultades de sostenimiento de la plaza; *Contribución de Murcia al abastecimiento de Alhama de Granada (1483-1485)* ayuda a completar, con el caso murciano, el panorama de las aportaciones que muchos concejos andaluces hicieron al mantenimiento de la plaza; *Presencia de Murcia en la guerra de Granada de 1486 a través de un repartimiento por vía de Hermandad*, *Repercusiones socio-económicas de la guerra de Granada en Murcia (1488)*, *Contribución económica de la judería murciana a la última fase de la guerra de Granada (1490-1492)* y *Aportación humana de Murcia a la última fase de la guerra de Granada (1491-1492)* analizan distintos aspectos de la implicación murciana en la fase final de la guerra de Granada; y, finalmente, extendiéndose cronológicamente más allá de la guerra y conquista, *Aportación de Murcia a la rebelión morisca de la Alpujarra almeriense: el cerco de Velefique (octubre de 1500-enero de 1501)* presenta, desde una perspectiva local, las repercusiones socioeconómicas que tuvo ese alzamiento morisco en Murcia.

El Archivo Municipal de Murcia es la fuente para la elaboración de todos estos trabajos, que en la mayoría de los casos van acompañados de apéndices documentales que editan las piezas archivísticas en las que se sustenta el contenido de los estudios.

En definitiva, se trata de una recopilación coherente y muy útil para todos aquéllos que tengan tanto la guerra de Granada como la frontera granadina en general y murciana en particular entre sus puntos de interés.

ROSER SALICRÚ I LLUCH  
Institució Milà i Fontanals, CSIC. Barcelona

"Anuario de Estudios Medievales", 33/1 (2003).- ISSN 0066-5061.

María del Carmen ÁLVAREZ MÁRQUEZ, *Manuscritos localizados de Pedro Gómez Barroso y Juan de Cervantes, arzobispos de Sevilla*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, Excm. Diputación Provincial de Sevilla, 1999. 302 pp. + 18 láms. (Anexos de «Signo». Colección dirigida por Carlos Sáez).

Esta obra consiste en el catálogo de los veinte y cuarenta manuscritos que pertenecieron, respectivamente, a dos arzobispos de Sevilla llamados Pedro Gómez Barroso (1378-1390) y Juan de Cervantes (1449-1453). Estos manuscritos se conservan en la Biblioteca Capitular y Colombina de Sevilla. M<sup>a</sup> del Carmen Álvarez Márquez, Doctora en Historia por la Universidad de Sevilla y Profesora Titular del Departamento de Historia Medieval y CC. y TT. de la citada Universidad, especialista en el estudio del libro y de las bibliotecas antiguas, tiene el mérito de haber determinado el fondo bibliográfico de los citados eclesiásticos y de haberlos localizado en la Biblioteca Capitular y Colombina de Sevilla.

Los manuscritos catalogados sistemáticamente en este libro constituyeron los dos grandes fondos originarios de la actual Biblioteca sevillana, a los que, a lo largo del tiempo, se unirían otros a través de diferentes vías (legados, compras y propia producción).

En el libro que reseñamos, el catálogo de los códices pertenecientes a Pedro Gómez Barroso y a Juan de Cervantes se ofrecen en dos apartados distintos, uno para cada arzobispo. En ambos casos, el catálogo de los libros que fueron propiedad de los prelados va precedido de un estudio consistente en ofrecer los datos biográficos, las características personales y las aficiones de cada uno de ellos, todo ello obtenido a través de un examen de dichos fondos bibliográficos.

En la biblioteca de Pedro Gómez Barroso se han localizado, como ya se ha dicho, 22 códices. Entre ellos, se encuentran volúmenes misceláneos, resultado de la encuadernación conjunta de dos o más ejemplares, con el fin de evitar pérdidas o para disminuir costes. Una sección importante la constituyen los libros jurídicos, no falta una Biblia, Breviarios y Pontificales, libros de los Santos Padres de la Iglesia y obras pertenecientes a la filosofía Escolástica. La biblioteca del arzobispo sevillano Gómez Barroso demuestra que era una persona interesada, además, por otras ramas del saber, como la historia, la hagiografía, la veterinaria, la agricultura, la medicina, la filosofía, las matemáticas, la astronomía, la astrología, por los autores clásicos griegos y latinos, etc.

En cuanto al otro arzobispo, Don Juan de Cervantes, María del Carmen Álvarez ha localizado 84 manuscritos. De ellos, la sección más importante está constituida por obras jurídicas, seguida de obras teológico-filosóficas, obras sobre temas conciliares, comentarios bíblicos, obras de medicina, si bien éstas se hallan en menor cantidad que en la biblioteca de Gómez Barroso.

Los catálogos de los códices de ambos arzobispos van precedidos de un análisis detallado de las fuentes documentales y de otros pormenores que se complementan con la consulta directa de los códices localizados.

La obra se completa y acrecienta su utilidad con los siguientes índices: autores y obras, *incipit*, copistas, manuscritos datados y datables, lugares de copia seguros y probables, de poseedores y posibles lectores. Cuenta, además, con una selección de bellas ilustraciones correspondientes a diferentes manuscritos.

Felicitemos a la autora por este notable trabajo de investigación, realizado con gran esmero, rigor y pulcritud, a través del cual ha conseguido dar a conocer un patrimonio bibliográfico importante, que constituyó el fondo originario de la Biblioteca Capitular y Colombina de Sevilla. Con esta obra, de especial interés para la Bibliología y la Historia de la

Cultura, se enriquece con un nuevo título la colección de «Anexos» de la revista «Signo», que dirige el Prof. Carlos Sáez.

JOSEFINA MUTGÉ VIVES  
Institución Milá y Fontanals, CSIC. Barcelona

Martín ALVIRA CABRER, *12 de Septiembre de 1213. El Jueves de Muret*, Barcelona, Universitat de Barcelona, 2002. 716 pp.

Si l'histoire-bataille peut désormais être mise au rang des souvenirs historiographiques, la bataille est néanmoins redevenue depuis une trentaine d'années un objet d'étude privilégié pour les historiens qui tentent une approche anthropologique du combat ou bien encore pour ceux qui cherchent à révéler les fondements et les manifestations d'une «culture de guerre» spécifique (cf. par exemple les travaux de l'«École de Péronne» sur la Première guerre mondiale ou bien encore l'ouvrage d'O. Chaline, *La bataille de la Montagne blanche: 8 novembre 1620: un mystique chez les guerriers*, 2000). Avec son souci de faire resurgir la parole des témoins, des combattants et des narrateurs dans le cadre d'une «histoire des mentalités» alors en gestation, *Le Dimanche de Bouvines, 27 juillet 1214* (1973) de G. Duby a fait en ce domaine figure d'ouvrage fondateur et continue à servir de référence obligée. M. Alvira Cabrer, partant du constat d'historiographies occitane, française et catalane divisées, partisans et souvent contradictoires, fait ici le pari de transposer ce modèle d'analyse à la bataille de Muret, lors de laquelle le roi d'Aragon Pierre le Catholique trouva la mort face aux troupes croisées dirigées par le comte Simon de Montfort.

Un méticuleux travail de contextualisation géographique, historique et historiographique (re)situe le jeudi de Muret dans la variété d'un monde occitan morcelé et dans la complexité de la croisade albigeoise, alors que la critique très serrée d'un vaste panorama de sources essentiellement littéraires (chansons de troubadours, chroniques) permet de restituer dans leur gangue idéologique les différents points de vue sur la bataille. Au terme d'une escalade progressive, Pierre le Catholique a choisi la bataille comme ultime recours, non pas de manière irréfléchie et aventureuse comme l'a longtemps soutenu l'historiographie, mais essentiellement en raison du «contexte mental» consécutif à sa victoire à Las Navas de Tolosa (1212), à un moment où la formation d'une «grande Couronne d'Aragon» demeurait une hypothèse tout à fait plausible. L'auteur démontre ensuite par l'examen de la liturgie mise en oeuvre à l'occasion du choc de Muret (rituels propitiatoires, ordres de combat et traitement de la mort notamment) qu'il s'agit bien d'une bataille au sens où l'entendait G. Duby, d'un jugement de Dieu qui seul décide de l'issue de la rencontre. La supériorité numérique incontestable du vaincu accentue encore le caractère miraculeux de la victoire pour les croisés et les conforte dans l'idée d'être les favoris du Tout-Puissant, tandis que pour le roi d'Aragon la disgrâce divine se traduit de manière exemplaire par la mort sur le champ de bataille, une mort proprement inouïe et d'ailleurs difficilement dicible pour les contemporains. La brutalité de cette disparition a contribué dans la mémoire historique à la transformation profonde de l'image de Pierre le Catholique qui, l'auteur le montre bien, était loin d'être négative avant le désastre. La justice divine exprimée lors de la bataille détermine donc pour une bonne part l'image des héros: en dépit de sa légende noire chez les occitanistes, le vainqueur Simon de Montfort demeurera ainsi longtemps l'archétype du croisé qui écrase l'hérésie. Outre son rôle évidemment fondamental dans la constitution de l'image des chefs qui s'y opposèrent,

"Anuario de Estudios Medievales", 33/1 (2003).- ISSN 0066-5061.

l'affrontement de Muret possède aussi une portée plus vaste, mais débattue entre les historiens. Au terme d'une analyse convaincante, l'auteur y discerne une victoire aussi grandiose qu'éphémère des croisés, car elle prélude au soulèvement des Toulousains et à la *Reconquista* occitane du début des années 1220. Par contre, bien que la guerre ne soit pas terminée, la bataille marque l'éloignement définitif de la Couronne d'Aragon vis-à-vis du monde occitan. Les interventions aragonaises postérieures demeureront sporadiques et le courant philo-occitan n'eut jamais suffisamment de poids pour pouvoir s'imposer à la cour des rois d'Aragon. La bataille prépare en ce sens l'intégration définitive des terres occitanes à une couronne capétienne dont le prestige se voit renforcé par la certitude du soutien divin à son action.

Muni de remarquables annexes (chronologie détaillée, cartes et tableaux), doté d'une bibliographie considérable, cet ouvrage est sans aucun doute appelé à devenir une référence sur la bataille de Muret. Même si certaines catégories employées par l'auteur, comme la «mentalité primitive», peuvent prêter à discussion, le pari de la transposition de la problématique du *Dimanche de Bouvines* est largement tenu, l'affrontement de Muret présentant somme toute des caractéristiques idéologiques et «mentales» très proches de celles de la bataille dont Philippe Auguste sortit vainqueur. Ces similitudes profondes entre une bataille tenue dans les terres occitanes et une autre bataille qui s'est déroulée au nord de la Loire conduisent à relativiser quelque peu —et avec prudence— la coupure entre deux «cultures» mise en lumière dans des travaux récents. Certes, les interprétations élaborées par G. Duby sur la féodalité et la courtoisie du nord de la Loire ne sont que peu valables pour le monde occitan, ou du moins toulousain du début du XIII<sup>e</sup> siècle (cf. J. Rüdiger, *Aristokraten und Poeten. Die Grammatik einer Mentalität im tolosanischen Hochmittelalter*, 2001), mais son analyse de l'idéologie et des représentations de la bataille s'est révélée pertinente pour la compréhension de l'affrontement de Muret. Le modèle interprétatif de la bataille ici exposé a-t-il alors une validité générale au Moyen Âge, est-il uniforme ou bien se limite-t-il aux combats entre chrétiens, entre certains chrétiens? A n'en pas douter, la publication annoncée de la deuxième partie de la thèse de M. Alvira Cabrer (*Guerra e ideología en la España medieval: cultura y actitud históricas ante el giro de principios del siglo XIII. Batallas de las Navas de Tolosa (1212) y Muret (1213)*, Universidad Complutense, Madrid, 2000), sur la bataille de Las Navas de Tolosa, devrait fournir des éléments de réponse à ces interrogations.

STÉPHANE PÉQUIGNOT  
Casa de Velázquez. Madrid

Pilar ARREGUI ZAMORANO, *Monarquía y señoríos en la Castilla moderna: Los Adelantamientos de Castilla, León y Campos. 1474-1643*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 2000. 390 pp.

La historiadora del derecho Pilar Arregui nos ofrece en esta monografía un novedoso estudio sobre una institución de gobierno y justicia de la monarquía castellano-leonesa de la que hasta ahora se sabía muy poco, y lo poco que se sabía resultaba muy confuso. Se trata de las alcaldías de los Adelantamientos, que eran oficios a través de los que se impartía justicia en primera instancia en nombre de los monarcas castellanos en amplios territorios del reino, que, no obstante, nunca llegaron a abarcarlo a todo él en su conjunto, ni en época medieval ni mucho menos en época moderna.

"Anuario de Estudios Medievales", 33/1 (2003).- ISSN 0066-5061.

Comienza la autora su trabajo ofreciéndonos una breve caracterización de los Adelantamientos durante los siglos bajomedievales, período para el que la institución ya resultaba previamente bastante mejor conocida gracias a los trabajos de investigación que le dedicaron autores como Pérez Prendes, Pérez Bustamante, Jular y Álvarez Borge. Advierte cómo la tendencia a la patrimonialización del oficio de adelantado que se impuso con los primeros Trastamaras contribuyó decisivamente a vaciar de contenido esta institución, que en origen había tenido como objetivo principal tratar de hacer efectiva la mayoría del justicia del rey en los diversos ámbitos territoriales del reino. Y nos recuerda que como resultado de esta evolución los adelantamientos de Murcia, Galicia, Asturias y Andalucía no sobrevivieron a la época medieval, mientras que sí lo hicieron los de Castilla y de León, aunque después de ser sometidos a una radical reestructuración durante el reinado de los Reyes Católicos.

El pormenorizado análisis del proceso de reforma de las alcaldías mayores de los Adelantamientos de Castilla y de León iniciado en las Cortes de Toledo de 1480, al cual se dedica todo el segundo capítulo, destaca como una de las aportaciones más novedosas del libro. En efecto, mediante la exhumación de fuentes documentales inéditas, procedentes en su mayoría del Archivo General de Simancas, Pilar Arregui consigue demostrar que, habiendo llegado también muy desprestigiada la institución de los alcaldes de los Adelantamientos al comienzo del reinado de los Reyes Católicos, éstos en un principio contemplaron incluso la posibilidad de suprimirla, y de hecho la dejaron en suspenso durante varios años, pero finalmente se decidieron por volverla a poner en funcionamiento, después de haberla sometido a una radical reforma.

Como consecuencia de esta reforma, a partir de los últimos años del siglo XV estos oficiales dejaron de ejercer su oficio de forma vitalicia, y en adelante sólo pudieron hacerlo por períodos anuales, prorrogables, quedando además obligados a desempeñarlo personalmente y no mediante lugartenientes. De hecho pasaron a tener muchos rasgos en común con los corregidores, pero, sin dejar de reconocer esta circunstancia, Pilar Arregui insiste en diferenciar una y otra figura institucional, que considera complementarias y excluyentes.

Según ella, en efecto, el motivo principal por el que los Reyes Católicos se decidieron finalmente por mantener la institución de los alcaldes de los Adelantamientos en Castilla y León, fue que sólo ellos eran capaces de hacer llegar la justicia del rey a amplios territorios del tercio septentrional de la Corona de Castilla, de marcado carácter rural, y en los que era predominante el régimen señorial. Pues, siguiendo con su argumentación, los corregidores tenía vedado el acceso a los lugares de señorío.

La caracterización de los corregidores como oficiales sin ninguna capacidad de intervención en los territorios de señorío entendemos, no obstante, que no resulta del todo exacta, puesto que, aunque no la tuviesen reconocida por vía ordinaria, sí la alcanzaron con relativa frecuencia por vía extraordinaria, en concreto por haber sido comisionados para intervenir en dichos territorios por los reyes. Y la consulta del Registro General del Sello así nos lo confirma cumplidamente. Por otra parte, el predominio del régimen señorial no sólo se dio en los ámbitos que abarcaban los Adelantamientos de Castilla y de León sino también en otros muchos ámbitos de la Corona en los que, sin embargo, no se estimó necesario que hubiese otros oficiales además de los corregidores para garantizar a los vasallos de señorío el acceso en primera instancia a la justicia del rey.

Más determinante por el contrario estimamos que pudo resultar el otro factor tomado en consideración por Pilar Arregui para explicar la permanencia de las alcaldías mayores en los Adelantamientos de Castilla y León, a saber, el marcado carácter rural del territorio que ambos abarcaban, el cual además se encontraba extremadamente fragmentado desde el punto de vista

jurisdiccional. Pues un territorio de esas características exigía, para que se pudiese impartir la justicia de forma eficaz, que los oficiales encargados de hacerlo tuviesen un carácter itinerante. Y precisamente éste es uno de los rasgos más definitorios de la figura de los alcaldes mayores de Adelantamiento, y que más contribuye a diferenciarlos de los corregidores.

Después de haber demostrado en el segundo capítulo que la institución de las alcaldías mayores de Adelantamiento fue sometida a un intenso proceso de reforma y readaptación durante el reinado de los Reyes Católicos, que le aseguró su supervivencia en la mitad septentrional del reino, Pilar Arregui dedica su atención en el capítulo tercero a dar cuenta de su funcionamiento en el período en que alcanzó su madurez, es decir, durante los reinados de los Austrias Mayores. Analiza para ello de forma pormenorizada los resultados de las visitas generales que Carlos I y Felipe II ordenaron realizar en los Adelantamientos, y las medidas que se adoptaron tras las mismas para paliar los defectos detectados en el funcionamiento de la institución.

En el capítulo cuarto se esfuerza por delimitar con el mayor detalle posible el ámbito geográfico que abarcaron durante los siglos modernos los dos Adelantamientos de León y Castilla, y dentro de este último, que fue escindido en 1502 en dos partidos, el de Burgos y el de Campos, los territorios que comprendía cada uno de dichos partidos. Y entre las noticias más novedosas que aporta destacaríamos las que se refieren a la ampliación durante el siglo XVI del ámbito abarcado por dichos Adelantamientos por su sector meridional, gracias a la incorporación de extensos territorios al sur del Duero. No obstante, sin dejar de reconocer el interés de la información recopilada en este capítulo, entendemos que ha de ser considerada meramente como orientativa, sobre todo por lo que se refiere a la delimitación de los Adelantamientos por su flanco meridional. Y así, por ejemplo, nos ha llamado la atención que en el Adelantamiento de Castilla, partido de Burgos, se incluyen lugares de señorío como Hinojosa de la Sierra, Ciria y Borobia, mientras que están ausentes otros del mismo entorno como Tejado o Almenar. E incluso más llamativo nos ha resultado aún que dentro de un mismo estado señorial unos lugares formen parte del Adelantamiento y otros no, como ocurre, por ejemplo, en el del duque de Medinaceli, ya que se incluye la villa de Deza, pero no la de Medinaceli o la de Arcos de Jalón. Si fuese cierto, como sostiene Pilar Arregui, que los Adelantamientos abarcaban todos aquellos territorios que no estaban integrados en corregimientos de realengo, resulta difícil explicar estas inconsecuencias. Pero, además, tampoco estamos convencidos de que entonces los corregimientos abarcasen unos territorios perfectamente delimitados, como sugiere esta autora, que incluso llega a deslizar un notorio error al ofrecer la lista de corregimientos, ya que afirma que Soria y Ágreda conformaban uno solo, y no tenemos constancia de que en ningún momento esta ciudad y esta villa de la Castilla oriental compartiesen corregidor, sino que cada cual tuvo el suyo.

Y algún curioso error hemos detectado también en la localización de topónimos. En concreto San Pedro de Yanguas lo sitúa en la provincia de Segovia, identificándolo con San Pedro de Yanguas de Eresma, cuando no hay duda de que se trata del actual San Pedro Manrique, villa del norte de la provincia de Soria que hasta bien avanzada la Edad Moderna se conoció con el otro nombre, por estar localizada cerca de Yanguas. También incluye en la relación Santa Cruz de Yanguas, pero estamos convencidos de que debe tratarse de otro topónimo, puesto que este núcleo fue siempre aldea de la Tierra de Yanguas y no alcanzó por tanto autonomía jurisdiccional. Y, por fin, también localiza mal Gallinero, ya que lo identifica con el de Tierra de Soria, cuando no hay duda de que se debe referir a Gallinero de Cameros, unos cuantos kilómetros más al norte al otro lado de la sierra. Pues Gallinero de Soria era aldea

de realengo, dependiente jurisdiccionalmente de la ciudad de Soria, mientras que Gallinero de Cameros era villa de señorío.

Por lo demás consideramos muy interesantes las páginas dedicadas en este mismo capítulo a plantear la cuestión de determinar en qué medida estaban integrados en los Adelantamientos los territorios de la provincia de Álava, las Siete Merindades de Castilla Vieja y los lugares de señorío de la ciudad de Burgos, puesto que a través de ellas se pone de manifiesto hasta qué punto durante el Antiguo Régimen fue confusa la norma jurídica que regulaba el funcionamiento de las instituciones y delimitaba los ámbitos territoriales sobre los que cada una de ellas podía ejercer sus atribuciones.

En el quinto capítulo se abunda en la caracterización del perfil institucional de las alcaldías mayores de los Adelantamientos, dando cuenta pormenorizada de aspectos tales como la duración del desempeño del oficio, y el salario o los procedimientos de control de la gestión de los oficiales. E igualmente se presta atención a la identificación del resto de oficiales que aseguraban el funcionamiento de sus audiencias, como eran los merinos, alguaciles, escribanos, receptores, procuradores, abogados, fiscales y otros.

Y, por fin, el último capítulo se centra en el análisis del proceso de decadencia de la institución que desembocó finalmente en el transcurso del siglo XVII en la agregación de cada una de las tres alcaldías a un corregimiento, y en concreto a los de León, Burgos y Palencia, con lo que de este modo se puso fin a su carácter itinerante, que era precisamente el que le confería su principal razón de ser.

En suma se trata de una obra muy bien estructurada y escrita en un estilo claro y conciso, que facilita considerablemente su lectura. Y, en cuanto a sus contenidos, hay que destacar que aporta muchas informaciones novedosas, y sobre todo contribuye de forma apreciable a enriquecer nuestros conocimientos sobre el funcionamiento de los oficios de justicia en la Corona de Castilla durante el Antiguo Régimen. Por todo lo cual consideramos sobradamente justificada la recomendación de su lectura.

MÁXIMO DIAGO HERNANDO  
Instituto de Historia, CSIC. Madrid

*Ausiàs March i el món cultural del segle XV*. Edició a cura de Rafael ALEMANY, Alacant, Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana, 1999. 379 pp.

Aquest volum que inaugura la col·lecció *Symposia philologica* i que, per tant, en constitueix el seu primer número agrupa la major part de les aportacions inèdites fetes a les universitats d'Alacant, València i Jaume I de Castelló el novembre de 1997 a l'entorn de la literatura del segle XV i, especialment, d'Ausiàs March, aprofitant l'avinentsa de la celebració del que aleshores se suposava que era el sisè centenari del naixement del poeta i, a la vegada, del cinquè de la mort de Joan Roís de Corella i de l'edició *princeps* de la *Vita Christi* d'Isabel de Villena.

Es tracta, en total, de quinze col·laboracions, encapçalades pel treball de Jaume J. Chiner, 1997, *any March? Noves dades sobre el naixement d'Ausiàs*, on, arran d'un documentadíssim i detallat estudi, l'autor trasllada a 1400 o als primers dies de 1401 la data de naixement del poeta, considerada fins aleshores 1397, i confirma que es produí a la ciutat de València en comptes de Gandia, on s'havia suposat que s'esdevingué fins que el mateix Chiner ja ho va posar en qüestió en un treball de 1993.

"Anuario de Estudios Medievales", 33/1 (2003).- ISSN 0066-5061.

A banda del de Chiner i, fent ja referència a l'època moderna, dels de Vicent Josep Escartí, *Encara sobre València i Ausiàs March al segle XVI*, i de Germà Colón Domènech, *Una nota sobre la recepció d'Ausiàs March a l'estranger (segles XVI i XVII)*, la resta de treballs tenen un caràcter eminentment literari i filològic.

Es tracta de *Il «canzoniere» di Ausiàs March*, de Costanzo di Girolamo; *Formes del desamor: blasme de dones i maldit*, de Robert Archer; *El concepte de vergonya a l'obra d'Ausiàs March*, d'Anton M. Espadaler; «...ab milans caç la ganta / y ab lo branxet la lebre corredora» (LXIV, 25-26): *Arnaut Daniel i Ausiàs March*, d'Isabel Grifoll; *Recorregut per la llengua d'Ausiàs March (1397-1458)*, d'Emili Casanova; *Ausiàs March en la poesia valenciana de postguerra*, de Mariola Aparicio i Ferran Carbó; *L'art al-lusiu: Ausiàs March a l'obra de Joan Roís de Corella*, de Stefano M. Cingolani; *Concomitancies entre Joan Roís de Corella i la lírica italiana medieval*, de Vicent Martines; *Aspectes argumentals de la Tragèdia de Caldesa*, de Rosanna Cantavella; *La Istòria de la Passió, un poema narratiu de Bernat Fenollar i Pere Martines*, de Marinela Garcia Sempere; *Jordi de Sant Jordi o l'enciclopedia dei generi lirici medievali*, de Donatella Siviero; i *La fe raonada en una summa en vulgar del segle XV: el Memorial de la fe catòlica de Pertusa*, de Josep E. Rubio.

ROSER SALICRÚ I LLUCH  
Institució Milà i Fontanals, CSIC. Barcelona

*La Barcelona gòtica*, Institut de Cultura: Museu d'Història de la Ciutat, Barcelona, 1999, 240 pp.

El llibre és el catàleg de l'exposició que, amb aquest títol, es féu a Barcelona l'octubre de 1999. És un volum molt ben editat i bellament il·lustrat que, a part de la presentació general de l'alcalde de la ciutat, Sr. Clos, i de la introducció del director del Museu d'Història, Antoni Nicolau Martí, compta amb tres estudis i el catàleg pròpiament dit, amb fitxes àmplies per a cada objecte, document o llibre exposat. L'exposició fou una de les activitats destinades a commemorar el 750 aniversari dels privilegis municipals de Barcelona, concedits per Jaume I, que inauguraren l'autogovern de la ciutat. Tingué l'objectiu de mostrar el procés d'articulació política, de diversificació social, de creixement econòmic i d'expansió comercial que tingué lloc durant els segles XIII, XIV i XV, tal com indica A. Nicolau, que adverteix que no pretengué mostrar exhaustivament l'art gòtic a Barcelona sinó il·lustrar la vida de la ciutat en aquest període. Els estudis inclosos són els següents: Sebastià Riera Viader, *El Consell de Cent: creació i desenvolupament del seu règim de govern (1249-1462)*, que és una síntesi anotada sumàriament, que dissenya el recorregut del govern municipal des del premunicipi, l'establiment del règim municipal orgànic, el desenvolupament competencial, amb una definició dels diferents càrrecs, la fiscalitat municipal, fins a la crisi de mitjan segle XV i el privilegi de 1455. Teresa Vinyoles i Vidal, a *Ús social de l'espai a la Barcelona gòtica*, comenta la situació de la ciutat i el seu entorn rural, el recinte emmurallat, l'urbanisme, l'ambient urbà, espais de treball i d'intercanvi, festes i dols i també els espais marginals, el call, bordells, hospitals i presó i encara una mirada a la casa privada. Finalment, Rosa Alcoy i Pedrós, a *Els murals del carrer de Basea i la pintura del primer gòtic a Barcelona*, estudia les pintures trobades, l'any 1998, en una casa en restauració i que l'autora situa en el primer gòtic lineal. Són unes pintures que mostren desfilades de genets i fortificacions, una escena d'un clergue i una dona, frisos ornamentals, bestiaris etc., n'estudia l'estil en comparació amb altres

"Anuario de Estudios Medievales", 33/1 (2003).- ISSN 0066-5061.



pintures conservades; entre les figures possiblement identificades figura Romeu de Marimon, que fou veguer de Barcelona entre 1275 i 1299 i que després fou batlle geneal de Catalunya, ambaixador etc. El catàleg, com la mateixa exposició, segueix una agrupació per temes, el primer és: Privilegis reials per a la ciutat, amb els subtemes: La dinastia reial de Catalunya, amb mostres de monedes; la vocació mediterrània, amb diversos objectes de procedències foranes; la celebració del triomf exterior, amb mostres de pintures murals; el segon tema és: La forja d'una expansió imperial, amb subtemes com La consagració de l'estament dels mercaders i El naixement del Consell de Cent; el tercer tema és: Un nou model cultural, amb els subtemes: La difícil coexistència entre cultures i L'empremta de l'Església; el quart tema és: El govern de la ciutat en temps de fams i pestes; el cinquè tema és: Una nova forma urbana; el sisè tema és: Barcelona i Catalunya, on s'interessa pel carreratge i les baronies de la ciutat; el setè tema és: L'apogeu del municipi autònom, amb els subtemes: Símbols del poder oligàrquic i La glorificació dels consellers; el vuitè tema és: Barcelona i la Mediterrània, que comprèn els subtemes: La consolidació de les institucions mercantils i La Mediterrània, un món competitiu i trencadís; el novè tema és: La ferma base menestral, amb subtemes com L'organització corporativa dels oficis i La producció artesanal a la ciutat, mentre que el desè i darrer tema és: Orgull de ciutadania i perfil gòtic de la ciutat. Els objectes escollits són els adients a aquests temes i les fitxes que acompanyen les esplèndides fotografies són extenses i signades per especialistes. S'hi troba també, a les primeres pàgines, la fotografia de la gran maqueta que representa la ciutat de Barcelona l'any 1500, que fou presentada amb motiu d'aquesta exposició i que permet apreciar perfectament com era la ciutat llavors. En resum: un llibre suggestiu i bell.

MARIA TERESA FERRER I MALLOL  
Institució Milà i Fontanals, CSIC. Barcelona

Dolors BRAMON, *De quan érem o no musulmans. Textos del 713 al 1010 (continuació de J.M. Millàs i Vallicrosa)*, Eumo Editorial-Institut d'Estudis Catalans, Vic, 2000. 427 pp. (Col. Jaume Caresmar, 13, de l'Institut Universitari d'Història Jaume Vicens i Vives-Eumo ed.).

Dolors Bramon, professora de la Universitat de Barcelona, doctora en filologia semítica i en història és una persona prou coneguda, autora d'altres excel·lents llibres i articles que es beneficien de la seva doble formació. En aquesta ocasió ens presenta la continuació d'una obra iniciada per J.M. Millàs Vallicrosa dins del projecte de l'Institut d'Estudis Catalans encaminat a editar les cròniques catalanes. En aquest cas, es tractava d'oferir, traduïts al català, els fragments de fonts araboislàmiques que es referien al territori actual de Catalunya, des de la conquesta àrab fins als volts de l'any mil.

La guerra interrompé el treball que J.M. Millàs havia iniciat l'any 1922 i l'edició que preparava restà inconclusa, bé que una part dels plecs ja havia estat impresa. Aquests plecs quedaren bloquejats al magatzem de l'Institut d'Estudis Catalans durant tota la dictadura franquista. El Prof. J. Vernet s'ocupà de fer-los publicar l'any 1987, afegint-hi un treball previ del mateix Millàs, que serví d'introducció. Els textos publicats corresponien al període 852-886. La resta del treball fet pel Prof. Millàs es perdé.

La continuació de l'obra fou encomanada pel Prof. Vernet a D. Bramon, que ha pogut afegir-hi molts més textos, cinquanta cinc més, escrits per cinquanta-dos autors, davant dels

"Anuario de Estudios Medievales", 33/1 (2003).- ISSN 0066-5061.

setze presentats per Millàs, ja que del 1936 ençà han estat localitzades i difoses moltes noves fonts araboislàmiques.

A la introducció, l'autora comenta les característiques de l'obra, el mètode de transcripció seguit per a les paraules àrabs incloses, la terminologia, els autors estudiats—dels quals dona una petita informació biogràfica, a manera de diccionari— i un comentari dels textos triats, amb un glossari comentat. També assenyala l'abast cronològic de l'obra. El període estudiat és el comprès entre els anys 713 i 1010, el moment en què acabaren les terribles ràzzies contra territoris catalans d'Almansor i del seu fill i que tropes catalanes intervingueren a les querelles pel poder a al-Andalus. L'abast territorial correspon, més o menys, a la Catalunya actual, bé que una mica més ampli perquè les comarques de la Franja de parla catalana a Aragó hi són compreses habitualment, ja que el districte de Lleida arribava fins al Cinca. D'altra banda, alguns textos es refereixen a tota la Frontera Superior andalusina, que comprenia els districtes de Tortosa, Tarragona, Lleida, Osca, Tudela, Calatayud i Saragossa, a més de dos més no identificats, per tant les notícies afecten sovint a una àrea més àmplia del que és pròpiament Catalunya.

La introducció acaba amb unes conclusions, on l'autora assenyala els resultats obtinguts i també les mancances, a causa dels buits de coneixement que hi ha encara, en els diversos períodes considerats. Per a cadascun d'aquests períodes assenyala les novetats aportades per les fonts, com una ambaixada andalusina a Guillem de Tolosa demanant la pau o el termini d'un any concedit als andalusins residents a Barcelona perquè sortissin de la ciutat, conquerida pels francs el 801; les precisions sobre noms de llocs permeten delimitar millor l'abast de les incursions andalusines contra terres catalanes; també hi ha notícies d'atacs navals contra les costes catalanes, de les ambaixades d'època d'Abd al-Rahman III i més informació sobre les incursions d'Almansor i del seu fill; sobre la batalla d'Albesa el 1003 etc.; en canvi, l'autora no ha trobat que les fonts estudiades mencionin com a any dels catalans el període de la presència catalana a Còrdova entre 1009 i 1010, tal com havia estat esmentat per la historiografia.

A la introducció hi ha també espai per defensar les pròpies conviccions respecte al nom que cal donar als musulmans instal·lats a al-Andalus: "andalusins". Rebutja mahometà, per incorrecte, i també rebutja "moro" i "sarraí": "Tampoc no són correctes les denominacions "moro" i "sarraí" per a l'època andalusina perquè són les que aparegueren més endavant, en la documentació cristiana per al·ludir als mudèjars o antics andalusins que romangueren en els diversos regnes hispànics medievals". Aquesta afirmació sorprenent ha d'ésser un "lapsus calami" de Dolors Bramon perquè les denominacions "maurus" i "sarracenus", així com "agarenius" són antiquíssimes i neixen, exactament, en el període estudiat per D. Bramon. "Maurus" és una denominació no solament hispànica sinó també franca i de l'Església; la crònica d'Ermold, que fa referència a l'expedició per conquerir Barcelona, parla dels "Maurorum" (R. d'Abadal, *Catalunya Carolíngia*, I, p. 186, per exemple), mentre que un document del 974 que confirma el terme del monestir de Sant Pere de Rodes esmenta una torre de vigilància anomenada "Wardia Maurisca" (R. d'Abadal, *Catalunya Carolíngia*, II, p. 238); el terme "sarraceni" és més freqüent: els "Annales regni Francorum" esmenten "Abdiraman regem Sarracenorum" quan es refereixen a la revolta d'Aizó del 826 (R. d'Abadal, *Catalunya Carolíngia*, II, p. 290); també els fragments d'una capitular de Carlemany del 780 i d'una altra de vers 801, recollits en capitulars posteriors: "inimicissima christianitati gens Sarracenorum"; un precepte del rei Carles de 795: "ereticos sive Sarracenos infideles"; una capitular del rei Carles del 844, que es refereix a com els barcelonins es lliuraren als Francs, en temps de Carlemany "ab eorundem Sarracenorum potestate se subtrahentes" (R. d'Abadal, *Catalunya*

"Anuario de Estudios Medievales", 33/1 (2003).- ISSN 0066-5061.

*Carolíngia*, II, p. 310, 412, 415, 423); una butlla papal del 971: "civitas Terraconensem a saracenis capta"; un document català, del 977, es refereix a ells, en canvi, com a "agarenis", però un altre del 997 esmenta el preu d'un sarraí "sarrazino I" (R. Ordeig, *Catalunya Carolíngia*, IV, pp. 789-790, 894, 1265), i encara un altre anterior, del 987, inclou aquesta frase "obcessa est Barchinona a sarracenis"; altres vegades la referència és Còrdova: "venit potentiam Cordubensis", en un document del 1006 (Maria Pardo, *Mensa episcopal de Barcelona*, docs. 3 i 4), o bé els és aplicada la paraula bàrbara, com en diversos testaments sacramentals del 1010: "catervas barbarorum" (A. Udina, *La successió testada a la Catalunya Altomedieval*, docs. 83, 84, 88). Aquests exemples, trets dels llibres que tinc a mà, serveixen per demostrar, ben al contrari del que diu Dolors Bramon, que els termes "moro" i "sarraí" aplicats als musulmans són una designació ben pertinent perquè correspon a la que apareix més sovint a les fonts cristianes en aquesta època i no cal dir posteriorment. Tots dos termes són els emprats tradicionalment per l'historiografia i són els usats per la llengua popular; com reconeix la mateixa D. Bramon, cap d'aquests dos termes, "moro" i "sarraí", no té connotació despectiva, malgrat que els musulmans sovint s'ho pensen. Per tant, tenim tant de dret a usar aquests termes d'antiguetat venerable, com el d'"andalusins" —creat en època recent pels arabistes— com el de "musulmans", que era la denominació usada pels afectats ("muslim"), com reconeix la mateixa D. Bramon.

Després d'aquesta digressió sobre el lèxic, que no pretén disminuir en res el gran valor de l'obra de Dolors Bramon, torno a la tasca de descriure-la i a analitzar-la.

Al contrari de l'obra de Millàs, el llibre de D. Bramon no dóna el text àrab dels fragments oferts, que hauria complicat molt l'edició de l'obra, adreçada més aviat als no arabistes; només en dóna la traducció, acompanyada d'una riquíssima anotació, que analitza els fets històrics esmentats en el text i els interpreta a la llum dels coneixements actuals, amb tota la bibliografia a l'abast; interpreta també la cronologia i identifica els personatges i els noms de llocs esmentats, que sovint presenten problemes, a causa de les incorreccions o de les vacil·lacions dels textos. No cal dir que totes aquestes interpretacions demostren els extensos coneixements de l'autora i el treball minuciós que ha portat a terme.

La presentació dels textos segueix dues ordenacions. D'una banda n'hi ha alguns que han estat escollits per figurar en un primer capítol destinat a les descripcions del territori, orografia, hidrografia i els recursos naturals, punt aquest darrer molt interessant; altres textos proporcionen descripcions de la gent de la frontera superior, els àrabs, els berbers, els muladí i els cristians; són curioses les opinions sobre els catalans; segons un autor el seu nombre és reduït, són dèbils, amb poques armes, obediets, lleials i de moltes qualitats quan estan sotmesos; en canvi els gallecs tenen més energia, poder i valor, però són traïdors i, a més, són bruts, no es renten. Altres autors, en canvi, atribueixen el valor i la brutícia als catalans, demostrant que es tracta d'estereotips que s'apliquen alternativament, segons si es consideren enemics o no. Hi ha també descripcions dels diversos nuclis de població, ordenats alfabèticament, i de l'organització territorial i les vies de comunicació, totes de gran interès i molt útils per a l'historiador.

Seguidament, els fragments han estat ordenats cronològicament tant des del punt de vista de les notícies recollides com del de la data de redacció. Un capítol és dedicat als emirs dependents de Damasc (711-756), el següent al dels emirs independents: Abd al-Rahman I (756-788), Hisam I (788-796), al-Hakam I (796-822), Abd al-Rahman II (822-852) i Muhammad I (852-886), al-Mundir (886-888), Abd Al-lah (888-912), i finalment un altre al període dels califes: Abd al-Rahman III (912-961), al-Hakam (961-971), Hisam II (976-1009) i Abd

al-Malik (1002-1008); clouen el recull els textos referents a la presència dels catalans a Còrdova (1009-1010).

Les correspondències cronològiques al calendari gregorià són indicades entre claudàtors en el text com també noms de lloc, si cal per a la comprensió del text.

L'obra compta amb un índex de fonts usades, d'obres esmentades de manera abreujada, d'un índex de paràgrafs per a la ràpida consulta de cada autor i d'un extens índex onomàstic que facilitarà la consulta.

Com a conclusió, cal dir que l'obra de Dolors Bramon és una eina extraordinària per als historiadors, especialment per als no arabistes i n'esperem amb impaciència la continuació.

MARIA TERESA FERRER I MALLOL  
Institució Milà i Fontanals, CSIC. Barcelona

*Bulas, Constituciones y Estatutos de la Universidad de Valencia.* Mariano PESET (Coord.). Presentación del Rector Pedro Ruiz Torres, Universitat de València, 1999. 2 vols. Vol. I, 393 pp. Vol. II, 381 pp.

La Universitat de València no comptava com altres Universitats, per exemple, Bolònia o Salamanca, amb una edició de les normes legals que havien regit al llarg de la seva història. Tampoc no s'havien reunit les butlles pontificies, les constitucions promulgades pel municipi o pel claustre de professors ni els estatuts d'autonomia. El 1611 es va fer la primera publicació de les *Constitucions de l'Estudi general de València*, de la qual se'n farien diverses edicions. Posteriorment, s'havien dut a terme diverses publicacions aïllades, però no existia una obra de conjunt. Ha estat amb motiu de la celebració dels cinc segles de l'existència de la Universitat, que s'ha assolit la publicació d'aquests dos volums sota el títol de *Bulas, Constituciones y Estatutos de la Universidad de Valencia*. El coordinador de l'obra ha estat el Prof. Dr. Mariano Peset. Els editors han estat els següents investigadors: Manuel Vicent Febrer Romaguera s'ha ocupat de les butlles i disposicions papals i de les constitucions de 1499; Amparo Felipo de les constitucions de 1561 i de 1563; Jorge Correa, Pilar García Trobat i Pascual Marzal de les constitucions de 1611 i afegits de 1651 i 1674; Mariano Peset i José-Luis Peset de les constitucions de 1733; Salvador Albiñana del pla d'estudis de 1787; Maria Fernanda Mancebo dels estatuts de 1919; Javier Palao dels estatuts de 1971; i Maria Fernanda Peset dels estatuts de 1985.

En el primer volum s'hi recullen les butlles papals, els breus i els privilegis, com també les Constitucions des de les de 1499 fins les de 1674. El volum segon publica les Constitucions de 1733 i el Pla d'Estudis de 1787 i els Estatuts de 1921, 1971 i 1985.

Ens referirem a allò que interessa els medievalistes:

Dintre de l'apartat de butlles, breus i privilegis, cal destacar les dues cartes de gràcia i una carta executòria titulades *Grandi gaudio* d'Innocenci IV, datades totes el 10 de juliol de l'any 1245, que es refereixen a la fundació de l'Estudi General de València i als privilegis dels escolars del dit Estudi. En aquest mateix apartat, hi ha una carta de gràcia i una lletra executòria del papa Alexandre VI, del 23 de gener de 1501, denominades, respectivament, *Inter ceteras felicitates* i *Militante ecclesie*, les quals amplien els privilegis de l'Estudi General de València. Mereixen també ser destacats els privilegis concedits a l'Estudi de València en el 1502 per Ferran el Catòlic. La resta de butlles i privilegis ja no corresponen a l'època medieval.

Dintre de l'apartat de Constitucions, mencionarem les del 1499, a partir de les quals es va iniciar un període d'expansió de la Universitat de València.

Remarquem que la transcripció dels documents, els quals comprenen una gran extensió cronològica, ha estat feta amb gran pulcritud i cura.

Felicitem el coordinador i els editors d'aquesta important obra, mitjançant la qual la Universitat de València ha posat a l'abast dels estudiosos les fonts de la seva història, de la mateixa manera que ho havien fet Universitats tan antigues i prestigioses com les de París, Bolònia o Salamanca.

JOSEFINA MUTGÉ I VIVES  
Institució Milà i Fontanals, CSIC. Barcelona

*El castell de Mataplana i del comte Arnau. Una història i llegenda singulars de la Catalunya medieval*, Diputació de Girona-Signament edicions, 1999, 58 pp.

El volum és una síntesi de divulgació sobre la història i la llegenda d'aquest castell, situat al municipi de Gombrèn, prop de la carretera que porta d'aquest lloc a Castellar de n'Hug, a la comarca del Ripollès. Es celebrà amb aquesta publicació la finalització de les excavacions del castell, iniciades l'any 1986, que en campanyes anuals van posar al descobert unes restes de considerable importància que havien quedat amagades dins d'un monticle. Les campanyes foren subvencionades per la Generalitat i comptaren, de manera exemplar i poc freqüent, amb la col·laboració dels propietaris del terreny, entre altres col·laboracions, tal com ho exposa J. Domènech, coordinador territorial del Departament de Cultura a Girona. Aquests propietaris, els Srs. Maideu, també participen en el llibret amb dos escrits sobre la significació del castell i sobre els escuts dels Mataplana i Pallars, en pedra, que s'hi han trobat. El Prof. Dr. Manuel Riu, que dirigí l'excavació, sintetitza la història del castell i l'excavació arqueològica, que ha descobert bona part dels murs romànics de la planta baixa del recinte, la muralla que el protegia i l'escala del pati que conduïa a la planta noble, a pocs metres de la capella romànica dedicada a Sant Joan de Mata. Era un castell-residència dels segles XII-XIII, que s'havia edificat sobre les restes d'un castell anterior. Dóna notícies de la família noble dels Mataplana, senyors del castell, particularment d'Hug V de Mataplana, el Trobador (c.1174-1213). La successió passà després als Urtx, un dels quals, Hug VIII de Mataplana, es casà amb Sibilla de Pallars, filla gran d'Arnau Roger de Pallars i de Lascaris de Ventimiglia, la qual amb les altres filles, visqué un temps al castell. Un dels seus descendents, Arnau de Pallars (†1353) seria el protagonista de la llegenda del comte Arnau. La baronia fou venuda després als Pinós, que més endavant la vengueren al monestir de Sant Joan de les Abadesses. M. Riu exposa com devien ésser tant el primer castell com el segon, l'aspecte dels quals poden ésser apreciats en alguns dibuixos que els reconstrueixen. Les restes trobades a les excavacions són exposades a Gombrèn. Altres col·laboracions relaten com s'ha portat a terme la reconstrucció o manteniment de les ruïnes (Lluís Bayona), el paisatge vegetal dels voltants del castell (D. Puig i Maideu) i els beneficis turístics que s'esperen de la descoberta d'un castell tan simbòlic per la història i la llegenda unides a les seves restes (R. Foradada).

MARIA TERESA FERRER I MALLOL  
Institució Milà i Fontanals, CSIC. Barcelona

*Catálogo de la exposición "Documentos hebreos en los archivos navarros (1287-1486)", V Centenario de la expulsión de los judíos del Reino de Navarra (1498-1998), Pamplona, Universidad Pública de Navarra, 1998. 32 pp.*

La exposición "Documentos hebreos en los archivos navarros (1287-1486)" tiene como objetivo mostrar la incidencia que el pueblo hebraico tuvo en la vida económica, social y política de Navarra durante la Baja Edad Media, a través de la documentación conservada.

Existen muy pocos documentos hebreos en los archivos españoles, pero un gran número de ellos, concretamente 61, se encuentran en tres archivos de Navarra: el Archivo General de Navarra (AGN), el Archivo Municipal de Tudela (AMT) y el Archivo de la Catedral de Pamplona (ACP). Son documentos de una gran importancia debido a su valor histórico, la mayor parte escritos en lengua hebrea, aunque en alguno de ellos se incluyen párrafos en aljamiado (en romance con letras hebreas).

El número de documentos expuestos es 26 y se pueden dividir en varios grupos temáticos. En primer lugar, cuatro documentos que contienen las ordenanzas de la aljama de los judíos de Tudela entre 1287 y 1391. Otro grupo lo forman las ketubot o contratos matrimoniales entre 1300 y 1486, de los que encontramos nueve documentos. También dos documentos del libro de veinteno de la carne y cuatro de la alcabala, los dos del año 1362. Se exponen dos ejemplos de libros de registros, en donde se anotaban los bienes y la relación de los préstamos del año 1325. Además de una carta de deuda de la aljama de Pamplona de 1325, un requerimiento de 1408, una barata o subasta a un precio rebajado de 1460, el empeño de una casa en Tudela de 1443 y, por último, un expediente que lleva a cabo el tribunal de Tudela de 1467.

Este catálogo supone un mínimo acercamiento a la vida de los judíos tudelanos de la Edad Media y una aproximación a la historia de los judíos de Navarra durante aquella época.

VERA-CRUZ MIRANDA MENACHO  
Institución Milá y Fontanals, CSIC. Barcelona

*Catalunya Carolíngia*, obra fundada per Ramon D'ABADAL I DE VINYALS i dirigida per Josep M. FONT I RIUS i Anscari M. MUNDÓ. Vol. IV. *Els comtats d'Osona i Manresa*, a cura de Ramon ORDEIG I MATA, Barcelona, Institut d'Estudis Catalans, Barcelona, 1999, 1565 pp. en 3 toms (Memòries de la Secció Històrico-Arqueològica, LIII).

Tres volums gruixuts, editats l'any 1999, han confirmat que el projecte "Catalunya Carolíngia", de l'Institut d'Estudis Catalans, continua viu. El projecte, iniciat per Ramon d'Abadal i de Vinyals el 1911 i dirigit actualment per Josep M. Font i Rius i Anscari M. Mundó, que té l'objectiu de fer l'edició crítica de la documentació catalana anterior a l'any mil, ha anat avançant de manera molt lenta a causa de les diverses vicissituds que ha passat el nostre país i de la mateixa complicació de la feina. L'any 1952, Abadal publicà el volum segon de la sèrie, *Els diplomes carolíngis a Catalunya*, en dues parts, que a més de la data de 1952 porta la de 1926, per indicar el llarg període de gestació. Aquest primer volum fou dedicat als diplomes reials només, precedits per un estudi sobre els preceptes i el seu contingut. El propòsit d'Abadal era de publicar els documents privats per comtats i efectivament, pocs anys després, l'any 1955, edità el volum tercer de l'obra, *Els comtats de Pallars i Ribagorça*. Uns quants anys després de la seva mort (1970), l'any 1986, fou publicada una part del volum I, que

"Anuario de Estudios Medievales", 33/1 (2003).- ISSN 0066-5061.

Abadal havia previst que es titulés *El domini carolingi a Catalunya*. Com que Abadal no havia pogut ultimar aquest treball, hi foren aplegats, amb molt bon criteri i sota la cura de Jaume Sobrequés, diversos estudis sobre l'època carolíngia que eren, de fet, una preparació del que havia d'ésser el primer volum de l'estudi. El mateix Abadal els havia revisat i traduït al català, si havien estat publicats en castellà: *El paso de Septimania del dominio godo al franco a través de la invasión sarracena (720-768)*; *La expedición de Carlomagno a Zaragoza: el hecho histórico y su significación*, treball que havia posat al dia. Per al tercer capítol s'aprofità el treball *La batalla del adopcionismo*. El quart capítol havia estat escrit de nou per Abadal per tal d'estudiar la presa de Barcelona el 801 i l'estabilització de les fronteres a la mort de Carlemany. El darrer capítol reproduïa l'estudi *La Catalogne sous l'empire de Louis le Pieux*, traduït al català, que analitzava la història del país del 814 al 840.

El volum IV, que ara comentarem, ha estat editat a cura de l'historiador de Vic Ramon Ordeig, especialista ben conegut pels seus treballs sobre les dotalies de les esglésies anteriors al segle XIII. El volum conté 1.882 documents dels segles IX i X, a més d'un apèndix amb deu documents falsos. És una quantitat extraordinària per a una època tan reculada i per a una extensió tan reduïda com la dels antics comtats de Vic i Manresa, de només 2.500 km<sup>2</sup>. Com assenyala A.M. Mundó al prefaci de l'obra, el propòsit de R. d'Abadal era seguir un ordre geogràfic dels comtats, d'Oest a Est, però ha calgut modificar aquest criteri inicial publicant el volum del comtat que estava preparat. Una altra de les decisions adoptades fou la de suprimir l'estudi dels comtats, a partir de la documentació publicada, que havia tingut el volum dels comtats de Pallars i Ribagorça, i deixar que els historiadors poguessin lliurement fer aquest treball per al qual compten amb tot el material. L'estudi inicial es limita a presentar les fonts diplomàtiques, arxivístiques i bibliogràfiques. De tota manera, Ramon Ordeig fa, a la introducció, una projecció històrica i geogràfica que permeti al lector situar-se en el territori d'on procedeixen els documents. Indica quins eren els límits dels comtats; s'ocupa també de la historiografia, a partir del segle XVI, tant editada com inèdita sobre tots dos comtats i les seves institucions eclesiàstiques: el bisbat o els monestirs que hi eren ubicats; i les fonts diplomàtiques mereixen un comentari detallat, arxiu per arxiu, dels quals s'ofereix una síntesi històrica: els arxius Capitular i Episcopal de Vic, amb una menció especial del cartoral de Vic, elaborat l'any 1217, que recollí nou documents anteriors a l'any mil; l'arxiu i cartoral de Ripoll, l'arxiu de Sant Joan de les Abadesses, l'arxiu i cartoral de Sant Pere de Casserres, l'arxiu de Sant Benet de Bages, el de Santa Cecília de Montserrat, arxius parroquials i altres com el de la catedral de Barcelona, que conserva l'arxiu del priorat de Lluçà, o l'Arxiu Ducal de Medinaceli, que recollí la documentació dels vescomtes d'Osona, després de Cardona i el dels vescomtes de Cabrera, i també alguns arxius de masos. Ramon Ordeig també estudia els falsos, que no són inclosos en el cos del Diplomatar, que són 6 de Vic, 6 de Ripoll, 5 de Sant Joan de les Abadesses i 3 de Santa Cecília de Montserrat. Finalment, A.M. Mundó signa una nota sobre la grafia dels noms propis; més de 18.000 esments de persones en els documents publicats han plantejat problemes a l'hora d'incloure'ls en forma catalana moderna en els registres, perquè n'hi ha d'origen molt divers: llatins o llatinitzats, cristians i bíblics, però també gòtics i fràncics. L'autor i els membres de la comissió científica de l'obra han adoptat les solucions que els han semblat més adients, conscients que en alguns casos potser caldrà rectificar més endavant.

L'edició dels documents és feta amb el màxim rigor, atesa l'antiguetat que tenen. L'aparat que precedeix cada text n'indica les fonts de transmissió i els llocs de publicació, perquè bona part ja havien estat publicats precedentment. Hi ha també totes les notes textuais necessàries. La major part dels documents publicats són originals però també hi ha còpies i fins

i tot extrets de documents conservats en algun manuscrit, quan l'original s'ha perdut. El volum conté també un apèndix de mapes fets per Jordi Bolós i Víctor Hurtado, que mostren els comtats catalans vers l'any 1000; els castells del comtat d'Osona i Manresa i, en el tercer, que consta de quatre fulls, hi podem apreciar els monestirs, esglésies, castells, capital de comtat i viles, amb el topònim actual i el topònim documentat, els límits de comtat i els de la marca, tot només el que existia en època carolíngia. Clou el volum un detallat índex de noms, que és clau per a poder consultar l'obra amb profit. En resum podem dir que l'Institut d'Estudis Catalans ha posat a disposició dels historiadors interessats per l'alta Edat mitjana, dels filòlegs, dels diplomates etc. un tresor de documents, com pocs llocs a Europa poden mostrar. Tot felicitant els curadors d'aquesta magna obra fem vots per la seva continuïtat.

MARIA TERESA FERRER I MALLOL  
Institució Milà i Fontanals, CSIC. Barcelona

Suzanne F. CAWSEY, *Kingship and Propaganda Royal Eloquence and the Crown of Aragon c.1200-1450*, Oxford, Clarendon Press (Oxford Historical Monographs), 2002. 184 pp.

Dans un livre synthétique focalisé sur les discours prononcés par les souverains, notamment lors des cérémonies d'ouverture des *Cort(es)*, S.F. Cawsey étudie le développement et les différents usages d'une rhétorique royale spécifique dans la Couronne d'Aragon. Leaders spirituels autant que chefs féodaux liés de manière contractuelle à leurs sujets, les rois d'Aragon disposent de pouvoirs et de ressources financières limités et doivent donc plus que d'autres princes avoir recours à la force de l'éloquence pour convaincre leurs *subditi* de les soutenir dans des entreprises d'expansion ou de défense militaire souvent extrêmement coûteuses. Ils bénéficient d'une bonne formation rhétorique qui leur permet de briller dans l'*ars aregandi* et, de manière plus hypothétique, dans l'*ars praedicandi* alors en plein essor en Occident. Dès lors, leur maîtrise de l'art oratoire, conjuguée à leur rôle actif dans l'élaboration des chroniques royales, plaide selon l'auteur en faveur de leur forte participation dans la composition des discours qu'ils doivent tenir devant leurs sujets, même si les modalités effectives de cette intervention royale demeurent quelque peu difficiles à distinguer. À partir du discours tenu en 1228 par Jacques I<sup>er</sup> le Conquérant avant le départ de l'expédition qui allait conquérir Majorque, les rois d'Aragon adoptent pour s'exprimer en public la forme du sermon (*preïcà* pour Muntaner), et l'auteur y discerne le point de départ d'une tradition de près de deux siècles qui ne s'interrompt qu'avec l'installation de la dynastie Trastamare. Le règne de Pierre IV le Cérémonieux constitue dans cette perspective une «apothéose» pour des sermons royaux dont les stratégies rhétoriques sophistiquées peuvent être disséquées à l'aide d'une documentation plus riche qu'auparavant (3 discours sont conservés intégralement, 7 sous forme de fragments). En dépit de leur diversité, les discours royaux mettent d'ordinaire l'accent sur les liens entre seigneur et vassal, sur le soutien de la Providence, ainsi que sur la relation de *naturalesa* qui unit roi et sujets au sein de la Maison d'Aragon. Etayés d'arguments bibliques et historiques, ces éléments d'une théorie diffuse du pouvoir royal convergent vers un seul but: l'affirmation de l'unité de la *Casa d'Aragò* derrière son souverain naturel. La prise de parole par le roi joue ici un rôle capital lors de l'ouverture des *Cortes*, elle devient le lieu paradigmatique de l'expression du compromis entre les limites imposées au pouvoir du souverain et les ambitions

"Anuario de Estudios Medievales", 33/1 (2003).- ISSN 0066-5061.



tout aussi réelles de l'autorité royale. Le discours du roi constitue alors l'apogée d'un véritable spectacle cérémoniel caractérisé par ses fortes connotations religieuses.

Cet ouvrage stimulant propose donc de suivre certaines pistes parfois quelque peu délaissées par l'historiographie de la Couronne d'Aragon, mais il semble néanmoins que la prise en compte d'une bibliographie plus importante aurait permis de renforcer encore les hypothèses et les analyses intéressantes que développe l'auteur. Il est ainsi dommage que les méthodes de persuasion employées par le roi pour convaincre ses sujets de lui verser de l'argent n'aient pas été mises en relation avec les travaux récents effectués sur l'émergence d'une fiscalité d'Etat en Catalogne durant la même période (par exemple M. Sánchez Martínez, *El naixement de la fiscalitat d'Estat a Catalunya (segles XII-XIV)*, 1995 et, plus encore, M. Sánchez Martínez et P. Ortí (éd.), *Corts, Parlaments i fiscalitat a Catalunya Els capítols del donatiu (1288-1384)*, 1997). De même, l'analyse de la propagande royale aragonaise aurait sans aucun doute tiré bénéfice de la comparaison avec les travaux de J.M. Nieto Soria sur l'articulation entre les concepts de légitimation et de propagande dans l'aire castillane. Enfin, les développements de S.F. Cawsey rejoignent sur un grand nombre de points ceux de P. Corrao (*Celebrazione dinastica e costruzione del consenso nella Corona d'Aragona*, in P. Cammarosano (éd.), *Le forme della propaganda politica nel Due e nel Trecento*, 1995, p. 133-156), qui voit lui aussi dans la parole du roi d'Aragon, possesseur d'une *capacità miracolosa di comunicare con efficacia*, l'un des éléments fondamentaux qui permettent de maintenir le consensus fragile nécessaire au bon fonctionnement du système politique de la Couronne d'Aragon.

STÉPHANE PÉQUIGNOT  
Casa de Velázquez. Madrid

Lluís CIFUENTES I COMAMALA, *La ciència en català a l'Edat Mitjana i el Renaixement*, Universitat de Barcelona; Universitat de les Illes Balears, 2002. 410 pp.+11 làms. (Col·lecció Blaquerna, 3).

Ens trobem davant d'un llibre que tracta d'un camp de recerca al qual, fins fa relativament poc, no se li havia prestat la importància que mereix. L'autor és Lluís Cifuentes i Comamala, Doctor en Filosofia i Lletres (Secció d'Història). Lluís Cifuentes s'ha especialitzat en la història de la salut, de la medicina i de la ciència a l'Edat Mitjana, fou deixeble del Prof. †Lluís García Ballester, un dels pioners en aquestes matèries, el qual li va dirigir la tesi doctoral, i s'ha format al Departament d'Història de la Ciència de la Institució Milà i Fontanals del CSIC, a Barcelona, dirigit actualment pel Dr. Jon Arrizabalaga. Lluís Cifuentes també va investigar a l'École Pratique des Hautes Études (Sciences historiques et philologiques), de París, sota la direcció de la Prof. Danielle Jacquart, i actualment és doctor contractat del Programa "Ramón y Cajal" a la Universitat de Barcelona.

L'autor deixa clar, des d'un principi, que aquest llibre no és una història de la ciència als països catalans, sinó que és un estudi dels textos científics i tècnics que circulaven en català, en una època en la qual era el llafí la llengua emprada en tota qüestió científica. Val a dir que l'estudi de la vernacularització dels coneixements científics i tècnics constitueix internacionalment una nova i interessant línia de recerca. El llibre del Dr. Cifuentes prova de manera fefaent fins a quin punt, durant els segles de la Baixa Edat Mitjana, ja circulaven extensament obres

pertanyents a aquestes àrees traduïdes o escrites en les llengües vulgars, entre les quals el català ofereix unes molt favorables condicions per al seu estudi.

En parlar de textos científics en català, l'autor adverteix que cal precisar que el concepte medieval de ciència no coincideix amb el que en tenim actualment. En el llibre es consideren com a ciència els textos relacionats amb la filosofia i la història natural, la medicina humana i animal, l'enciclopedisme, l'astronomia i l'astrologia, la geografia, l'agronomia i la cuina, l'alquímia, la màgia, l'aritmètica, la mercaderia i la tècnica. Precisat el concepte de ciència medieval, Lluís Cifuentes duu a terme un catàleg d'obres en català pertanyents a aquestes àrees del coneixement, en el benentès que els textos que han arribat a les nostres mans no són més que una petita part dels que degueren circular a l'Edat Mitjana. Per a anar més enllà dels textos conservats, i conèixer la circulació de totes aquestes obres, cal fer ús d'altres fonts complementàries, com inventaris de béns, compravendes, processos inquisitorials, etc. En aquest sentit, una de les aportacions més importants del llibre de Lluís Cifuentes rau precisament en la incorporació de la informació procedent d'aquestes fonts. El resultat és un panorama molt més ampli del que permetien albirar únicament els textos conservats, i una gran quantitat de valuoses informacions sobre la seva difusió social. Però Lluís Cifuentes no tan sols realitza un detallat catàleg d'unes dues-centes cinquanta obres traduïdes o escrites en català, sinó que fa un estudi i una interpretació històrica de cadascuna d'aquestes obres.

L'àmbit cronològic del llibre, com indica el mateix títol, comprèn des del començament del procés de vernacularització de la ciència en català, iniciat al final del segle XIII, fins a la disminució de l'ús de la llengua catalana en els escrits cultes al començament del segle XVI, quan, per diverses raons, el públic d'aquests escrits científics i tècnics en vulgar preferí, a l'àmbit cultural català, altres vehicles lingüístics.

*La ciència en català a l'Edat Mitjana i el Renaixement* de Lluís Cifuentes s'estructura en dues parts: la primera analitza el procés de vernacularització de la ciència esdevingut a l'Europa llatina medieval, a partir de l'exemple català: la doble demanda de la ciència en llengua vulgar (constituïda per la gent dels oficis i les elits extrauniversitàries), la discutida relació del procés amb els ambients universitaris, la complexa tasca de traducció i els enfocaments historiogràfics que ha merescut, la redacció d'obres originals en llengua vulgar, l'impacte de l'aparició de la impremta, etc.

A la segona part, l'autor ofereix la descripció de les obres científiques i tècniques, tant conservades com perdudes, de les quals n'ha pogut detectar la circulació en català, classificades per gèneres. A més dels llibres, també presta atenció als seus propietaris, els lectors d'aquestes obres.

L'alt nombre d'escrits dedicats a la cura de la salut, tant dels humans com dels animals, en el conjunt de la literatura científica medieval i renaixentista, ha decidit l'autor a dedicar-los tot un capítol i a iniciar la descripció per aquest àmbit. L'existència d'aquestes traduccions va permetre que aquells que practicaven la medicina sense estudis universitaris, com ara els cirurgians, els barbers o els menescals, poguessin obtenir els coneixements necessaris per a exercir la seva professió amb les garanties que la societat els demandava cada dia més. Entre els llibres dedicats a la cura de la salut, es parla de les enciclopèdies medicopràctiques, dels manuals de la medicina galènica, dels regiments de sanitat, dels tractats sobre la pesta —que tants estralls va fer durant els segles XIV i XV—, dels escrits referents a les dones i a les seves malalties, dels antidotaris i els receptoris, dels llibres sobre les dolències dels ulls, dels tractats de cirurgia i d'anatomia, etc. Així mateix, es ressenyen els tractats sobre la salut dels animals (menescalia i cetreria o falconeria).

A continuació dels llibres dedicats a la medicina, són descrits els textos pertanyents als diferents gèneres vinculables als àmbits de la filosofia teòrica que avui identifiquem amb la ciència, segons ja hem mencionat abans, amb els quals el lector aspirava a conèixer el món on vivia. Lluís Cifuentes dedica un lloc destacat a dos autors que van fer un ús escrit més extensiu de la llengua catalana: Ramon Llull i Francesc Eiximenis, dels quals són glossats aquells tractats referents als gèneres esmentats. Així, de Ramon Llull, el més internacional dels escriptors en català, es comenta el *Llibre de contemplació en Déu*, la *Doctrina pueril* —un text pedagògic—, el *Llibre de les meravelles* i l'*Arbre de la ciència*. De Francesc Eiximenis, el *Crestia*.

Cal remarcar el gran nombre de lectors que tingueren el *De consolatione Philosophiae*, de Boeci, i el *Breviari d'amor*, de Matfré Ermengaud de Besiers, dues obres filosòfiques que divulgaven importants continguts de filosofia natural.

Igualment, tingueren gran difusió en català obres d'astronomia, d'astrologia, de màgia, de ciències ocultes i d'alquímia, àrees, totes aquestes darreres, que a l'Edat Mitjana gaudien d'una consideració ben diferent de l'actual.

Uns apartats molt interessants són els que es dediquen a les obres que donaven accés al coneixement del món físic: són els llibres de viatges, els mapes i els portolans; els tractats d'història natural, els quals comprenen els bestiaris, lapidaris i herbaris; els textos d'agronomia i cuina. Els receptaris de cuina tingueren gran difusió: és de tots ben conegut el *Llibre de sant Soví*, però també se'n ressenyen d'altres. Finalment, es relacionen els llibres referents a les arts de mercaderia (aritmètica comercial, manuals de mercaderia); i el darrer apartat es dedica als escrits relacionats amb altres oficis artesanals (argenteres, tintorers, etc.).

La utilitat de l'obra de Lluís Cifuentes —tal com ho precisa ell mateix— es posa de manifest en tres àmbits. En primer lloc, té un gran interès per a la història de la llengua i la cultura catalanes; en segon lloc, per a la història de la ciència, especialment —però no únicament—, en els països de parla catalana, amb una gran quantitat de dades útils per a l'estudi comparat del procés de vernacularització del saber a l'Europa llatina de l'Edat Mitjana i del Renaixement; i en tercer lloc, per a la història general, en particular pel que fa a la formació tècnica de la gent dels oficis (dels cirurgians i els barbers als tintorers i els mercaders).

Les persones expertes en aquestes matèries que han comentat aquest llibre, entre les quals hem de citar la Prof. Lola Badia (la qual ha donat especial suport a la recerca del Dr. Cifuentes), no dubten a afirmar que, a partir d'aquests textos s'ha pogut trobar sentit i contextualitzar un gran nombre d'obres literàries que fins avui havien estat analitzades de forma molt parcial. Però encara més important és el fet que aquest context d'una àmplia circulació de textos científics i tècnics en català ja durant el tombant del segle XIII al XIV dona sentit a l'extensa obra de Ramon Llull. Efectivament, aquest llibre demostra que Llull no fou l'iniciador del català científic, com tan sovint s'ha suposat, sinó que en el seu temps l'ús de la llengua vulgar per a expressar aquestes matèries ja era una realitat.

El llibre compta amb una bibliografia exhaustiva i un índex onomàstic i toponímic. Es complementa amb onze làmines que reproduïxen folis d'alguns manuscrits i edicions impreses dels textos que hi són ressenyats.

Felicitem Lluís Cifuentes per aquesta obra multidisciplinària, que conjuga els interessos i els mètodes de la filologia i de la història de la ciència, duta a terme amb meticulositat i rigor científics, tal com és el seu tarannà, la qual serà de consulta obligada per a tots aquells que tinguin interès pel món de la història de la ciència i la literatura científica catalana, i l'encoratgem —ens consta que ja ho fa— a proseguir les seves recerques en aquesta línia.

Finalment, agraïm a la Universitat de Barcelona i a la Universitat de les Illes Balears l'edició d'aquest llibre, que enriqueix encara més la naixent «Col·lecció Blaquerna».

JOSEFINA MUTGÉ I VIVES  
Institució Milà i Fontanals, CSIC. Barcelona.

*Comerç i vies de comunicació (1000 aC-700 dC. «XI Col·loqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà»*, Puigcerdà, 31 d'octubre i 1 de novembre de 1997, Puigcerdà, Institut d'Estudis Ceretans, 1998. 468 pp.

Tal com afirma el Sr. Salvador Torrent, President de l'Institut d'Estudis Ceretans, la celebració d'aquests Col·loquis té especial importància perquè «ens serveix per aprofundir en el coneixement dels nostres orígens, i, especialment, actualitza els criteris dels diferents conceptes científics» (p. 5).

Aquest XI<sup>e</sup> Col·loqui comptà amb la participació de trenta-set comunicants i comprendgué cinc seccions: Metodologia (tres comunicacions); Protohistòria (set comunicacions); Món Romà (setze comunicacions); Antiquitat Tardana (set comunicacions); Cerdanya i comarques limítrofes (quatre comunicacions).

Atès que la revista en la qual es publica aquesta ressenya està dedicada a la Història Medieval, ens referirem a les comunicacions que poden interessar els medievalistes: les que tracten sobre l'Antiquitat Tardana. Varen ser les següents: Josep Maria Gurt i Esparraguera, *Pervivències i canvis estructurals durant l'Antiquitat Tardana en el Nord-est de la Península Ibèrica*. Tracta dels productes comercials i la seva difusió, especialment la ceràmica i els productes manufacturats de consum directe i els contenidors per a transportar els productes transformats. Es fixa també en els canvis produïts a la morfologia històrica del territori, el paisatge i la xarxa micro-regional. Michel Bonifay, *La ceramique, indicateur des courants commerciaux vers la Gaule du Sud (V<sup>e</sup>-VII<sup>e</sup> siècles)*, valora les relacions comercials del Sud de la Gàl·lia, entre els segles V i VII, a través de la ceràmica importada, gràcies als inventaris efectuats com a resultat de les recerques dutes a terme per l'associació CATHMA (Ceràmiques de l'Antiquitat Tardana i de l'Alta Edad Mitjana). Xavier Llovera, Josep Maria Bosch, M<sup>a</sup> Angels Ruf, Cristina Yáñez, Xavier Solé i Antoni Vila presentaren un treball titulat *El Roc d'Enclar, entre la decadència de «Julia Libica» i la Puixança d'«Ugellum»*. Una reflexió sobre els efectes territorials i urbanístics de l'«Strata Ceretana»: els estudis efectuats al Roc d'Enclar han posat de manifest que un dels seus períodes de major activitat tingué lloc entre els segles IV i VI. Això ha portat els autors a reflexionar sobre el paper de l'«Strata Ceretana» i l'hipotètic centre d'«Urgellum» a l'època tardo-romana. Josep-Antoni Remolà i César-Augusto Pociña, *Tarraco i Marsella: Models de subministrament per via marítima durant l'Antiquitat Tardana (segles V-VI d.C.)*. Mitjançant la ceràmica, els autors avaluen la posició que ocupà el port de Tarraco pel que fa a la distribució de productes transportats per via marítima durant l'Antiquitat Tardana. Joan-Manel Coll, Jordi Roig i Josep-Antoni Molina, *La ceràmica reduïda de l'Antiquitat Tardana (segles V-VII) a la depressió prelitoral (Vallès): continuïtat i ruptura de les produccions locals i regionals*. Aquests autors analitzen la ceràmica de tipus culinari produïda a la comarca del Vallès, els segles V-VII. Víctor Manuel Sanz Bonel, *Los visigodos y la Tarraconensis: ¿una cuestión puramente numismática o político-administrativa?*. Estudia la realitat numismàtica de la Tarraconense, especialment pel que fa a la localització de les seques. Finalment, Pere Còts e Casanha, *Vies de comunicació e de comerç dera Val d'Aran*

"Anuario de Estudios Medievales", 33/1 (2003).- ISSN 0066-5061.

*en època antiga e era sua catalogacion peth sòn nivèu d'importància*, insisteix en els constant moviments de mercaderies i de bestiar entre ambdues vessants dels Pirineus, durant la «Pax romana».

Desitgem que aquestes trobades científiques de Puigcerdà es continuïn celebrant, ja que tant bons resultats han donat fins ara.

JOSEFINA MUTGÉ I VIVES  
Institució Milà i Fontanals, CSIC. Barcelona

Antoni CONEJO DA PENA, *L'Antic Hospital de Santa Maria. Seu de l'Institut d'Estudis Ilerdencs*, Lleida, Diputació de Lleida, Institut d'Estudis Ilerdencs, 2002. 287 pp.

Una de les institucions més històriques i definitòries de l'entramat urbà i artístic de Lleida, l'antic Hospital de Santa Maria, compta finalment amb un digne estudi històrico-artístic. Obra d'Antoni Conejo, professor d'Història de l'Art a la Universitat de Barcelona, aquest llibre constitueix una de les parts de la seva tesi doctoral, llegida l'any precedent. L'encert de la edició, centrada en l'apartat de l'antic Hospital lleidatà, omple finalment un buit historiogràfic que no mereixia una gran edifici gòtic de la seva rellevància.

És d'agrair que l'autor no s'hagi centrat únicament en els aspectes artístic-constructius que, per formació i dedicació, li són més propers i analitzables. Així, doncs, hom hi pot trobar una interessant introducció dedicada a descriure els canvis, adaptacions i l'evolució de l'edifici, així com els seus diferents usos i organització de l'espai al llarg de les èpoques moderna i contemporània, que permeten entendre les mancances i la situació amb la que ens ha arribat, així com —i voldria ressaltar-ho— la identificació amb la ciutat que l'edifici ha mantingut al llarg dels temps. No en va s'hi destaquen els intents seriosos, sortosament no duts a terme, d'enderrocar-lo per aconseguir una millor panoràmica de la catedral nova, i el rebuig que aquestes propostes varen tenir.

En un capítol específic, el tercer, s'hi exposa de manera prou detallada i metòdica tots els precedents històrics de la tradició hospitalària lleidatana d'època medieval, fins la seva fusió en el que hauria de ser l'hospital general de Santa Maria, amb la intervenció decisiva del capítol catedralici i el consell general de la Paeria. La decisió definitiva de situar-lo en una zona intramurs (1453), a la plaça de l'Almodí o de la Bladeria Vella, i els privilegis de la reina Maria de Castella i del papa Calixte III (1455) i Pau II (1466), marcaren el punt de partida de la nova institució i de la complexa activitat constructiva.

Especialment interessant per entendre el funcionament, manteniment, govern i administració de l'Hospital, tant en la llarga etapa de construcció, com en el decurs de l'exercici quotidià de l'assistència mèdica, és l'apartat dedicat a "Finançament i construcció". La necessitat de cercar recursos econòmics, d'optimitzar els que s'havien heretat dels antics hospitals, o el recurs a noves imposicions, no sempre acceptades, així com la necessitat de reordenar la percepció dels vells censals, menaren al nomenament de procuradors que havien de tenir cura de vigilar tant l'atenció i necessitats hospitalàries com la situació econòmica i la percepció efectiva dels recursos teòrics amb què podia comptar l'Hospital. En aquest sentit s'hi destaca la tasca duta a terme per Lluís de Fàbrega, al darrer terç del segle XV. Tot l'aparell institucional i l'organigrama de comandament i control de la institució, des de la superioritat jeràrquica del Consell General de la Paeria, i la delegació de funcions en el capítol catedralici, la prohomènia del Capbreu i la Junta de l'Hospital que era efectivament qui conduïa i dirigia

"Anuario de Estudios Medievales", 33/1 (2003).- ISSN 0066-5061.

tots els afers, encapçalada per un prior-administrador i ajudat per dos o més canonges i el mateix nombre de ciutadans designats per la prohomenia de l'Hospital. A través de l'activitat concreta i documentada d'alguns d'aquests càrrecs es destaca les situacions de crisi, sovint conjunturals, que dificultaven l'adquisició fins i tot d'allò més necessari, com aliments i medicines, o el recurs a nomenar baciners i col·lectors, per recaptar almoines arreu de la Corona catalano-aragonesa per tal de destinar-les a l'hospital de Lleida.

El capítol cinquè, dedicat a l'"arquitectura i construcció", pot considerar-se el bloc més rellevant i més innovador de l'obra. S'hi analitza amb minúcia el procés constructiu, que va del 1454 fins al 1519, distingint-hi sis clars períodes o fases, marcades pels diversos mestres d'obres i per les situacions d'inactivitat o ralentització forçada a causa de les crisis socials i econòmiques. Cal destacar-hi l'estreta relació entre els mestres que treballaven a la Seu Vella i els que són contractats per tirar endavant els successius projectes de construcció de l'edifici. Entre els més remarcables s'hi esmenten mestre Andreu Pi (1457-1460) i Antoni Godàngels (1506-1511, 1517-1519). L'obra es planteja finalment l'autoria del projecte original de l'edifici, i que s'atribueix en dues etapes diverses, primer a Andreu Pi, i posteriorment a Jordi Safont, el qual actuà no sols com a mestre d'obres sinó sobretot com a escultor. Precisament l'aspecte del treball escultòric, tot i no ser excessivament rellevant a l'Hospital, s'ha sabut posar en estreta relació amb la enorme activitat que en aquest camp de l'art es feia coetàniament a la Seu Vella.

S'hi ha de destacar una bona relació bibliogràfica, així com una útil edició en apèndix, de 55 blocs documentals, des del 1447, fins al 1741. La majoria d'aquesta documentació era inèdita, i alguns són inventaris de diversos moments històrics, cosa que dóna major interès per la identificació dels textos amb el procés constructiu i de transformació i adaptació del monumental edifici a les necessitats de cada moment.

Hom no pot deixar d'esmentar la gran qualitat de les fotografies i les il·lustracions, tant actuals com antigues, que acompanyen els diferents apartats i capítols. Sens dubte és una aportació complementària que enriqueix considerablement el valor de l'edició que la Diputació de Lleida ha tingut l'encert de patrocinar.

PRIM BERTRAN ROIGÉ  
Universitat de Barcelona

M. CRUSAFONT I SABATER, Edició i capítols introductoris de: *Obra Numismàtica esparsa i inèdita de Joaquim Botet i Sisó*, Pròleg de Manuel Castellet, Barcelona, Societat Catalana d'Estudis Numismàtics, Institut d'Estudis Catalans, 1997. 444 pp.

Els estudiosos de la numismàtica i els historiadors, en general, han d'agrair a Miquel Crusafont haver dut a terme l'edició de l'*Obra Numismàtica esparsa i inèdita* de l'eminent historiador, geògraf, arqueòleg i numismàtic, a més d'home de gran vàlua, en tots els aspectes, que fou Joaquim Botet i Sisó. En ocasió del 90<sup>è</sup> aniversari de la creació de l'Institut d'Estudis Catalans, la Societat Catalana d'Estudis Numismàtics honorà la figura de Joaquim Botet amb l'edició d'aquesta *Obra Numismàtica esparsa i inèdita*, amb la qual es completa l'obra en tres volums, titulada *Les monedes catalanes*, publicada també per l'Institut d'Estudis Catalans en els anys 1908, 1909 i 1911, respectivament.

Tal com ho explica ell mateix a la Introducció, l'aportació de Miquel Crusafont en aquesta obra consta de tres apartats: en el primer, traça el perfil vital de Botet i comenta de

"Anuario de Estudios Medievales", 33/1 (2003).- ISSN 0066-5061.

forma general el conjunt de la seva obra. En el segon, ha reunit el conjunt de la seva bibliografia, tant la de tema numismàtic, com la que s'ocupa de temes històrics, arqueològics, literaris, geogràfics i polítics. En el tercer, fa un breu comentari, des de l'òptica actual, de l'obra numismàtica esparsa i inèdita recollida en aquest volum.

Atès que aquesta ressenya es publica en una revista dedicada als Estudis Medievals, donarem compte només dels articles de l'obra esparsa i inèdita de Joaquim Botet que es refereixen a l'època Medieval. Son els següents:

—*Lettre à M. le Docteur Massot au sujet d'une monnaie wisigothique inédite et des recentes découvertes d'Ampurias*, «Revue d'Histoire et d'Archéologie du Roussillon», vol. I (1900).

—*Notes numismàtiques: dos monedes wisigodes inèdites*, «Boletín de la Real Academia de Buenas Letras», vol. VIII (1915-1916).

—*Notas para el estudio de las monedas catalanas de la época de los condes y en especial de las de Gerona*, «Revista de Gerona», vol. XIII (1889).

—*Nota sobre l'encunyació de monedes aràbigues pel rey Don Jaume*, «Congrés d'Història de la Corona d'Aragó», II, Barcelona, 1911.

—*Poblacions de Catalunya que han batut moneda*, «La Renaxensa», vol. I (1871).

—*Comentari al treball del senyor Loddo*, «Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona», vol. VII (1913-1914).

—*Notes numismàtiques: Monedes de Terrassa*, «Boletín de la real Academia de Buenas Letras de Barcelona», vol. VIII (1915-1916).

Només ens resta felicitar el Sr. Miquel Crusafont i a tots els qui han col·laborat en aquesta obra, com també a l'Institut d'Estudis Catalans i a la Diputació de Girona que han fet possible la seva publicació.

JOSEFINA MUTGÉ I VIVES  
Institució Milà i Fontanals, CSIC. Barcelona

Miquel CRUSAFONT I SABATER, *Pesals monetaris de la Corona catalanoaragonesa*, Barcelona, Institut d'Estudis Catalans, Societat Catalana d'Estudis Numismàtics, 1999. 282 pp.

Abans de comentar aquest llibre, hem d'explicar què són els pesals monetaris, pensant en aquells que no s'han dedicat a la numismàtica. De cap més manera ho podríem fer millor que utilitzant les mateixes paraules de l'autor d'aquesta obra. Els ponderals o pesals són peces creades amb l'objectiu de comprovar el pes de les monedes. Per això se'ls denomina també amb el nom de *pesos monetaris*.

En els temps actuals, pesar les monedes no tindria sentit, perquè no hi ha cap relació entre el pes i el seu valor. La moneda actual no té valor en si mateixa pel material en què ha estat feta, sinó pel seu valor nominal. Però, no fa ni un segle que la major part de les monedes circulants tenien un valor per si mateixes, d'acord amb l'estampa de la peça. Per tal d'evitar els fraus que es poguessin produir, que portaven com a conseqüència que una moneda pesés menys. La finalitat dels pesals fou, doncs, comprovar que el pes de les monedes que circulaven fos el just. Com molt bé es pot comprendre, els pesals s'aplicaren per a comprovar el pes de les monedes d'or, molt menys en les de plata i mai en les monedes de billó o d'altres metalls.

L'estudi dels pesals és bàsic per a construir la història monetària d'un país, ja que aporten dades fonamentals per a la metrologia i per molts altres aspectes de la política

monetària. Malgrat que alguns prestigiosos historiadors de la moneda, com Joaquim Botet, A. Dieudonné, F. Mateu y Llopis, ja havien dedicat pàgines als pesals, no existia una obra de conjunt. Per tant, la tasca duta a terme per M. Crusafont ha estat precisament aquesta, recopilar notícies esparses, sistematitzar materials i documents i arribar a unes atribucions i a un treball interpretatiu. El llibre s'estructura en tres parts. La primera part comprèn dotze capítols preliminars, en els que s'ofereix, entre d'altres coses, la definició i funció dels pesals, l'inici del seu ús, es tracta dels pesos comercials, medicinals i dels argenters, dels pesals de seca, dels marcs de referència de Barcelona, Perpinyà, Sardenya, Aragó, Navarra, València, Mallorca i Castella, de la tipologia de les balances i dels pesos, dels afinadors i pesadors.

La segona part és la que interessa els medievalistes, ja que es refereix als pesals medievals. Són analitzats els precedents dels pesals a l'Alta Edat Mitjana, la evolució dels pesals catalans, els pesals del croat i del florí, els pesals mallorquins i valencians d'època medieval, els pesals sicilians i altres possibles pesals medievals catalans.

La tercera part tracta dels pesals de l'Època Moderna i, com és norma de la secció de ressenyes de l'«Anuario de Estudios Medievales», no ens hi referirem.

L'obra comprèn també un apèndix, consistent en una addenda de l'estudi de J.M. Llobet i Portella sobre la documentació cerberina, que Crusafont no havia pogut tenir en compte al redactar el seu llibre; i unes conclusions i es completa amb un interessant Catàleg de pesals medievals i moderns.

Felicitem l'autor per la realització d'aquesta obra. Tot i que, modestament, diu que no es considera un especialista, certament ho és, i aquest estudi dels pesals ha omplert un buit en la Història Monetària.

JOSEFINA MUTGÉ I VIVES  
Institució Milà i Fontanals, CSIC. Barcelona

*Diplomataris d'Alguaire i del seu monestir santjoanista, de 1076 a 1244.* Estudi i edició a cura de Jesús ALTURO I PERUCHO. Barcelona, Fundació Noguera amb la col·laboració de l'Ajuntament d'Alguaire (Patronat Municipal «Josep Lladonosa i Pujol»), 1999 574 pp. (Col·lecció Diplomataris, 21).

La població lleidatana d'Alguaire fou la seu d'un important monestir de l'Orde religiós i militar de Sant Joan de Jerusalem. Després de la reconquesta de Lleida i d'altres poblacions del Segrià del poder musulmà, a Alguaire s'hi establí una comunitat masculina de l'esmentat Orde, la qual fou substituïda i eclipsada per una comunitat femenina, que molt aviat fou senyora de tot el terme d'Alguaire. Per tant, aquesta col·lecció diplomàtica és de gran utilitat no tan sols per a conèixer la història del dit l'Orde de Sant Joan de Jerusalem sinó també per a poder reconstruir la història de la vila d'Alguaire.

L'edició ha anat a càrrec d'un gran expert en edició de textos llatins: el Prof. Jesús Alturo i Perucho, Catedràtic de Paleografia i Diplomàtica de la Universitat Autònoma de Barcelona. Ell mateix ens explica que aquesta edició de la col·lecció diplomàtica d'Alguaire havia d'haver estat publicada fa alguns anys, però l'autor li féu passar al davant l'edició de la documentació de l'antiga canònica regular de Santa Anna, de Barcelona i altres treballs de recerca. El cas és que els diplomes d'Alguaire no han pogut veure la llum fins el 1999 i ho han fet dintre de la Col·lecció «Diplomataris» de la Fundació Noguera, que dirigeix el Dr. Josep Maria Sans i Travé. Aquí es pot aplicar aquella dita castellana que diu «nunca es tarde si la

"Anuario de Estudios Medievales", 33/1 (2003).- ISSN 0066-5061.



dicha es buena». Així ha estat, certament, com no podia ser d'altra manera, atesa la competència del Prof. Alturo.

La col·lecció diplomàtica d'Alguaire comprèn 354 documents. Pel que fa a l'àmbit cronològic, la col·lecció s'inicia en el segle XI, amb un sol document del 1076, i arriba fins a l'any 1244, el darrer en el qual el convent fou ocupat tan sols per la comunitat masculina, ja que la comunitat femenina de monges santjoanistes s'hi establí el 1245. És un conjunt «quantitativament ric, però, sobretot, tipològicament variat i textualment substancios» (p. 12).

Des del punt de vista tipològic, en aquesta documentació—com en la de la major part dels monestirs altmedievals—, els establiments emfitèutics són molt nombrosos: n'hi ha 105. També s'hi troben 62 compravendes, 37 donacions, 14 confirmacions de donacions o vendes, 24 composicions o acords, 14 testaments, 12 definicions, 9 sentències, 8 oblacions, 8 esponsalícis, 7 permutes, 5 empenyopraments, 4 reconeixements de deutes, 4 infeudacions, 2 cartes de població, un testament sacramental, una carta papal, etc.

El Dr. Jesús Alturo remarca que, durant tot el segle XI i el primer terç del XII, el terme d'Alguaire—com bona part del Segrià— fou terra de disputa entre els àrabs i els aragonesos. Això explica la presència d'alguns interessantíssims documents d'origen aragonès, com el diploma d'Alfons el Bataller, datat el juliol de 1134, segons el qual confirma als Hospitalers les possessions que ja tenien en el regne d'Aragó i les que obtindrien en el futur.

Aquesta col·lecció diplomàtica té molt d'interès, com tota edició de fonts. Però, a més, perquè el seu estudi i anàlisi permet conèixer les causes de la formació del domini territorial de l'Orde de l'Hospital de Sant Joan d'Alguaire, mitjançant les nombroses donacions, testaments, compravendes, definicions, etc. Permet d'analitzar, així mateix, les característiques del dit domini i la seva situació: el monestir santjoanista d'Alguaire era senyor d'indrets com Ratera, El Pedriç, Tabac, La Portella, Algerri, Torroja de Llitera, Albesa, Torrellavit, Clusell, Gatmullat, Sant Iscle. Poden estudiar-s'hi igualment els sistemes d'explotació de les terres, els contractes agraris.

Per altra banda, és una font immillorable per a l'estudi de l'organització interna de l'Orde dels Hospitalers de Sant Joan i per quins membres era constituïda: els superiors, els frares i els donats. En una paraula, permet refer la història d'Alguaire.

El diplomatarí d'Alguaire es completa amb un índex onomàstic que, indubtablement, en facilita el seu ús.

Felicitem el Dr. Jesús Alturo per aquesta nova publicació i esperem veure editats ben aviat els documents que ja té aplegats referents a la comunitat femenina d'Alguaire, que comprenen el període 1245-1300.

JOSEFINA MUTGÉ I VIVES  
Institució Milà i Fontanals, CSIC. Barcelona

*Documentary Sources of Maltese History. Part I: Notarial Documents, N° 2: Notary Giacomo Zabbara R949/1 (II-IV): 1494-1497.* Edited by Stanley FIORINI, Malta University Press, 1999. 478 pp.

Con razón afirma el Director de la Serie *Documentary Sources of Maltese History*, Victor Mallia-Milanes, que, después de haber visto la luz los primeros volúmenes de dicha Serie, ya no se podrá hablar de una inexplicable escasez o dificultad de acceder a la documentación referente a la isla de Malta.

"Anuario de Estudios Medievales", 33/1 (2003).- ISSN 0066-5061.

La Parte I<sup>a</sup> (N<sup>o</sup> 2 de la Serie), realizada por el Prof. Stanley Fiorini, es la transcripción de la segunda mitad del más antiguo protocolo notarial de Gozitan Giacomo Zabbara, contenido en el Registro R494/1(II) del Archivo Notarial de Malta. El primer trabajo, publicado en 1996, comprendió los años 1486-1488<sup>1</sup>. El presente volumen comprende los años 1494-1497. Ambos fueron redactados exclusivamente en Malta.

Es de todos conocida la utilidad de los protocolos notariales para la reconstrucción del pasado de los pueblos. En el caso del del notario Zabbara, podemos afirmar que constituye una herramienta básica para los historiadores puesto que ofrece una amplia y completa visión de prácticamente todos los aspectos de la vida de la Malta medieval. Y prueba de ello es que esas fuentes ya están siendo utilizadas como documentación básica para la elaboración de tesis doctorales, lo cual supondrá un avance importante en el conocimiento de la historia de Malta. Además, algunos historiadores del derecho y de las instituciones se proponen estudiar el material publicado a fin de iniciar una investigación sobre las instituciones jurídicas de la Malta medieval.

Es interesante remarcar que el último documento de la primera mitad de registro de Zabbara está fechado el 6 de marzo de 1488 y que la segunda mitad se inicia con contratos correspondientes al año 1494. La totalidad del registro, en palabras del propio notario, constituye su «producción maltesa», ya que lo forman instrumentos redactados exclusivamente en Malta. La falta de los sesenta primeros folios de la segunda parte puede explicarse por los diferentes viajes efectuados por el notario.

En la obra que reseñamos, merece especial atención la presencia de un glosario de vocablos jurídicos, el cual se ha realizado con una doble finalidad: 1. Facilitar una explicación al gran número de frases jurídicas, denominadas *clausulae etceteratae*; y 2. Identificar los orígenes de algunas de las más importantes instituciones de la Malta medieval, puesto que el sistema jurídico medieval de la isla se basaba en una mezcla del Derecho Romano y Lombardo, con reminiscencias bizantinas, por una parte, y de las instituciones francas, por otro. En la elaboración de este glosario son dignos de mención los nombres de Mr. Justice Anton Depasquale, del Dr. Joseph Cassar y del Dr. Raymond Mangion.

La documentación recogida en el protocolo del notario Zabbara permite un mejor conocimiento de la sociedad medieval maltesa. La presencia del prefijo *Don* o *Clericus*, indica, evidentemente, que se trataba de clérigos; *frater* o *soror*, que eran personas pertenecientes a órdenes religiosas. Se ha identificado la existencia de notarios y de gentes dedicadas a diversas profesiones y oficios. La presencia de comerciantes catalanes en la isla de Malta es indicativa de que se practicó el comercio exterior. Esos documentos permiten también conocer la actividad desarrollada por la comunidad judía. Otros aspectos que pueden estudiarse a través del manual del notario Zabbara son la construcción de edificios y de barcos, la piratería, las formas de reclutar tripulaciones, los seguros marítimos, el comercio de esclavos, la redención de cautivos, el *status* de las mujeres, el nivel de educación, la cultura y el arte, la manufactura del algodón, la agricultura y la ganadería, los pesos y medidas utilizados en la isla, etc. etc.

El volumen acrecienta su utilidad gracias a unos completos índices toponomásticos y de materias.

---

<sup>1</sup>*Documentary Sources of Maltese History: Part I: Notarial Documents, N<sup>o</sup> 1: Notary Giacomo Zabbara R949/1 (I): 1486-1488*, ed. S. FIORINI, Malta, 1996.

Dada la importancia de la presente edición, esperamos que pronto sean también descifrados, transcritos y publicados los dos registros de Zabbara que, según dice el Director de la *Documentary sources of Maltese History*, aun permanecen inéditos.

JOSEFINA MUTGÉ VIVES  
Institución Milá y Fontanals, CSIC. Barcelona

*Documentary Sources of Maltese History. Part II: Documents in the State Archives, Palermo, N° 1: Cancellaria Regia, 1259-400.* Edited by Stanley FIORINI, Malta University Press, 1999. 391 pp.

El Director de la Serie *Documentary Sources of Maltese History*, en el Prólogo de este libro, pide disculpas a la comunidad de historiadores por el hecho de que la publicación de este volumen se haya retrasado por espacio de dos años. Nosotros, desde aquí, le contestamos utilizando, de nuevo, el refrán castellano que dice: «nunca es tarde, si la dicha es buena». Ciertamente, ha valido la pena esperar para, finalmente, tener en las manos este volumen que hará felices a los que se dedican o se interesan por la historia de Malta. Se publican en él 292 documentos procedentes de la sección de cancillería real del Archivo estatal de Palermo, donde se encuentra gran cantidad de documentación referente a la isla de Malta. Este hecho no debe sorprender a nadie ya que, hasta 1530, las islas de Malta y Gozzo formaban parte del reino de Sicilia y todas las decisiones referentes al archipiélago se tomaban en Palermo. Localizar esos casi 300 documentos, entre una inmensa cantidad de registros, ha sido una tarea ingente que sólo podía llevar a cabo el Prof. Stanley Fiorini, un experto historiador medievalista, con una sólida experiencia archivística y una gran dosis de dedicación, paciencia y perseverancia, quien ha llevado a cabo la obra con el máximo rigor científico. El Prof. Fiorini agradece públicamente en su Prefacio a todas las personas que le han ayudado en esta ardua tarea.

Los documentos que se publican en el presente volumen pertenecen al período 1259-1400. El documento más antiguo es anterior al periodo aragonés y está datado en julio de 1257. El Prof. Fiorini resalta la importancia de los documentos correspondientes a la época del rey Federico IV (1355-1377), ya que son vitales para comprender los acontecimientos de Malta. Asimismo, los de la época *dei Martini* aportan información muy útil sobre las rebeliones que se produjeron en los primeros años de su dominio, y lo mismo que los de los primeros tiempos de Federico IV, dan noticias de los nombramientos de oficiales (capitanes, castellanos, *secreti*, notarios públicos, etc.

En definitiva, esta documentación permite profundizar en la historia de Malta y conocer el papel que tuvo la isla en el contexto del Mediterráneo. Según el Director de la Serie, a la vista de esos documentos, la historia que se ha escrito de Malta en el período comprendido entre la caída del Imperio Romano y la llegada, en 1530, de los Caballeros Hospitalarios, debería ser reconsiderada.

La cuidadosa edición de los documentos va precedida de una larga Introducción, en la que se analizan diferentes aspectos de la colección diplomática.

Esta obra incrementa aún su valor con los siguientes índices: 1. Glosario de términos; 2. Índice temático de documentos; 3. Índice cronológico de documentos; 3. Índice de nombres de persona; 4. Índice de nombres de lugar; 5. Índice de materias.

Nos congratulamos sinceramente por la publicación de este libro porque consideramos y siempre repetimos que la edición de fuentes es imprescindible para llevar a cabo un estudio serio y científico.

JOSEFINA MUTGÉ VIVES  
Institución Milá y Fontanals, CSIC. Barcelona

Joan DOMENGE I MESQUIDA, *L'obra de la seu. El procés de construcció de la catedral de Mallorca en el tres-cents*, Presentació de Joan Flaquer; Pròleg de Núria de Dalmasas, Palma de Mallorca, Institut d'Estudis Baleàrics, 1997. Primera reimpressió: 1999. 343 pp. + il·lustracions.

Ens trobem davant d'una obra important. Ni més ni menys que la tesi doctoral de Joan Domenge i Mesquida, realitzada sota la direcció de la Professora Núria de Dalmasas, Catedràtica d'Història de l'Art Medieval de la Universitat de Barcelona, i defensada brillantment a la dita Universitat l'any 1993. Aquesta tesi fou guardonada amb el Premi Extraordinari de Doctorat de la Facultat de Geografia i Història de la Universitat de Barcelona. Això ja ens garanteix que és una obra valuosa.

Malgrat que la catedral de Palma és una de les joies de l'arquitectura gòtica europea, imponent edifici que deixa sorprès el visitant, no comptava amb un estudi aprofundit, seriós i actualitzat que expliqués el seu significat i tot el procés de construcció. I això no per manca de documentació, ja que a l'Arxiu Capitular de Palma es conserven importants sèries documentals que fan referència a l'edificació de la catedral: són els llibres d'obra o fàbrica, els quals consten de dues parts, la de rebudes i la de despeses. Els llibres d'obra són el resultat de l'administració i de la comptabilitat efectuada pel capítol de canonges, que era el responsable de la construcció de la catedral. Joan Domenge ha utilitzat com a base de la seva recerca aquesta documentació inèdita. Segons diu ell mateix, els llibres d'obra són «un document cabdal per conèixer com s'organitzava el treball, el moviment quotidià dels obrers, l'utilatge i els materials que s'usaven, els preus, sous i salaris que es pagaven, així com les formes de finançament». Els llibres d'obra conservats corresponen al segle XIV, per això, és a aquest període cronològic que es centra l'estudi.

Amb aquest fons documental inèdit i amb les notícies procedents de la bibliografia, Joan Domenge va estructurar la seva tesi en cinc parts, cadascuna de les quals es subdivideix en diferents capítols i epígrafs.

A la primera part fa un repàs de la historiografia de la catedral, des de les visions romàntiques de Jovellanos o Villanueva fins els treballs més recents. La segona part es refereix a la gestió de l'obra i el seu finançament: organització i funcionament, les rebudes i despeses de l'obra, el finançament de les obres, en la qual hi participaren els monarques, el municipi de Palma i els eclesiàstics. També s'analitza d'on procedien els ingressos regulars, consistents en els diners dipositats pels fidels als *bacins* que es passaven a la seu, a las parròquies ciutadanes i als municipis de Mallorca, els *quests* sobre la venda de determinats productes alimentaris, com el forment, l'oli, els formatges i els ous, les deixes testamentàries, etc. La tercera part aborda el procés de l'obra de la seu de Mallorca, des del seu inici, i l'impuls que experimentà l'edificació en el darrer terç del tres-cents. Fins i tot, l'autor ens aproxima a l'esdevenir de la construcció durant els segles XV i XVI. A la quarta part, s'estudien els diferents mestres majors de l'obra i els treballadors que l'executaren: picapedrers, manobres, fusters, ferrers. És

"Anuario de Estudios Medievales", 33/1 (2003).- ISSN 0066-5061.

interessant de conèixer els salaris que cobraven. Finalment, els materials i eines emprats en l'edificació de la catedral de Palma són l'objecte de la cinquena part del llibre.

La tesi de Joan Domenge es completa: 1. Amb un apèndix documental, consistent en una selecció, una mostra dels textos que han servit de base per a l'elaboració del treball; 2. Amb una ressenya dels llibres d'obra del segle XIV; 3. Amb una exhaustiva bibliografia; i 4. Amb un repertori d'il·lustracions que ens permet de conèixer l'arquitectura de la seu de Palma de Mallorca.

Cal advertir que la documentació utilitzada no tan sols ha donat informació sobre la construcció de la catedral sinó també sobre la història econòmica i social, religiositat popular, etc. dels mallorquins de la catorzena centúria.

Felicitem el Dr. Joan Domenge per haver dut a terme aquesta obra que explica de forma científica i documentada la història de la catedral de Palma. També felicitem La Professora Núria de Dalmases, Catedràtica d'Història de l'Art Medieval de la Universidad de Barcelona per haver-la suggerit i orientat i a l'Institut d'Estudis Baleàrics per haver-la posat a les nostres mans.

JOSEFINA MUTGÉ I VIVES  
Institució Milà i Fontanals, CSIC. Barcelona

*L'esperit d'Àneu. Llibre dels Costums i ordinacions de les valls d'Àneu*, ed. i coord. J.I. PADILLA I LAPUENTE, Consell Cultural de les Valls d'Àneu, 1999. 176 pp. (Quaderns del Consell Cultural de les Valls d'Àneu, 4)

Les valls pirinenques d'Àneu, situades al Pallars, conserven els seus privilegis medievals, que foren editats precedentment per F. Valls i Taberner i reeditats recentment el 1988, juntament amb els documents de la Vallferrera i la vall de Querol; ho vàrem comentar en una ressenya dedicada a la reedició de l'obra de Valls i Taberner, al volum 27 de l'"Anuario". Aquella primera edició comptava amb una introducció i, pel que fa a les valls d'Àneu, amb nou documents de l'any 1313 al 1424. L'orde seguit en la present edició no és el mateix i a més la publicació és acompanyada de diversos estudis. Hi ha un pròleg del director de la col·lecció, F. Rella, on explica les gestions per localitzar el Llibre de costums i ordinacions de la vall, del que no se sabia res després de la guerra, fins que es descobrí que era a l'Arxiu de la Corona d'Aragó. Manuel Riu hi fa una presentació resumint les principals aportacions de l'obra, mentre que Joan J. Busqueta estudia l'organització en valls i parròquies d'aquesta comarca i uns costums i estatuts que proporcionaven als seus habitants un important marge de llibertat davant del poder comtal i també de l'episcopal de la Seu d'Urgell. José I. Padilla sintetitza el context històric i institucional en el qual es forjaren els privilegis; especialment les disputes per la successió en el comtat de Pallars, que havia estudiat Miret i Sans fa cent anys, obligaren la comtessa Sibilla i el seu tutor Guillem d'Anglesola a atreure la fidelitat de les valls amb concessions, ja que el vescomte de Coserans, Arnau d'Espanha, reivindicava l'herència, fins i tot militarment. Estudia també el regiment de la vall, segons el privilegi de 1313, amb assemblees representatives de prohoms que pactaven amb el senyor amb el qual nomenaven conjuntament la cort o tribunal judicial. Aquest darrer aspecte és estudiat més detalladament per Jaume Oliver, que analitza també la jurisdicció exercida pels comtes de Pallars i pel bisbe d'Urgell, en un treball molt documentat però que requeriria més espai per a una exposició menys atapeïda; cal afegir que mentre els altres autors veuen en els privilegis

"Anuario de Estudios Medievales", 33/1 (2003).- ISSN 0066-5061.

de les valls un gran espai de llibertat per aquella època, J. Oliver hi veu una possible constatació d'una pèrdua de força de la comunitat davant dels senyors, visió pessimista que no em sembla pas encertada. Hi ha també un estudi sobre la bruixeria d'Àngel Garí, ja que les ordinacions d'Esterra d'Àneu de 1424 foren les primeres, a tota Europa, que condemnaren la participació en les reunions de bruixes. La segona part de l'obra està dedicada a l'estudi dels manuscrits del Llibre dels costums i ordinacions de les valls d'Àneu; Ignasi J. Baiges i Jardí estudia l'exemplar que es conserva a l'Arxiu de la Corona d'Aragó, on hi arribà després dels trasllats de documentació durant la guerra civil per tal de salvar-la, procedent de l'Arxiu d'Esterra, mentre que un altre exemplar es conserva a l'Arxiu Diocesà d'Urgell, procedent d'Espot; ambdós semblen procedir d'una font comuna. N'estudia l'estat de conservació, el suport, la composició dels quaderns, la preparació de la pàgina i la tinta, l'autor i l'escriptura, morfologia de la lletra, abreviatures, signes de puntuació i l'enquadernació. Gaspar Coll i Rosell analitza la il·luminació del manuscrit d'Esterra d'Àneu, les caplletres figurades, les inicials ornades i la decoració marginal. A continuació, Benigne Marquès, arxiver de la Seu d'Urgell, estudia el manuscrit d'Espot i la seva col·locació amb el d'Esterra d'Àneu, que ja havia estat objecte d'una publicació seva anterior; J. I. Padilla completa aquests estudis amb el que anomena "Guia de lectura" on explica el procediment d'edició d'un text resultat de l'utilització de tots dos manuscrits, bé que el manuscrit base és el d'Esterra, i exposa l'estructura de la compilació feta per Hug Roger II el 1408, recollint les ordinacions emanades entre el 1337 i el 1352, precedida per extractes dels antics privilegis, que Valls i Taberner pogué publicar sencers després d'haver-los trobat a l'arxiu de la casa de Cardona, ara a l'Arxiu ducal de Medinaceli. La compilació de 1408 és completada amb les ordinacions posteriors de Roger Bernat (1419) i Arnau Roger IV (1424). Aquesta estructura és exposada, a més, en un quadre, per fer-la més clara. Els estudis tenen notes al final del text o incorporades al text o bé, almenys, tenen una bibliografia final. L'edició dels privilegis inclou, en primer lloc, els cinc privilegis de la vall d'Àneu tal com foren publicats per Valls i Taberner (1313-1342), i a més s'ha afegit la traducció al català dels documents 1 i 5, que eren extensos i en llatí, feta per P-E. Barreda. Segueixen les regestes en català, algunes molt llargues, dels privilegis de la vall d'Espot que precedeix el manuscrit de les ordinacions d'Espot, editats precedentment per B. Marquès, i finalment es fa, separatament l'edició acurada del llibre dels costums i ordinacions de les Valls d'Àneu, amb notes textuais al final, seguides d'un índex onomàstic. El volum ha estat editat de manera esplèndida amb moltes il·lustracions, fotografies de les valls i del seu patrimoni artístic, tant arquitectònic com escultòric, i amb nombroses reproduccions de les pàgines dels manuscrits, caplletres, decoració marginal etc. Un volum, sens dubte, ben interessant.

MARIA TERESA FERRER I MALLOL  
Institució Milà i Fontanals, CSIC. Barcelona

*Faire mémoire. Souvenir et Commémoration au Moyen Âge.* Séminaire Sociétés, Idéologies et Croyances au Moyen Âge dirigé par Cl. Carozzi et Huguette Taviani-Carozzi, Aix en Provence, Publications de l'Université de Provence, 1999. 370 pp.

El volumen, resultado de un seminario celebrado en la universidad de Aix, tiene un elemento cohesionador que es el papel de la memoria en múltiples aspectos de la vida medieval, como por ejemplo en la identidad familiar, basada frecuentemente en unos orígenes míticos;

"Anuario de Estudios Medievales", 33/1 (2003).- ISSN 0066-5061.

dentro de ese campo de investigación encontramos el trabajo de F. Mazel sobre la memoria familiar heredada o inventada por Guilhem de Baux, príncipe de Orange, que se apropió de la figura de Guillermo de Orange, cuya leyenda era muy popular en la zona y de la que se sirvió para sus fines políticos; adjunta a su estudio útiles árboles genealógicos de las casas de Baux, Orange, Baux-Orange, un mapa de los señoríos de la zona y reproducción de sellos. Los edificios o monumentos romanos, testimonios de un pasado esplendoroso, eran importantes en Arles. L. Stouff analiza el recuerdo de Roma en esa ciudad en la Baja Edad Media; indica cuáles eran los monumentos que se conservaban y su uso, los comentarios de los viajeros etc.; el artículo se completa con fotos y planos. Los monumentos cumplen también una misión de mantener la memoria histórica de algún acontecimiento: F. Autrand identifica la torre de Maubergeon y su decoración escultórica como un monumento a la paz después que el duque de Berry obtuviera la sumisión de los señores del condado de Poitiers al finalizar la ocupación inglesa a fines del s. XIV, mientras que Jean Guyon asocia monumentos y textos en su estudio sobre la memoria de la batalla del puente Milvio (312) en la antigüedad tardía, con anejos que comprenden una cronología sumaria y diversos relatos sobre la batalla, además de ilustraciones fotográficas, dibujos y planos. Las crónicas y otros textos escritos también nos han transmitido una determinada memoria de los acontecimientos. M. Balivet analiza la visión desde los diversos puntos de vista de los coetáneos de la conquista de cinco metrópolis del área islámico-bizantina: Jerusalén, Antioquía, Nicea, Tesalónica y Constantinopla y se fija en elementos característicos que se encuentran en algunas tomas violentas como la revancha y el saqueo; el caso de las ocupaciones armadas no violentas, examina las rendiciones negociadas o secretas y cuál la memoria colectiva sobre conquistadores buenos y malos; el trabajo contiene diversos planos de esas ciudades en la época de alguna de sus conquistas y, por ejemplo, el de Constantinopla de 1453 muestra la posición de cada grupo defensor, entre ellos el catalán capitaneado por Pere Julià. Por su parte, Claude Carozzi analiza la visión de los orígenes del reino franco en la historiografía francesa antigua y particularmente la interpretación de la figura de Clovis, primer rey cristiano pero no primer rey de su dinastía, desde los historiadores francos hasta las grandes crónicas de Francia. H. Taviani Carozzi estudia los orígenes de la dinastía normanda de Sicilia desde Roberto Guiscardo al rey Roger de Sicilia según el historiador Alejandro de Telese, aunque se centra en el reinado de Roger de Sicilia, de quien fue ferviente partidario. Bernard Guillemain estudia un proceso póstumo, el proceso contra la memoria de Bonifacio VIII, proceso promovido con fines políticos por el rey de Francia Felipe IV el Hermoso. La historia local aparece con frecuencia muy ligada a la memoria de algún santo o de algún héroe, Th. Granier aporta a ese campo de estudios su análisis de los lugares de culto promovidos por la iglesia de Nápoles entre los siglos V y X en las catacumbas y en la catedral entorno a los santos locales san Jenaro y san Agripino y los obispos de la ciudad. El culto a los santos se manifiesta también en la toponimia y en la dedicación de las iglesias, J.-Cl. Hélas y P.-A. Sigal estudian esas manifestaciones en el Bajo Languedoc desde la Edad Media a la actualidad; los nombres pueden estar ligados a la presencia de reliquias, de la tumba del santo etc.; a través de esas dedicaciones ambos autores ofrecen diversas estadísticas, entre ellas las de los santos más populares. La memoria de San Francisco es el objeto del artículo de Jacques Paul, que sigue, a través de los relatos de la vida del santo, los lugares que recorrió y que de algún modo podían haber quedado asociados a su culto; sin embargo constata que ese culto ha quedado concentrado en Asís, lugar de nacimiento y de sepultura no sólo del mismo santo sino también de su hermana Santa Clara. Otro estudio sobre memoria y culto de los santos es el de D. Planavergne que se ocupa del caso de san Filiberto, un santo del siglo VIII fundador de los monasterios de Jumièges y de Noirmoutier, en el último de los cuales murió. Sus

"Anuario de Estudios Medievales", 33/1 (2003).- ISSN 0066-5061.

reliquias hubieron de ser transportadas de un lugar a otro a causa de las invasiones normandas en el s. IX hasta llegar al monasterio de Tournus; el santo, comenzó a recibir culto público después de la huida de los monjes de Noirmoutier, especialmente en Tournus; los monjes mantuvieron así la memoria de su antiguo monasterio; el trabajo, basado en los relatos hagiográficos, cuenta con anejos y un mapa de los lugares visitados por san Filiberto o sus reliquias. Ch. Picard analiza la memoria religiosa de los lugares y como los lugares santos y de peregrinación de los cristianos en Al-Andalus continuaron recibiendo visitantes, en época musulmana, de gente que profesaba el Islam, a pesar de las advertencias en contra de los cadís, que finalmente procuraron reconducir las antiguas celebraciones festivas cristianas a fiestas musulmanas; señala que algunos de los lugares sacros lo habían sido también en época pagana y habían sido reconvertidos por el cristianismo. Comenta también el delicado problema del mozarabismo y la preocupación de los ulemas por la mixtificación del Islam y el miedo al sincretismo religioso; es un fenómeno que más adelante se repetiría en el campo cristiano con los conversos judíos y con los conversos moriscos. El artículo que cierra el volumen es de Laure Verdon, se centra en el análisis de la antroponimia, que G. Duby ya había dicho que servía de conservatorio de las estructuras parentales; la autora señala que a partir del siglo XI el nombre de los nobles también conserva el recuerdo de la casa y del origen geográfico. En el repaso a los estudios realizados en ese ámbito de estudios echamos en falta la cita y la utilización de un libro fundamental, el de J. Bolós y J. Moran, *Repertori d'antropònims catalans (RAC)*, que contiene y analiza 39.159 nombres de persona catalanes anteriores al año mil, editado en 1994 y del que publicamos una reseña en el "Anuario" 28 (1998). L. Verdon se centra en el territorio del Rosellón y se basa sólo en tres fuentes: el cartulario de los templarios de Masdeu (1132-1290), los capbreus de los reyes de Mallorca y copias de documentos antiguos realizada por un erudito del s. XVIII. La autora sigue la evolución de los nombres entre el s. X la aparición de los nombres de familia en el siglo XI, que se imponen del todo a mediados del s. XIII, y la aparición de la antroponimia de nombres de lugar.

MARÍA TERESA FERRER MALLOL  
Institución Milá y Fontanals, CSIC. Barcelona

Álvaro FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA MIRALLES, *La Corte de Isabel I. Ritos y ceremonias de una reina (1474-1504)*, Madrid, Dykinson, 2002. 460 pp.

Ante la proximidad de la celebración del quinto centenario de la muerte de la reina Isabel la Católica, estamos asistiendo ya desde hace varios meses a una auténtica eclosión de trabajos de investigación y divulgación relacionados de forma más o menos directa con esta figura central de la historia de España. El que vamos a reseñar a continuación se puede inscribir en esta corriente, pero al mismo tiempo responde a unas motivaciones más estrictamente académicas que la mayoría de los que están viendo la luz últimamente.

No se trata, en efecto, de una nueva biografía de esta singular reina, al estilo de las biografías de personajes históricos con que en los últimos años nos están inundando las editoriales españolas, espoleadas por los sorprendentes éxitos de ventas que recientemente han obtenido algunas obras de este género. Por el contrario, en lugar de profundizar en el estudio de la personalidad de la reina, lo que el autor se propone en este trabajo es contribuir a ampliar nuestros conocimientos sobre el marco concreto en que se desarrolló su vida y su actividad política, la Corte.

"Anuario de Estudios Medievales", 33/1 (2003).- ISSN 0066-5061.



El funcionamiento de la sociedad cortesana en el reino de Castilla en el último cuarto del siglo XV representa, en efecto, el núcleo temático de la presente monografía, en la que se nos informa con sumo detalle de cómo transcurría la vida cotidiana en el ámbito cortesano, y de las frecuentes alteraciones que experimentaba la misma con ocasión de la celebración de acontecimientos extraordinarios y solemnes. Sobre esta temática el autor nos proporciona infinidad de noticias, recreándose con frecuencia en hacernos partícipes de hasta los más mínimos detalles. Y de este modo contribuye, sin duda, a incrementar el atractivo de su obra para los lectores que se acercan a los libros de historia en busca de anécdotas. Pero, aunque éstas abundan en las páginas del libro que comentamos, sería injusto calificarlo de superficial y anecdótico, puesto que los detalles anecdóticos que tanto abundan en él no tienen otro sentido que el de ilustrar con el máximo detalle posible las realidades objeto de consideración. Y el autor, por otra parte, no se limita a describir minuciosamente dichas realidades, sino que dedica también un importante esfuerzo a su interpretación, partiendo de la premisa de que los ritos y ceremonias que se desarrollaban en el ámbito cortesano tenían un significado, que se ha de explicar en el contexto de la evolución de las ideas políticas y de las formas de representación y ejercicio del poder monárquico.

En efecto, la Corte es considerada en este trabajo como una plataforma de gobierno, en la que se practicaban toda una serie de ritos y ceremonias que los monarcas utilizaban como instrumentos legitimadores. Y de ahí que el autor ponga tanto interés en la descripción minuciosa de dichos ritos y ceremonias, para poner de manifiesto su sentido simbólico o su mensaje propagandístico, y demostrar así que tenían la función legitimadora que se les presumía.

Ciertamente este planteamiento no se puede considerar en absoluto novedoso, sino que, más bien al contrario, hoy está de moda entre los historiadores buscar intenciones legitimadoras, más o menos ocultas, en prácticamente todas las actuaciones de los monarcas bajomedievales y modernos. La obra que comentamos se inscribe, pues, en una corriente historiográfica hoy muy consolidada, la de la llamada nueva historia política, con la que comparte el principio metodológico de mantener un intenso diálogo con las disciplinas de la sociología histórica y la antropología cultural, destinado a enriquecer la perspectiva desde la que se analiza la realidad histórica medieval. Y, en efecto, el autor demuestra que es un buen conocedor de la literatura sociológica y antropológica, que contribuye notablemente a ampliar su capacidad interpretativa de la realidad objeto de estudio, al permitirle tomar como punto de comparación otras realidades muy alejadas en el espacio y en el tiempo.

La exposición de los contenidos se estructura en dos grandes bloques, dedicado el primero al estudio de la casa y corte de la reina Isabel, y el segundo a la descripción y análisis de los ritos y ceremonias que tuvieron lugar en el ámbito cortesano durante su reinado. Para ser más precisos conviene advertir, no obstante, que el autor no centra su trabajo de forma exclusiva en el período que va de 1474 a 1504, sino que además hace constantes incursiones tanto en los períodos precedentes como en los posteriores, y al abordar determinadas cuestiones se remonta incluso a la Antigüedad romana y a la Alta Edad Media, en busca de precedentes, o con el simple objeto de encuadrar los procesos en el largo plazo. Pero, dejando a un lado las referencias a períodos remotos, que tienen más bien un carácter excepcional, llaman mucho más la atención las constantes incursiones en el período bajomedieval previo al acceso al trono de la reina Isabel, y en el período de gobierno de la casa de Austria, que son tan frecuentes que dificultan en parte la percepción de las singularidades propias de los años de gobierno de esta reina. Pues, además, a estas incursiones en otros períodos cronológicos hay que sumar las que de vez en cuando realiza el autor en otros ámbitos geográficos, describiendo con minuciosidad

"Anuario de Estudios Medievales", 33/1 (2003).- ISSN 0066-5061.

costumbres y ceremonias de otras Cortes europeas, e incluso en ocasiones de Cortes musulmanas.

Las cuestiones concretas a las que se presta atención en el libro son muchas, y no podemos entrar aquí a dar cuenta pormenorizada de todas ellas. Sí diremos que en la primera parte, dedicada al estudio de la casa de la reina, se presta atención preferente a la identificación del personal que trabajaba en la misma, y a la descripción de las labores que realizaba. Y también se valoran los criterios de selección y promoción de este personal cortesano puestos en práctica por la reina Isabel, dando cuenta del interés que puso en criar y educar en palacio a un nutrido grupo de jóvenes nobles y, sobre todo, de damas y doncellas pertenecientes a los grandes linajes. Pero también en esta primera parte se abordan otras cuestiones de carácter más general que guardan escasa relación con esta temática, entre las que cabe destacar la reconstrucción de la imagen de Isabel la Católica como reina que se intentó proyectar desde su Corte, y la definición de los modelos de comportamiento cortesano que se difundieron en Castilla a fines de la Edad Media.

Los ritos y ceremonias que tenían como escenario la Corte son descritos e interpretados en la segunda parte, en la que se pasa revista a una amplia y variada gama de actividades, como banquetes, danzas, representaciones teatrales, juegos, ceremonias religiosas o veladas musicales. Se tienen en cuenta tanto los ritos que se repetían con regularidad en la vida cotidiana de la Corte como los que se reservaban para las ocasiones extraordinarias, como eran, por ejemplo, las entradas reales en ciudades, o las recepciones de embajadores o representantes de la más alta nobleza del reino. Y un capítulo especial merecen por sus peculiaridades las ceremonias caballerescas, que experimentaron una cierta «domesticación» durante el reinado de Isabel, y las llamadas ceremonias de gobierno, en las que se incluyen las que tenían lugar con ocasión del acceso al trono, cuando los reyes impartían justicia, y durante las asambleas de Cortes.

Al hilo de la descripción y análisis de esta amplia gama de ritos y ceremonias, el autor va desgranando una serie de interesantes consideraciones sobre la idea de realeza y el proyecto político de la reina Isabel, llamando la atención sobre aquellos aspectos novedosos del ceremonial cortesano durante su reinado que guardan relación con la persecución del objetivo del reforzamiento de la autoridad real. En concreto defiende la tesis de que entonces culminó un proceso de ceremonialización que arranca de los primeros Trastámara, gracias a que la reina Isabel, como reacción a lo que había ocurrido durante el reinado de su hermano, Enrique IV, trató por todos los medios a su alcance de prestigiar la imagen del monarca, exigiendo que a éste se le demostrase siempre el respeto debido. De manera que la visión de la Corte castellana en este período que nos propone contrasta visiblemente con la del viejo mito que nos presentaba a la reina Isabel la Católica como la quintaesencia de la austeridad y la sobriedad. Puesto que frente a esa reina que no se cambió de ropa interior hasta después de la conquista de Granada, de la que tantas veces se nos ha hablado, en este libro se nos presenta a una mujer que ponía gran cuidado en vestir con extrema suntuosidad, porque entendía el vestido como un símbolo para mostrar la dignidad regia, y trataba de compensar a través del mismo su incapacidad para portar otras insignias reales que estaban reservadas para los varones.

Las fuentes de información utilizadas por el autor para la elaboración de este libro han sido muy variadas, pero, aunque no ha descuidado en absoluto los documentos inéditos de archivo, sin duda las que le han proporcionado mayor cantidad de noticias han sido las obras de bibliografía secundaria. Pues ha realizado una sistemática labor de acopio de trabajos de investigación especializados de la más variada naturaleza, en que se incluyen desde obras eruditas de historia local, hasta monografías de historia de la música, pasando por trabajos de

"Anuario de Estudios Medievales", 33/1 (2003).- ISSN 0066-5061.

historiadores de la literatura y del arte. Y en esta extraordinaria riqueza y variedad de las informaciones recopiladas radica a nuestro entender uno de los principales méritos de este libro, que por ello se ha de consolidar como una obra de referencia fundamental para la historia del reinado de Isabel la Católica, además de por la propia originalidad de algunas de sus propuestas interpretativas.

MÁXIMO DIAGO HERNANDO  
Instituto de Historia, CSIC. Madrid

*Juan Fernández de Heredia*, «Jornada conmemorativa del VI centenario (Munébrega, 1996)», Esteban SARASA SÁNCHEZ, María Isabel MUÑOZ JIMÉNEZ, Agustín SANMIGUEL MATEO, Calatayud (Zaragoza), Centro de Estudios Bilbilitanos, Institución «Fernando el Católico», 1999. 123 pp. + 39 ilustr.

En 1966 se cumplía el sexto centenario de la muerte del aragonés Don Juan Fernández de Heredia, uno de los personajes más importantes e influyentes del siglo XIV, no sólo en España sino también en Europa. Juan Fernández de Heredia fue Gran Maestre de la Orden Militar del Hospital de San Juan de Jerusalén, un hombre polifacético, que había nacido en la localidad de Munébrega, comarca de Calatayud, provincia de Zaragoza.

El Centro de Estudios Bilbilitanos no podía ser ajeno a este sexto centenario y, junto con el Ayuntamiento de Munébrega, y con la colaboración de la parroquia, de la Asociación Cultural «Juan Fernández de Heredia» y de la Cooperativa comarcal «Virgen del Mar y de la Cuesta», organizó una Jornada conmemorativa el 4 de mayo de 1996.

La llamada de alerta de la proximidad de la celebración del sexto centenario de la muerte del Gran Maestre se debió a Don Guillermo Fatás, Profesor de la Universidad de Zaragoza, y la manifestó en un artículo publicado en «El Heraldo de Aragón» (8 de julio de 1995). En este artículo periodístico, el Prof. Fatás describía a Fernández de Heredia como un hombre de Estado y de religión, jefe de guerra y caudillo de ejércitos, que vivió desde 1310 a 1396. El Gran Maestre de la Orden del Hospital gobernó hombres, tierras y jurisdicciones desde el Asia hasta el Atlántico y sus Estados le conferían ingentes recursos de toda suerte. Antes de ser Gran Maestre, Don Juan fue servidor directo de reyes y pontífices, mediador entre ellos, guerrero y, para que no le faltara de nada, fue incluso preso de los turcos otomanos. Fue también un humanista, mecenas de todas las artes, sabio y erudito él mismo. Fernández de Heredia está enterrado en Caspe, en un sepulcro labrado al estilo de Borgoña.

La Jornada conmemorativa, cuyas actas se editan en este libro que reseñamos, estuvieron constituidas por tres magistrales conferencias.

La primera de ellas corrió a cargo de D. Esteban Sarasa, historiador medievalista y profesor de la Universidad de Zaragoza. La conferencia llevó por título *Juan Fernández de Heredia, consejero de reyes* (pp. 9-19). Narra con detalle como su espectacular ascenso en la Orden del Hospital lo compaginó con su influencia en la corte de Pedro el Ceremonioso, de quien fue consejero a partir de 1338 y firme apoyo de la causa del rey en contra de la Unión entre 1347-48. Se explica como Heredia se involucró en la política interna de la Corona catalano-aragonesa y la sirvió en el exterior, en un siglo, el XIV, en el que la Corona de Aragón y los Hospitalarios se extendieron por el Mediterráneo.

Fernández de Heredia destacó, además, como diplomático de Aragón ante Castilla, Navarra, Inglaterra y Francia. Y tanto Pedro el Ceremonioso como Juan I le enviaron como

"Anuario de Estudios Medievales", 33/1 (2003).- ISSN 0066-5061.

embajador hasta Aviñón, de donde fue gobernador en 1356, a instancia del papa Inocencio VI. Nuestro personaje intervino en el Cisma de Occidente, ante el peligro de dividirse los Hospitalarios en su obediencia papal.

De las diversas actuaciones de Fernández de Heredia ha quedado constancia en la *Crónica* de Pedro el Ceremonioso, en los *Anales* de Zurita y en las *Actas de Cortes* de su época. En los registros de cancillería real se conserva gran cantidad de documentación referente a este importante personaje.

La segunda conferencia de la Jornada conmemorativa fue impartida por la investigadora bilbiliana, D<sup>a</sup> María Isabel Muñoz Jiménez. Esta conferencia se tituló *Actividad literaria de Juan Fernández de Heredia*. Como indica su título, tras ofrecer unos apuntes familiares de nuestro personaje, la autora analiza la actividad intelectual de Don Juan, de la cual se han establecido dos etapas: una primera que abarcaría los años 1362-72, documentada por las cartas de Pedro el Ceremonioso. Y una segunda etapa que, tras un lapso de diez años de inactividad en este sentido, abarcaría desde 1382, fecha en que Fernández de Heredia se instala en la corte papal de Aviñón, hasta su muerte acaecida en 1396. Durante esta etapa se produciría la parte más importante de su empresa literaria. D<sup>a</sup> Isabel Muñoz duda de la opinión generalizada que niega toda actividad literaria a Don Juan fuera de estas dos etapas. Ella cree que, aunque éstas fueron ciertamente sus etapas más prolíficas, su actividad intelectual fue constante durante toda su vida.

Interesa destacar que Fernández de Heredia se propuso para la lengua aragonesa algo parecido a lo que había hecho Alfonso el Sabio en relación con la lengua castellana. A semejanza de la *Crónica General* y de la *General e Grand Estoria*, de Alfonso el Sabio, Heredia compiló en aragonés su *Gran Crónica de Espanya* y su *Crónica de los Conquiridores*. Estas fueron sus principales obras de carácter histórico. La perspectiva de modernidad de la inquietud intelectual de Fernández de Heredia se puso de manifiesto en las traducciones que mandó hacer al aragonés de los denominados «libros de viajes». La faceta prehumanista o prerrenacentista de Fernández de Heredia se manifestó en su interés por los autores clásicos, griegos, sobre todo, como lo demuestran las traducciones que mandó realizar de algunas de sus obras.

Una aportación más de la investigadora Isabel Muñoz a la conmemoración del sexto centenario de la muerte del Gran Maestre es el estudio titulado *Iconografía de Juan Fernández de Heredia*, en el cual se analizan, comparándolos, los principales testimonios iconográficos: la estatua yacente de su sepulcro de Caspe, las miniaturas que salieron de su *scriptorium*, su imagen presente en el fresco que Andrea Bonaiuto pintó en la iglesia de Santa María Novella de Florencia, los supuestos retratos que del Maestre se conservan en la iglesia parroquial de Munébrega y en el palacio de la Orden del Hospital en Rodas y el cuadro que representa a San Elías, conservado también en la iglesia de Munébrega.

La última conferencia se debió a D. Agustín Sanmiguel Mateo, miembro del Centro de Estudios Bilbilitanos y versó sobre *La iglesia de Munébrega en tiempos de Juan Fernández de Heredia*. En ella reconstruye magistralmente la historia arquitectónica de la iglesia de Munébrega, población natal de Heredia, como ya se ha dicho. En opinión del autor, el ábside de la iglesia pudo ser construido por el arzobispo Don García, hijo del Gran Maestre, y posiblemente en vida de éste. Los restos de este ábside, mutilado en la última reforma del templo, no son espectaculares, desde el punto de vista artístico, pero su interés histórico es ciertamente extraordinario.

La celebración de esa Jornada conmemorativa del sexto centenario de la muerte del aragonés Juan Fernández de Heredia, con tan sobresalientes aportaciones, habrá contribuido,

sin duda, a un mayor conocimiento de la figura del Gran Maestre de la Orden Hospitalaria, que tanto sobresalió en el siglo XIV.

JOSEFINA MUTGÉ VIVES  
Institución Milá y Fontanals, CSIC. Barcelona

Barbara FLEITH; Franco MORENZONI (eds). *De la Sainteté à l'Hagiographie. Genèse et usage de la Légende dorée*, Genève, Droz, 2001.

La obra es el resultado de las comunicaciones presentadas en el coloquio *Lire, écouter et voir la Légende dorée au Moyen Âge* (Ginebra 12 y 13 de marzo de 1999), en la línea de conocimiento científico sobre el libro del dominico italiano Jacobus de Voragine (1228?-1298) inaugurada por Brenda Dunn-Lardeau en Montréal en 1983, seguida por los congresos de Varazze en 1985, Perpignan en 1990 y nuevamente en Varazze en 1998. A lo que bien podría añadirse la reciente edición crítica del texto original latino de la *Leyenda dorada* publicada por Giovanni Paolo Maggioni y la fundamental contribución de Barbara Fleith con su tesis *Studien zur Überlieferungsschichte der lateinischen Legenda Aurea* (Bruselas, 1991) con la catalogación y codificación de centenares de manuscritos de la *Leyenda*.

La celebración del coloquio ginebrino tenía como propósito el de ofrecer los resultados más recientes sobre algunos aspectos importantes de la obra desde un planteamiento interdisciplinar que confrontase y añase la labor codicológica y filológica junto a la de la historia de la cultura y de la religión en el estudio de un texto hagiográfico medieval pero, cosa rara, no anónimo ni colectivo en sus orígenes (aunque lo sea posteriormente a través de sus glosas, comentarios y traducciones) sino de un autor relativamente bien conocido, quien, como tantos otros autores del medioevo, fue, a la vez, autor y compilador de una obra de alcance universal, tesoro inagotable de *exempla*, ya para la enseñanza, la predicación o la edificación privada a través de la lectura; ya para la liturgia, la teología, las crónicas, las vidas de santos y mártires y la iconografía hagiográfica.

El estudio recoge doce comunicaciones que asedian el libro desde distintos puntos de vista. Giovanni Paolo Maggioni en "Le molte *Legende Auree*" (pp. 15-38) establece las modificaciones textuales y el itinerario narrativo del texto de Jacques de Voragine y más allá de él de los *rifacimientos* de un texto que adquiere autonomía propia. En cambio, Barbara Fleith en un estudio retrospectivo al anterior, "*De Assumptione Beate Virginis Marie*" (pp. 41-73), nos ofrece algunas reflexiones sobre el autor, Jacques de Voragine, a la vez compilador de la obra, al mismo tiempo que explora las fuentes que eventualmente él mismo pudo haber utilizado en el tema objeto de estudio.

De forma más puntual, pero siguiendo la vía trazada por la profesora Fleith, Stefano Mula se centra en la *Historia de los Lombardos* (pp.75-95) y de sus funciones como fuente importante de la *Leyenda dorada*, mientras que Pascal Collomb estudia los elementos litúrgicos de la misma (pp. 97-112) en su tradición, innovaciones y transmisión de los elementos estudiados, confrontados con los de la Literatura litúrgica de Honorius Augustodunensis, Jean Belet, Prevostin de Cremona, Guillaume d'Auxerre y los autores de leyendas como Jean de Mailly y Barthélemy de Trente.

Otros autores, partiendo de la propia *Leyenda*, abordan su proyección en la escritura posterior. Así, Stefania Bertini Guidetti en "Scrittura, oralità, memoria" (pp. 123-138) estudia la *Leyenda aurea* como fuente y modelo de los sermones en la *Cronica civitatis ianuensis*;

"Anuario de Estudios Medievales", 33/1 (2003).- ISSN 0066-5061.

Laura Gaffari en "De texte au texte" (pp.139-146), reflexiona sobre la primera difusión de la *Leyenda*; Marie Anne Polo de Beaulieu señala la presencia de la misma en los compendios de *exempla*, en los que analiza las citas, las delineaciones y las reescrituras (pp. 147-171) y Paolo Mariani y Franco Morenzoni en "*Quoniam sicut dicit Ysidorus. Les tables médiévales de la Légende Dorée*" (pp.173-209) estudian los medios y procedimientos fáciles y rápidos seguidos desde la Edad Media en la utilización del texto de Jacques de Voragine con fines pastorales y de edificación personal.

Abundando en la proyección de la *Leyenda dorada* en otras literaturas, escrituras o prácticas religiosas, René Wetzel en "*Légende et Spiritualité monastique. Les béguines de Saint-Georges (Saint-Gall) et leur bibliothèque au XV<sup>e</sup> siècle*" (pp. 212-225) estudia el influjo muy particular de la *Légende dorée* alsaciana conservada en la Biblioteca del monasterio de Saint-Georges, en el ámbito de este convento y en relación a la literatura mística que en el siglo XV estaba principalmente destinada a la instrucción y edificación religiosa de la *renovatio* monástica. Sin embargo, frente a las leyendas de los santos locales, que servían principalmente a la instrucción y a la edificación religiosa, la *Légende dorée* alsaciana de "santos pintados" estaba profundamente anclada en la vida de las religiosas, lectoras y auditoras inquietas y preocupadas por la pastoral y la política propagandística del monasterio y de su padre espiritual y traductor de la obra, Friedrich Colner.

Brenda Dunn-Lardeau, por su parte, nos presenta "*La Légende des sept dormants ou la traversée du temps*" (pp. 227-251). Se trata del relato de los siete durmientes de Efeso y de su larga proyección histórica, tanto hagiográfica como filológica y literaria que, en sus diversas formas, ha circulado en la hagiografía medieval occidental, en la tradición musulmana del *Corán* y en la del folklore, los cuentos de hadas etc.. Presente en la *Leyenda dorada*, ésta presenta variantes en relación al relato original del siglo V y la tradición coránica. Así, sobre el plano teológico, insiste sobre el dogma de la resurrección, aún afirmando, de manera radical, el poder divino frente al teocentrismo de la versión original y a la idea del abandono total a Dios de la profesión monoteísta de la versión islámica.

Finalmente, las dos últimas contribuciones del libro nos ofrecen estudios de iconología e iluminación, tan consustanciales a la belleza artística característica de la *Leyenda*. Así, Véronique Germanier trata de la imagen de Todos los Santos en la *Leyenda dorada* (pp. 251-263) conservada manuscrita en la biblioteca municipal de Mâcon, traducción francesa de Jean de Vignay, escrita e iluminada por Jean d'Auxy, consejero y chamberlán de Philippe le Bon, Duque de Borgoña, de la que la citada estudiosa realiza un cuidadoso análisis comparativo entre texto e imagen. Por su parte, François Avril en su estudio, "*Le parcours exemplaire d'un enlumineur parisien à la fin du XIV<sup>e</sup> siècle. La carrière et l'oeuvre du maître du Policratique de Charles V*" (pp. 269-282) estudia el manuscrito de la *Leyenda dorada* conservada en la Biblioteca pública y universitaria de Ginebra, poniendo el acento en el análisis de la imágenes, obra del iluminador anónimo parisino de la corte francesa de Carlos V el Sabio, ejecutor de la mayor parte del ciclo de las noventa y cinco miniaturas que ilustran el citado manuscrito y del que François Avril nos ofrece un estudio tanto literario como artístico, sociológico y técnico acompañado por un apéndice que intenta censar los trabajos ejecutados por este iluminador conocido como "Maître du Policratique" en otros manuscritos.

En fin, los estudios reunidos por Barbara Fleith y Franco Morenzoni representan un importante paso adelante en el conocimiento de la *Leyenda áurea* en ámbito centro europeo paso sólido y sugestivo en la línea acostumbrada de este equipo de investigación.

MARÍA PILAR MANERO SOROLLA  
Universidad de Barcelona

Hilario FRANCO JUNIOR, *O ano 1000. Tempo de medo ou de esperanza?*, São Paulo, Companhia das Letras, 1999. 110 pp.

La entrada en un nuevo siglo es algo que siempre ha preocupado al hombre, como hemos podido comprobar todos personalmente al producirse el inicio del tercer milenio. Así sucedió también hace diez siglos, cuando tuvo lugar el tránsito al segundo milenio, fecha en la que la humanidad esperaba que se produciría el fin del mundo. Aunque la percepción del tiempo de los hombres que vivieron en el año 1000 era muy distinta de la actual, el autor del libro observa que ambos momentos históricos han tenido motivos semejantes de preocupación (Saddam Hussein y Anticristo; guerra nuclear y ejércitos de Gog y Magog; SIDA y «mal de los ardentes») y de confianza (globalización y feudalización, nuevas técnicas de producción, nuevos descubrimientos sobre el hombre y el universo). Hilario Franco hace en este libro una comparación entre el 2000 i el 1000, así como una valoración global del año 1000 desde diferentes puntos de vista. Analiza la posición de la cultura clerical. La cultura eclesiástica aceptaba el fin del mundo, en un momento ignorado por los hombres; la cultura vulgar, por otra parte, pensaba que el fin estaba próximo. Además de las posturas escatológica y apocalíptica, existía una interpretación milenarista de la historia: la expectación por el milenio. La expectativa de la muerte colectiva intentaba compensarse con la esperanza de la intercesión que los santos realizaban cerca de Dios. De ahí se explica la búsqueda del contacto con las reliquias y las peregrinaciones.

Se trata de un librito muy bien ilustrado y agradable de leer, que pone al alcance de todos el pensar y los sentimientos de nuestros antepasados que vivieron en el año 1000.

JOSEFINA MUTGÉ VIVES  
Institución Milá y Fontanals, CSIC. Barcelona

*Fuentes toponímicas en los pergaminos condales de Cancillería del Archivo de la Corona de Aragón (s. IX-XII) y su valoración histórica* [“Rúbrica”, 6], Barcelona, Universitat de Barcelona, 1997, 150 pp.+CDRom.

El número sexto de la revista “Rúbrica”, que edita la cátedra de Paleografía y Diplomática del Departamento de Historia Medieval de la Universidad de Barcelona, contiene la presentación y publicación de los resultados del proyecto de investigación “Fuentes toponímicas en los pergaminos condales de Cancillería del Archivo de la Corona de Aragón (s. IX-XII)”, aprobado en 1985 por el Ministerio de Educación y Ciencia (PB85-006), en el que, bajo la dirección de la Dra. Josefina Mateu Ibars, trabajaron un equipo de paleógrafos e historiadores vinculados al citado departamento. El proyecto tenía como objetivo recopilar los topónimos contenidos en los pergaminos de la sección de Cancillería del Archivo de la Corona

“Anuario de Estudios Medievales”, 33/1 (2003).- ISSN 0066-5061.

de Aragón de los siglos IX-XII para ponerlos a disposición de los investigadores. El vaciado fue realizado a partir de los registros que contienen los traslados de los documentos, realizados entre 1816 y 1819 bajo la supervisión del entonces director del Archivo de la Corona de Aragón, don Próspero de Bofarull y Mascaró.

La "valoración histórica" que sirve de presentación del proyecto está precedida de dos breves estudios sobre toponimia y territorio, a cargo del profesor de cartografía Josep Maria Rabella, y sobre los aspectos filológicos de la toponimia de los pergaminos condales, a cargo de Pere-Enric Barreda, y se acompaña de una extensa "addenda bibliográfica" sobre toponimia de los territorios de la Corona de Aragón.

Los 24.855 topónimos obtenidos del vaciado de los 2.433 documentos elegidos para este proyecto se hallan consultables en una base de datos, almacenada en un soporte CD-ROM anexo a la publicación, a la cual se accede a través de una sencilla aplicación informática que permite al investigador realizar búsquedas selectivas. La información se encuentra distribuida en quince campos: número de orden, reinado, número de registro del pergamino, naturaleza diplomática del documento (en latín), emisor o actor del documento, destinatario o segundo actor del documento, topónimos de origen antropónimo, topónimos, localización (conversión actual del topónimo), data tónica o localidad donde se fechó el documento, data antigua (transcripción de la fecha del documento), referencia al número del documento y a la página del mismo en los traslados de Bofarull, y observaciones.

La base es de extraordinaria utilidad no únicamente para estudiar las variantes fonéticas y ortográficas de los topónimos y antropónimos toponímicos de la época condal catalana, sino también para localizar los documentos relativos a una localidad, lugar, iglesia, manso o personaje determinado, e incluso para obtener una relación de todos los documentos de una determinada tipología existentes en el fondo de pergaminos de Cancillería y su referencia, lo que la convierte en una herramienta de uso ineludible para los estudios de Geografía, Filología, historia local, prosopografía y, en general, de las ciencias históricas que tengan como base las fuentes toponímicas y antropónicas del periodo condal.

PERE BENITO I MONCLÚS  
Institución Milá y Fontanals, CSIC. Barcelona

Francisco GARCÍA FITZ, *Relaciones políticas y guerra. La experiencia castellano-leonesa frente al Islam. Siglos XI-XIII*, Sevilla, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 2002. 277 pp.

Francisco García Fitz nos propone en este libro una visión sintética del conflicto secular que enfrentó en el escenario peninsular a los reinos cristianos de Castilla y León con los estados musulmanes de al-Andalus, desde el siglo XI hasta comienzos del siglo XIV, es decir durante el período en que se produjo el decisivo avance de los primeros en la ocupación del territorio controlado por estos últimos. Se ocupa, por tanto, de una serie de sucesos históricos bien conocidos gracias a crónicas antiguas y trabajos de investigación modernos, por lo que, desde este punto de vista, las aportaciones novedosas de la obra son escasas. Resulta original, sin embargo, la perspectiva desde la que aborda el análisis de estos sucesos, al partir de la formulación de una polémica hipótesis, y dedicar a continuación su atención preferente a demostrarla. En concreto defiende la idea de que ya desde el siglo XI los monarcas castellano-leoneses se fijaron como objetivo prioritario de su actividad política, diplomática y militar la

"Anuario de Estudios Medievales", 33/1 (2003).- ISSN 0066-5061.



destrucción de al-Andalus como entidad política, y para alcanzar dicho objetivo recurrieron no sólo, y ni siquiera preferentemente, a estrategias militares, sino también a instrumentos políticos, que fueron adaptando a las circunstancias de cada momento.

Frente a la visión historiográfica tradicional de este proceso de anexión del territorio andalusí por los reinos cristianos, al que hasta hace poco todos convenían en llamar "Reconquista", que ponía el énfasis en las acciones militares, en las grandes batallas, García Fitz nos propone, por consiguiente, un enfoque alternativo, que parte del supuesto de que la acción política podía representar una estrategia de aniquilación del enemigo tanto o más eficaz que la propia agresión militar. El análisis de estas "estrategias políticas de aniquilación" constituye, por tanto, el núcleo temático de la obra, que se esfuerza por demostrar la existencia de importantes elementos de continuidad en las mismas durante los siglos XI, XII y XIII.

En efecto, García Fitz parte de la constatación de que las principales prácticas políticas y diplomáticas empleadas por los monarcas castellano-leoneses para imponerse a sus enemigos musulmanes en la Península fueron ya concebidas a mediados del siglo XI, durante el reinado de Fernando I, y se aplicaron por primera vez hasta sus últimas consecuencias bajo el gobierno de su hijo Alfonso VI. Básicamente respondían a una estrategia de desgaste del enemigo por la vía de la presión económica y del fomento de sus conflictos internos. Y llegaron a alcanzar tal grado de eficacia en la persecución del objetivo de debilitar al enemigo que permitieron a estos monarcas incrementar de forma significativa sus dominios territoriales sin apenas verse obligados a recurrir al uso directo de la fuerza militar.

Según García Fitz, sin embargo, esta estrategia de desgaste no podía ser llevada a sus últimas consecuencias sin generar graves efectos contraproducentes, que de hecho finalmente terminaban por anular su eficacia. Y así se demostró por primera vez durante el reinado de Alfonso VI, puesto que la presión ejercida por este monarca sobre los gobernantes musulmanes de al-Andalus llegó a ser tan fuerte que precipitó la toma de decisión por parte de éstos de buscar apoyo militar entre los musulmanes del otro lado del Estrecho, en concreto entre los almorávides.

García Fitz defiende, por tanto, la idea de que fue un error estratégico de Alfonso VI el que provocó que durante casi medio siglo los territorios de Castilla y León estuviesen atezados por la amenaza almorávide, dando así por supuesto que si éste no hubiese seguido una política tan agresiva contra los gobernantes indígenas de al-Andalus el emirato almorávide no habría llegado a extenderse hacia la Península Ibérica. Pero quizás este punto de vista infravalore en exceso el propio potencial expansivo de dicho emirato. Y lo mismo cabría afirmar respecto a los otros poderes que sucesivamente intervinieron en territorio hispano desde el norte de África a lo largo de los siglos XII y XIII, es decir, almohades y benimerines. Pues, según García Fitz, las intervenciones de éstos fueron también consecuencia directa del exceso de presión ejercido por los monarcas castellano-leoneses sobre los príncipes musulmanes de al-Andalus, que cuando vieron amenazada su propia supervivencia no tuvieron otra alternativa que buscar apoyo al otro lado del Estrecho. Pero también aquí habría que cuestionarse si efectivamente ésta era la única alternativa viable, o por el contrario también existían otras, como, por ejemplo, el establecimiento de fuertes alianzas entre todos los gobernantes musulmanes de la Península, o incluso su reagrupamiento bajo una sola autoridad. García Fitz constata, en efecto, que a partir del siglo XI los gobernantes indígenas de al-Andalus una y otra vez se mostraron incapaces de establecer sólidas alianzas entre sí para hacer frente a la amenaza expansionista de los cristianos, pero en gran medida atribuye esa incapacidad a los efectos de la estrategia seguida por los monarcas castellano-leoneses. Y de esta manera da por supuesto que, desde la primera mitad del siglo XI, la supervivencia política del Islam en la Península

"Anuario de Estudios Medievales", 33/1 (2003).- ISSN 0066-5061.

sólo era posible mediante la incorporación del territorio peninsular dominado por los musulmanes a un gran Imperio con centro en el norte de África. De modo que, si finalmente el poder musulmán terminó por ser barrido del territorio de la antigua Hispania sería en gran medida como consecuencia de los sucesivos fracasos de los proyectos de establecimiento de sólidas estructuras de poder en el norte de África.

En cualquier caso, aunque García Fitz parte del supuesto de que, al menos desde el siglo XI, el objetivo principal de los monarcas cristianos hispanos, y más en concreto de los castellano-leoneses, fue acabar con el poder musulmán en la Península, reconoce al mismo tiempo que también se contemplaron proyectos de coexistencia que no conllevaban la radical supresión de todo tipo de poder político musulmán en territorio peninsular. Y así hace alusión, por ejemplo, al proyecto presentado por Sisnando Davidiz a Alfonso VI, que contemplaba la pervivencia de un al-Andalus sometido y tributario, que aceptaría el dominio eminente castellano-leonés, pero que se regiría a través de sus propios gobernantes. Más adelante se refiere con detalle a la utilización por Alfonso VII del príncipe musulmán Zafadola, último descendiente de la dinastía Hudí de Zaragoza, como instrumento para hacer frente a la amenaza norteafricana, en aplicación de una estrategia que aspiraba a imponer una soberanía indirecta sobre al-Andalus, manteniendo a los gobernantes musulmanes indígenas en sus puestos, pero a cambio de someterlos a una fuerte relación de dependencia. Y, por fin, también nos recuerda que el reino nazarí de Granada pudo consolidarse como consecuencia de la política desarrollada por Fernando III de establecer alianzas con algunos príncipes musulmanes mientras combatía a otros con la fuerza de las armas.

En suma, el libro nos proporciona una visión global sobre un conjunto de hechos bien conocidos de la historia de España, y un modelo interpretativo del significado de dicho hechos que recoge muchos elementos ya presentes en obras clásicas, al tiempo que incorpora algunas hipótesis más novedosas, que en bastantes casos resultan muy sugerentes, aunque sin dejar de presentar ciertos puntos débiles, al menos desde un punto de vista estrictamente lógico-deductivo. Pero en cualquier caso, acertadas o no, estas hipótesis proporcionan un magnífico punto de partida para profundizar en la reflexión sobre el sentido que tuvieron las relaciones políticas y militares entre príncipes cristianos y musulmanes en la Península Ibérica durante el período plenomedieval, y por extensión también en todo el espacio circummediterráneo en esa misma época. Y, en los tiempos que corren, la reflexión en torno a estas cuestiones no ha de considerarse como meramente ociosa, sino que ofrece un indiscutible grado de actualidad, pues distamos mucho de haber encontrado la fórmula de coexistencia pacífica entre la civilización occidental, de raíz cristiana aunque en la actualidad haya llegado a un estadio de extrema secularización, y la islámica, mucho más aferrada a la preservación de las tradiciones religiosas que la definen.

MÁXIMO DIAGO HERNANDO  
Instituto de Historia, CSIC. Madrid

José Antonio GARCÍA LUJÁN, *Treguas, guerra y capitulaciones de Granada (1457-1491)*. *Documentos de los Duques de Frías*, Granada, Diputación, 1998. 199 pp.

Buena muestra de los tesoros que aún pueden seguir escondiendo los archivos nobiliarios castellanos en general y andaluces en particular con respecto a una historia castellanogranadina siempre falta de documentación es esta obra que publica José Antonio

"Anuario de Estudios Medievales", 33/1 (2003).- ISSN 0066-5061.

García Luján, que presenta y edita cuarenta y un documentos del Archivo de los Duques de Frías, mayoritariamente de 1490 pero que abarcan el período 1457-1491.

No se trata de fuentes completamente desconocidas, puesto que su existencia ya había sido difundida desde finales del siglo XIX a través de índices y catálogos parciales del archivo de la casa de Frías y porque, luego, fueron agrupadas y regestadas bajo el epígrafe 'Conquista de Granada' en el segundo volumen (Casa de Pacheco) del inventario del archivo, publicado en 1967 por Pilar León Tello.

Sin embargo, estos documentos aparecen ahora por vez primera en su conjunto, debidamente contextualizados, regestados y editados.

El primer documento recoge instrucciones reales para la campaña antigranadina enriqueña de 1457. Siguen, a continuación, varios textos relativos a la tregua de 1469, entre los cuales se encuentran dos diplomas árabes, inéditos en sí mismos pese a que sus respectivas versiones en castellano ya fueran conocidas y hubieran sido previamente publicadas. Son transcritos por Rafael Pinilla y Juan Pedro Monferrer y traducidos del árabe por Ana Labarta y Carmen Barceló, aunque la colaboración de estos arabistas es únicamente señalada en nota en la presentación introductoria de los textos y no en su edición propiamente dicha, de modo que puede pasar fácilmente desapercibida. Se extiende lo dicho a la parte árabe del tratado castellanogranadino de 1472, cuya parte castellana era ya también conocida gracias a una edición de Torres Fontes, aunque al parecer pasaba por alto un fragmento y varias palabras del texto. Se editan, luego, una buleta impresa de cruzada contra Granada, de 1483, y una convocatoria de 1486 para la campaña de la primavera sucesiva, que dan paso al grupo más numeroso de documentos, los relativos a 1490. Se trata de treinta y dos cartas, repartidas entre febrero y noviembre de 1490, de las cuales sólo una había sido publicada. Completan y dan a conocer múltiples aspectos de la guerra de Granada y de sus entresijos durante un año que, a decir del autor, hasta ahora estaba escasamente documentado. Veintitrés de estos documentos de 1490 son reales, ocho fueron expedidos por Fernando de Zafra y el restante es anónimo.

La edición de textos culmina con la publicación, por vez primera en base a un original, de *Las capitulaciones para la entrega de Granada* que, en 1910, publicara Garrido Atienza a través de una copia del setecientos. Y, excepcionalmente, aduciendo que su contenido histórico ha sido ya reiteradamente analizado, en este caso García Luján opta por abordar el documento únicamente desde un punto de vista diplomático, prescindiendo de calibrar su alcance y significado.

Acompañan los textos nueve láminas a color que reproducen fotográficamente los tres documentos con texto árabe, la buleta de 1483 y el original de las capitulaciones. La visualización de estas reproducciones, combinada con el prácticamente inexistente aparato crítico en la edición de los textos, permite suponer que los originales se hallan en muy buen estado de conservación y que, además, aparentemente fueron ejecutados con envidiable pulcritud.

Obra muy valiosa, pues, y nuevo punto de referencia ineludible para el estudio de la fase final de la historia castellanogranadina, se agradece que el autor no se limite exclusivamente a la edición de los textos sino que, además de contextualizarlos y de acompañarlos de una breve bibliografía, se tome la molestia de incluir índices toponímico y onomástico, algo que a estas alturas ya no tendría que ser digno de mención sino condición *sine qua non* para la publicación de cualquier obra o estudio especializado, pero que, lamentablemente, hay que seguir reivindicando y continuar destacando como mérito.

Para concluir, no puede sino desearse que iniciativas como ésta animen a seguir rescatando del olvido de los archivos —privados o no— unas fuentes documentales que, para la Granada nazari, desgraciadamente, siguen siendo tan parcas como necesarias.

ROSER SALICRÚ I LLUCH  
Institució Milà i Fontanals, CSIC. Barcelona

J. GARCÍA MERCADAL, *Viajes de extranjeros por España y Portugal. Desde los tiempos más remotos hasta comienzos del siglo XX*, [Valladolid], Junta de Castilla y León, 1999. 6 vols.

La Junta de Castilla y León reeditó, en 1999, en seis volúmenes, esta magna e ineludible obra de José García Mercadal, completándola por primera vez, pese a que casi seguramente se tratase sólo de borradores, con textos de los siglos XIX y XX que el autor dejó mecanografiados.

‘Fuente fundamental a lo largo de casi todo el siglo XX’ y ‘objeto de deseo raramente conseguible’ desde hacía ya algunas décadas, como señala Agustín García Simón en el Prefacio incluido en el primer volumen, debe verdaderamente agradecerse a la Junta de Castilla y León la publicación de una obra que, por ahora, y pese al medio siglo transcurrido desde el inicio de su primera edición en tres volúmenes, sigue siendo insustituible.

Los textos de los viajeros medievales se encuentran en el primer volumen, que arranca con Julio César y se concluye, durante el reinado de Carlos V, con Juan Dantisco.

García Mercadal edita, traducidos al castellano, los textos referidos a la Península Ibérica de Juan de Gorz, embajador de Otón I a Abderramán III; de Aimerico Picaud, francés que estuvo en Santiago a mediados del siglo XII; de su coetáneo al-Idrisi; del dominico fray Mauricio, que en 1273 escribió el diario de viaje de Andrés Nicolás, acompañante de Cristina de Suecia cuando vino a casar con el infante don Felipe de Castilla; de Ibn Batuta, de mediados del siglo XIV; del caballero suabo Jorge de Ehingen en 1457; del egipcio Abd al-Basit en las mismas fechas; del noble bohemio Leo de Rozmítal, en las dos versiones conservadas de su viaje, relato de dos de sus acompañantes (la del también bohemio Schaschek y la del patricio de Nüremberg Tetzl), entre 1465 y 1467; del noble de Silesia Nicolás de Popplau o Popielovo, en 1484; del patricio de Nüremberg Jerónimo Münzer, en 1494-1495; y del armenio Mártir, obispo de Arzendjan, de fecha casi coetánea.

Antonio de Lalaing, señor de Montigny, inaugura, a partir de 1501, un siglo XVI y reinado de Carlos V que quedan repartidos entre el primer y segundo volúmenes y en el que le acompañan, en este primero, las relaciones de varios embajadores venecianos, de Querini, de Guicciardini, de Vital y de Dantisco.

Cada volumen de la obra se cierra, muy acertada y necesariamente, con sus propios índices de lugares y de personas.

Como es lógico, tanto la edición de los textos en sí misma —práctica ausencia de notas críticas y bibliográficas, falta de contextualización, ausencia de cualquier referencia al origen y procedencia de los textos...— como el elenco de textos medievales incluidos en la obra, que en la actualidad podría ampliarse notablemente, se resienten del paso del tiempo, pero ello no significa que no sigan teniendo validez, sobre todo si tenemos en cuenta que seguimos careciendo de otras iniciativas semejantes a la de García Mercadal y que, en algunos casos, su versión sigue siendo la única traducción al castellano con que contamos de los textos.

"Anuario de Estudios Medievales", 33/1 (2003).- ISSN 0066-5061.

En definitiva, no puede sino estarse de enhorabuena por la posibilidad que brinda esta reedición de poner de nuevo al alcance de cualquiera una obra tan fundamental como necesaria.

ROSER SALICRÚ I LLUCH  
Institució Milà i Fontanals, CSIC. Barcelona

Gian Antonio GILLI, *Arti del corpo. Sei casi di stilismo*, Alessandria, Edizioni Gribaudò, 1999, 127 pp.

Los estilistas son gente, sin duda, de un comportamiento extraño, muy lejano a nuestra sensibilidad. Un sociólogo, el Prog. Gilli, intenta aproximarse a esta experiencia ascética de quien buscaba el camino de la perfección con una estancia en posición erecta, alternada con la genuflexión y la postración, sobre una columna, durante decenas de años, a veces hasta la muerte. Un grupo de adeptos, en la cercanía, proveía al estilista de lo necesario para sobrevivir. El fenómeno sólo se dio en Oriente, en Siria, donde había algún precedente pagano de cultos de fertilidad, con estancia temporal de un sacerdote en lo alto de una roca de tipo fálico; en Occidente los obispos impidieron que experiencias de este tipo se extendieran. El autor busca una comparación entre estas personas, cuyo comportamiento conoce a través de las fuentes antiguas, y las personas que actualmente padecen lesiones neurológicas que afectan a su aparato sensorial y locomotor; esta comparación queda reducida al mínimo, aunque el estudio responda a ese impulso. El autor se pregunta por las motivaciones del estilista; no se trataba de la búsqueda de la soledad, para conseguir una mayor vida interior, porque, al contrario, atraían a la gente, que iba a admirarles; provocaban gran curiosidad y eran perfectamente conscientes de ello; se dejaban observar; despertaban emociones visuales, estéticas, que a veces se transformaban en conversiones, por lo tanto ejercían una suerte de apostolado. La gente les atribuía determinadas capacidades de curación de enfermedades, especialmente a los paráliticos, y de protección de la fertilidad, tanto de las personas como de los campos o el ganado. El estilista también irradiaba seguridad desde su posición vigilante y su negativa al sueño. El autor señala que además de la vertiente religiosa, innegable, se daban en el estilista otras circunstancias psicofísicas. Su actuación se basaba en la continencia: limitación de la comida, útil para el Estilista, puesto que menos peso corpóreo hacía menos penosa la posición erecta; limitación de los movimientos pero no de la tensión; la exposición al rigor del invierno y al sol de verano ayudaba a mantener esa tensión. Según el autor, el asceta buscaba sensaciones nuevas que existen más allá de los cinco sentidos y que pueden proporcionar placer. El autor señala que las vidas de los estilistas reflejan que antes de adoptar ese modo de vida eran gente hiperactiva, que había protagonizado fugas, había viajado y se había movido mucho, que tomaba decisiones impulsivas y poco o nada razonadas, se imponía castigos corporales exagerados como freno a las propias pulsiones y aceptaba de modo pasivo los daños corporales. La columna les servía para el control de la postura y de la actividad motriz; consta que el primer Simeón Estilista, antes de establecerse en la columna, ya había ensayado en su monasterio estar noches enteras de pie e inmóvil en la iglesia. La posición erecta impone una tensión muscular constante para conservar el equilibrio y naturalmente comportaba un buen número de enfermedades. Usaban la voz, en alocuciones a los fieles, y el llanto, con lágrimas, lamentos y golpes en el pecho como moduladores de tensión, según el autor. La exposición al vacío les causaba placer y eran verdaderos especialistas en el dominio del espacio y del equilibrio. Con la prosternaciones interrumpían la posición erecta y ejercitaban músculos diversos con lo que descargaban la

"Anuario de Estudios Medievales", 33/1 (2003).- ISSN 0066-5061.

tensión de aquella posición. El autor señala que las posibles acusaciones de comportamientos subjetivos, no exigidos por la fe, eran combatidas por los biógrafos como una adhesión a la voluntad divina. Se trata, pues, de un trabajo que suma a la interpretación histórica, un intento de comprensión desde el campo de la sociología y de la medicina.

MARÍA TERESA FERRER MALLOL  
Institución Milá y Fontanals, CSIC. Barcelona

Claudia HEIMANN, *Nicolaus Eymerich (vor 1320-1399) praedicator veridicus, inquisitor intrepidus, doctor egregius Leben und Werk eines Inquisitors*, Münster, Aschendorff (Spanische Forschungen der Görresgesellschaft, Zweite Reihe, 37. Band), 2001.

L'Eglise et ses relations avec l'État constituent un champ traditionnel de la recherche allemande sur la Couronne d'Aragon, toujours féconde en ce domaine depuis l'ouvrage classique de J. Vincke, *Staat und Kirche in Katalonien und Aragón während des Spätmittelalters* (1931) (pour un bilan général, cf. N. Jaspert, «El medievalisme alemany a Catalunya», in Fl. Sabaté et J. Farré (ed.), *Catalunya i Europa a través de l'Edat Mitjana*, 2002, pp. 55-87). Au cœur des tensions entre pouvoirs spirituel et temporel, l'Inquisition pontificale mise en place dans les territoires de la Couronne a dès lors attiré outre-Rhin à plusieurs reprises l'attention des historiens, comme J. Vincke ou, plus récemment, L. Vones et Kl. Reinhardt. Dernière représentante de cette lignée historiographique, Cl. Heimann propose à l'issue d'une *Dissertation* soutenue en 2000 à l'Université de Bayreuth une synthèse érudite sur l'un des plus importants inquisiteurs du Moyen Age, Nicolaus Eymerich (Nicolau Eimeric), connu surtout pour son anti-lullisme et pour son *Directorium inquisitorium*, un véritable manuel d'inquisition dont le retentissement fut considérable. Les écrits de ce dominicain prolifique, conjugués aux actes de la province d'Aragon de son ordre, à des sources juridiques, à des lettres et à des actes relativement nombreux permettent à l'auteur de suivre pas à pas la *vita activa* d'un inquisiteur dans la deuxième moitié du XIV<sup>ème</sup> siècle.

Originaire de Gérone, formé selon l'usage à l'Université, Nicolaus Eymerich commence sa «carrière» d'inquisiteur en 1357, mais, pris rapidement dans des conflits juridictionnels inextricables avec les évêques et le pouvoir royal, il est destitué temporairement de son office en 1358 par le roi. Il met à profit ce premier bannissement pour rédiger de nombreux traités, puis renoue de manière plus régulière avec son activité d'inquisiteur en 1365, alors que les tensions sont fortes entre l'Eglise et l'État dans la Couronne d'Aragon. C'est à ce moment que le travail quotidien de l'inquisiteur nous apparaît le plus nettement. On conserve en effet les *Delaciones contra aliquos qui sunt de episcopatu Gerundensi, Urgellensi, Ilerdensi, Vicensi*, des listes de dénonciations qui lui sont remises et qui comportent les noms des délateurs ainsi que les mobiles de l'accusation. Les noms sont parfois accompagnés de la mention sommaire des poursuites judiciaires effectuées, et la documentation des archives diocésaines permet alors dans certains cas de fournir un tableau détaillé et très vivant de l'application effective des méthodes inquisitoriales — et de ses limites. Néanmoins, dépendant institutionnellement du pape mais financièrement du roi d'Aragon Pierre IV, l'inquisiteur est une fois encore victime de son excès de zèle et des tensions entre les pouvoirs, il subit un nouveau bannissement royal qui le conduit à Rome puis à Avignon au moment de l'éclatement du Grand Schisme. Achevant en 1376 son *Directorium Inquisitorium*, il s'oppose aussi dans ces années avec virulence aux thèses de Ramon Llull. De retour sur les terres de la Couronne

"Anuario de Estudios Medievales", 33/1 (2003).- ISSN 0066-5061.

d'Aragó després de la mort de Pierre IV, en una província dominicana travessada per les conseqüències del Gran Schisme, Nicolaus Eymerich reprenh la seua activitat d'inquisidor amb aharment, s'efforçant de transposar en la pràctica les acusacions teològiques portades contra les sectadors de Ramon Lull. Cependant, les viles dont les ciutadans són mis en causa, Valence notament, se defensen amb força i l'inquisidor ha de una darrera vegada reprenh el camí de l'exili en 1393. El no vindrà en Catalunya que per a morir, en 1399.

Aquest llibre ofereix doncs una misa al punt molt actual sobre la trajectòria de Nicolaus Eymerich i reuneix sobre un gran nombre de punts les treballs catalans publicats recentment sobre el dominicà, en particular els de J. Perarnau i Espelt i de J. de Puig i Oliver (cf. l'article «Nicolau Eimeric», *Diccionari d'història eclesiàstica de Catalunya*, 2000, II, pp. 53-56). Loin d'èsser una rehabilitació d'ailleurs difícilment concebible de la figura del dominicà inquisidor, l'obra de Cl. Heimann se caracteritza per una gran prudència vis-à-vis de fonts d'interpretació sovint problemàtica, així que per la voluntat constant de recontextualitzar cronològicament el més precisament possible les activitats de Nicolaus Eymerich. El retrat de l'inquisidor en ressort més nuancat, sempre dominat per la seua activitat inquisitorial, mas també per la seua fidelitat constant als papes avinonnesos. Amb un notable repertori de obres de *praedicator veridicus, inquisitor intrepidus, doctor egregius* (son èpitafe) i un itinerari del personatge, l'autor forneix doncs, com era la seua ambició anunciada, un instrument de treball indispensable per a seguir les recerques sobre la vida i les obres de Nicolaus Eymerich.

STÉPHANE PÉQUIGNOT  
Casa de Velázquez. Madrid

José HINOJOSA MONTALVO, *La judería de Xàtiva en la Edad Media*, Premio "Carlos Sarthou", Xàtiva, Ayuntamiento de Xàtiva, 1998. 246 + 244 pp. (Sección Literaria de Xàtiva, 19)

José HINOJOSA MONTALVO, *Los judíos en tierras valencianas*, València, Diputació de València. Institució Alfons el Magnànim, 1999. 231 pp. (Estudios Universitarios, 74)

L'autor, catedràtic d'Història Medieval de la Universitat d'Alacant, és ben conegut pels seus estudis sobre els jueus de l'antic regne de València, com també pels seus treballs sobre sarraïns i sobre el comerç d'aquesta mateixa àrea. En aquesta ocasió són dos els llibres sobre jueus que tenim per comentar, un és un estudi molt documentat sobre l'aljama jueva de Xàtiva, mentre que l'altre és una síntesi sobre la història dels jueus valencians. En el primer llibre, l'autor assenyala a la introducció la falta d'estudis anteriors sobre els jueus de Xàtiva i la limitació de les fonts documentals que poden ésser usades. No solament falta, com és habitual, la documentació pròpia dels jueus sinó que la documentació cristiana està limitada a la reial, de la cancelleria i de la batllia, a causa de la destrucció dels arxius municipal i notarial de Xàtiva; tampoc no hi ha restes materials. Amb la documentació reunida, que és molta encara que no tota la que l'autor hauria desitjat, i la bibliografia general sobre els jueus, estudia a la primera part el context històric en què va tenir lloc l'assentament de jueus a Xàtiva després de la conquesta cristiana, que són esmentats en el Repartiment. Es desconeix el nombre de jueus que formaven aquesta primera aljama i el seu origen, bé que potser alguns ja vivien a la comarca. Els monarques els distingiren atorgant-los nombrosos càrrecs durant el segle XIII, el de batlle i els relacionats amb els sarraïns perquè coneixien l'àrab. Entre les famílies que

"Anuario de Estudios Medievales", 33/1 (2003).- ISSN 0066-5061.

ocuparen càrrecs destaca els Abenmenassé i els Almateri. Però l'enduriment de l'actitud de l'Església envers els jueus i la prohibició que tinguessin poder sobre els cristians els tallà aquesta via d'influència. Assenyala que el segle XIV fou molt dur per a l'aljama, que perdé molta població, en el primer terç del segle a causa de l'emigració envers altres localitats, després per la Pesta Negra i seguidament per la guerra amb Castella, que deixà l'aljama arruïnada, provocant l'emigració de molts jueus. A la dècada dels vuitanta, l'aljama s'havia restaurat quan arribaren els atacs contra els jueus de 1391. Indica que a Xàtiva tots els jueus es salvaren, menys un, perquè es refugiaren al castell, però foren obligats a convertir-se; segueix el procés de càstig dels culpables, que sembla que acabà en molts casos en una composició en diners, i les dificultats que hagueren d'afrontar els conversos, alguns dels quals fugiren clandestinament. Assenyala que l'aljama jueva es reconstituí en el segle XV; hi acudiren jueus portuguesos i alguns castellans. Molts es dedicaren al comerç amb el nord d'Àfrica. Finalitza aquesta part amb l'estudi de l'expulsió dels jueus; després d'analitzar les teories de diversos autors sobre la causa d'aquesta decisió reial, s'inclina per la que sosté que el problema eren els conversos, i no els mateixos jueus, ja que creaven una zona confusa intermitja entre jueus i cristians que la Inquisició considerava molt perillosa per a la puresa de la fe cristiana. Ja en el pla local, l'autor estudia la liquidació del patrimoni dels jueus de Xàtiva abans de l'expulsió, la sortida de 248 jueus de Xàtiva pel port de Morvedre, els contractes d'embarcament, alguns molt interessants, com el noli d'una caravel·la per part de Salamó Malequí o el noli conjunt de la nau del genovès Francesco Grimaldi. L'autor apunta que no se sap quants jueus es convertiren per tal de no haver de marxar. La segona part del llibre estudia la comunitat jueva de Xàtiva i en primer lloc la demografia, després la juevia, explicant la seva situació, a continuació l'espai privat, és a dir la casa, i seguidament la sinagoga, el cementiri, el forn i el bany. La sinagoga creu que era petita i sembla que hi hagué moltes disputes pels seients de preferència. S'ocupa després de la societat jueva i assenyala que hi havia pocs jueus francs i que els peïters es trobaven dividits en tres mans, com els cristians. Pel que fa a la dona jueva, manifesta que no hi ha notícies de poligàmia a Xàtiva; assenyala que la família jueva estava organitzada de manera patriarcal i que la dona es trobava limitada al paper d'esposa i mare; era encaminada únicament al matrimoni i els seus béns eren administrats pel pare primer i pel marit després; estudia la situació de la dona vídua o de l'estèril, segons diversos exemples documentats, el seu paper en la religió, en la instrucció, el vestit, algunes professions en les quals treballaren, indústria textil, medicina, préstecs de diners etc. S'ocupa també de la propietat i el nivell de riquesa dels jueus de Xàtiva, cosa difícil de fer a causa de la manca de notícies, de tota manera, a través de les fonts de la cancelleria i de la batllia destaca la família Suxén com la més rica; l'autor comenta també les notícies sobre delinqüència entre jueus, delictes que no semblen gaire greus, i el problema dels malsins, els que difamaven altres jueus davant de tribunals no jueus, al qual les diferents aljames atorgaren molta importància perquè afectava la seva cohesió. L'autor sintetitza també el que se sap dels mecanismes interns de les aljames jueves per a tenir cura de l'assistència als seus membres en cas de necessitat, bé que no ha trobat documentació per a Xàtiva. Les relacions entre cristians i jueus i entre jueus i sarraïns són estudiades a través de la documentació que l'autor ha pogut reunir; comenta el cas dels metges jueus que, malgrat les prohibicions, atenien sovint pacients cristians, els casos documentats de relacions sexuals prohibides entre persones de diferent religió, les relacions econòmiques i els casos de violència contra els jueus de Xàtiva. Les relacions dels jueus amb la monarquia són examinades també, tant l'estatut de què gaudien, que era una dependència directa de la Corona, com els privilegis generals o particulars, les convocatòries del rei als jueus de Xàtiva perquè compareguessin davant d'ell, els guiatges, detencions etc. La fiscalitat

"Anuario de Estudios Medievales", 33/1 (2003).- ISSN 0066-5061.



és un altre dels punts importants que són tractats en aquest capítol, tant les contribucions ordinàries com les demandes extraordinàries, que l'autor segueix a través de la documentació que ha pogut aplegar, procedent especialment de la cancelleria. Clou aquesta part unes notes sobre l'actitud de l'Església envers els jueus, molt contrària, el proselitisme i l'actuació de la Inquisició papal, especialment l'actuació contra Mahir Suxèn el 1390. La tercera part, molt breu, s'ocupa dels òrgans de poder de l'aljama; les troballes documentals en aquest sector són escasses, de manera que cal imaginar que l'organització de l'aljama no era diferent dels altres llocs més documentats i el mateix es pot dir de la fiscalitat dins de l'aljama, és a dir, com es repartien les càrregues comunitàries. També són contemplades en aquesta part les relacions dels jueus de Xàtiva amb altres jueus i aljames del regne de València. La quarta part de l'obra està dedicada a la vida professional dels jueus de Xàtiva: les activitats agrícoles i ramaderes, l'artesania, el comerç, el préstec etc., temes per als quals l'autor ha recollit, malgrat les dificultats, prou informació. La cinquena i darrera part de l'obra està dedicada a la cultura i les mentalitats, amb una atenció especial a les pràctiques religioses i a l'alimentació. De molta utilitat és la prosopografia dels jueus de Xàtiva que clou aquesta part, on trobem tots els jueus documentats, amb la cronologia coneguda. El primer volum d'estudi es clou amb una bibliografia. El segon volum conté un apèndix documental amb 403 peces. Alguns dels documents publicats, especialment els del segle XIII, ja eren coneguts, mentre que a partir del segle XIV ja predominen els inèdits. Alguns dels documents són oferts només en regesta, mentre que els més interessants hi són íntegres. Es tracta, sens dubte, d'una aportació important, que adquireix encara més relleu per la penúria documental que pateix Xàtiva.

El segon llibre, la síntesi sobre els jueus valencians, pretén acostar al públic culte la realitat d'una minoria que va viure al país i que és força desconeguda. Segueix l'evolució històrica d'aquesta minoria al País Valencià des d'època romana, quan degueren arribar els primers jueus, passant per l'època islàmica, quan les notícies ja són més abundoses, fins a arribar a la conquesta de Jaume I. Presenta el segle XIII com l'edat d'or dels jueus valencians; alguns dels que hi vivien des d'abans de la conquesta s'hi quedaren, mentre que altres pobladors jueus hi vingueren després des del Magreb, o des de Provença. Destaca la protecció i els nombrosos privilegis que els concedí el Conqueridor, que estava molt interessat a repoblar el regne. És, a més, l'època en què els jueus pogueren exercir càrrecs públics, fins que ja en els darrers temps de Pere el Gran, el monarca hagué de prohibir-ho davant la pressió dels seus súbdits cristians en moments molt difícils per a ell des de 1283, a causa de la conquesta de Sicília. Els jueus es recuperaren prou bé de la crisi demogràfica produïda per la Pesta Negra a mitjan segle XIV i del desastre produït per les guerres, especialment la guerra amb Castella; l'autor assenyala el segle XIV com una època bona per a l'economia de les aljames, que féu possible l'existència d'un pròcer com Jafudà Alatzar, de l'aljama de València. Mentrestant, assenyala com apareixien brots violents d'antisemitisme fins arribar als assalts a les jueries de 1391, en que foren saquejades i els seus habitants obligats a convertir-se al cristianisme; algunes jueries desaparegueren llavors, altres es recuperaren durant el segle XV, com l'aljama de Sagunt, que passà a ésser la més important del País Valencia, fins a l'expulsió definitiva el 1492, deguda a l'existència del problema dels conversos. Els capítols que segueixen estan destinats a estudiar la població jueva i a donar indicacions numèriques, quan és possible. Estudia també la societat jueva, les famílies més destacades, el paper de la dona a la societat jueva, les sinagogues, les confraries i el règim assistencial, els cementiris, la mentalitat i la vida quotidiana, l'alimentació, les festes, la delinqüència etc; d'altra banda, segueix els problemes de la inserció dels jueus a la societat valenciana, el problema de la segregació i la discriminació i les relacions amb diferents col·lectius socials, els nobles o els musulmans. S'ocupa

seguidament del govern i l'administració de les aljames jueves, de les relacions amb els poder polítics, de les activitats econòmiques i l'ocupació professional i finalment de la cultura. El darrer capítol de l'obra ofereix una relació de les aljames jueves del regne de València, de nord a sud, amb un resum de la història de cadascuna. La bibliografia i un glossari dels termes hebraics usats clou el volum. Les persones interessades a fer una primera aproximació al tema trobaran, doncs, en aquesta útil síntesi una visió general, escrita de manera entenedora.

MARIA TERESA FERRER I MALLOL  
Institució Milà i Fontanals, CSIC. Barcelona

*Los judíos del reino de Navarra. Documentos 1351-1370. Documentos 1371-1386. Regestas e índice de nombres propios.* 3, 3 vol. En *Navarra Judaica* dirigida por Juan CARRASCO, Gobierno de Navarra, Pamplona, 1996, 3 vols. 876 + 749 + 472 pp.

La obra *Navarra Judaica* realizada por Juan Carrasco, Fermín Miranda García y Eloísa Ramírez Vaquero, pretende dar a conocer por medio de transcripciones y regestas toda la documentación judía que se encuentra en los archivos navarros. Este tercer volumen comprende la documentación referida a los judíos del reino de Navarra durante el reinado de Carlos II de Evreux (1349-1387). La intención de este volumen era abarcar la segunda mitad del siglo XIV, pero debido al gran caudal de documentación generada en esta época se han tenido que acotar las fechas. Además, este volumen se ha tenido que dividir en tres tomos: *Documentos 1351-1370*, *Documentos 1371-1386* y *Regestas e índice de nombres propios*.

Los dos primeros tomos constan de la transcripción de 298 y 287 documentos, respectivamente, desde el año 1351 hasta 1386. Los documentos están ordenados cronológicamente y están perfectamente anotados dentro del texto para no entorpecer la estructura de los mismos. La mayoría de documentación proviene del Archivo General de Navarra (AGN) de la sección de *Comptos*, aunque también encontramos algunos documentos de otros archivos, como del Archivo Municipal de Tudela (AMT). Además, este segundo tomo lleva al final una adenda donde aparece un lote de documentos fechados en años anteriores, su cronología va desde 1295 hasta 1370, y que han ido apareciendo con posterioridad.

El tercer tomo incluye las regestas de 891 documentos que no se ha considerado oportuno transcribir. El contenido de este conjunto de documentos no es significativo para el estudio de la población judía en Navarra, pero su mención sí que puede resultar interesante. Se trata de actuaciones ejercidas por oficiales y comisarios reales de condición judía, pero que no actúan como tales, sino como representantes del rey o de otras personas. Además, se incluye también el índice toponímico y onomástico de los tres volúmenes para facilitar el manejo y la consulta de esta obra.

La recopilación de toda esta documentación será una gran ayuda para los futuros investigadores que se dediquen a estudiar temas relacionados con los judíos de Navarra.

VERA-CRUZ MIRANDA MENACHO  
Institució Milà i Fontanals, CSIC. Barcelona

*Los judíos del reino de Navarra. Registros del Sello. 1363-1400*, por Juan CARRASCO, Fermín MIRANDA GARCÍA, Eloísa RAMÍREZ VAQUERO y Miguel ZUBILLAGA GARRALDA. Vol. 5 de *Navarra Judaica* dirigida por Juan CARRASCO, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2002. 905 pp.

Este quinto tomo de la serie *Navarra Judaica*, realizada por Juan Carrasco, Fermín Miranda García, Eloísa Ramírez Vaquero y Miguel Zubillaga Garralda, da a conocer los registros del sello correspondientes a once escribanías del reino de Navarra desde 1363 hasta el año 1400. Este tomo sería una ampliación y, a la vez, una continuación del anterior, *Registros del sello 1339-1387*, ya que debido al gran volumen de documentación que apareció al iniciarse el proceso de digitalización de la sección de Comptos del Archivo General de Navarra (AGN) ha sido necesario un segundo volumen dedicado a este tipo de registros.

Este tomo, igual que todos los anteriores, es el resultado de una gran labor de investigación, en el que todos los documentos están perfectamente transcritos y editados, incluyendo, además, láminas de algunos folios de los registros.

Los registros del sello del reino de Navarra proceden de aquellas escribanías en donde se ubica la oficina liquidadora de los derechos reales del emolumento del sello. Estas escribanías son las de Monreal, Estella, Puente la Reina, Olite, Cascante, Tudela, Pamplona, Los Arcos, Viana y Sangüesa. Este tipo de documentación tiene un formulario específico que puede ir variando de una escribanía a otra, aunque se mantienen elementos que sirven para completar los requisitos legales del contrato. La fórmula que más varía de una a otra es la expresión inicial; nos podemos encontrar una especie de declaración universal del deudor, el reconocimiento del deudor, el sujeto de la acción, la obligación de los deudores para con el acreedor o el verbo debe. Además, se nos informa de la cantidad de dinero debido, el plazo de devolución, el interés y la pena impuesta por su incumplimiento. Cuando es necesario se nos indica el fiador, su oficio y la vecindad. Por último, los testigos (un cristiano y un judío), la fecha de expedición del documento, el notario y el importe del sello.

A parte de la transcripción de los documentos, se incluyen tres cuadros donde se nos indica el volumen de actas por escribanías, el inventario de los registros del sello y el valor del sello. Al final de la obra encontramos un índice de nombres propios que es de una gran ayuda para la sistematización de los antropónimos y topónimos.

En este tomo se vuelve a poner de manifiesto el ambicioso proyecto de la serie *Navarra Judaica* y el excelente trabajo de investigación llevado a cabo por los editores. Es una gran obra de referencia para todos aquellos que quieran estudiar o consultar la documentación judía del reino de Navarra en la Edad Media. Una gran labor que tendría que ser un ejemplo a seguir en muchos otros campos de la historia medieval.

VERA-CRUZ MIRANDA MENACHO  
Institución Milá y Fontanals, CSIC. Barcelona

Miguel Ángel LADERO QUESADA, *Andalucía a fines de la Edad Media. Estructuras. Valores. Sucesos*, Cádiz, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, 1999. 368 pp.

El servicio de publicaciones de la Universidad de Cádiz nos ofrece una reedición actualizada de una magnífica obra de síntesis sobre Andalucía a fines de la Edad Media que publicó en 1992 la fundación Mapfre con el título de *Andalucía en torno a 1492*. En ella el

"Anuario de Estudios Medievales", 33/1 (2003).- ISSN 0066-5061.

profesor Miguel Ángel Ladero Quesada nos proporciona un completo panorama de las estructuras políticas, económicas, sociales y culturales de esta región castellana en las vísperas del descubrimiento de América. Y, precisamente por la peculiaridad de la región objeto de atención, y del momento histórico analizado, la obra ofrece un enorme interés, no sólo desde la perspectiva de la historia regional, sino también desde el punto de vista más amplio del análisis de las relaciones históricas entre España y América. Pues Andalucía fue el punto de partida para las empresas de descubrimiento y conquista del continente americano, y la población andaluza tuvo una intensa participación en las mismas, mucho mayor que la de otra cualquier región de Castilla o de la Península Ibérica. Por lo cual, mediante el estudio de las estructuras sociales andaluzas a fines del siglo XV, no cabe duda de que podremos contribuir apreciablemente a una mejor comprensión de muchas de las peculiaridades del modelo de sociedad impuesto en América por los colonizadores hispanos a partir del siglo XVI.

Como corresponde a un buen trabajo de síntesis, el profesor Ladero pasa en este libro revista a prácticamente todas las cuestiones de interés para la global comprensión del funcionamiento de la sociedad andaluza a fines del siglo XV, proporcionándonos una visión más o menos detallada de cada una de ellas en función del estado actual de la investigación, y de las limitaciones impuestas por el carácter de las fuentes documentales conservadas. Realiza un enorme esfuerzo de recopilación de información, y nos la ofrece en un texto extraordinariamente denso, pero que no por ello resulta de trabajosa lectura. Y en él quedan incorporados los principales resultados de los trabajos de investigación acometidos en las últimas décadas sobre historia bajomedieval de Andalucía, de los cuales un importante número tienen su origen en la actividad investigadora y el magisterio del propio profesor Ladero en las universidades de La Laguna y Sevilla en un primer momento, y en la Complutense de Madrid después.

El libro se estructura en tres grandes partes. En la primera dedicada al estudio de la población y los recursos, además de valorar los indicios sobre el crecimiento demográfico que tuvo lugar en la región durante el siglo XV, presta especial atención a la identificación de las principales actividades económicas que se practicaron en ella, dando cuenta de cómo en su mayor parte estuvieron marcadas en esta época por un signo expansivo, tanto en los ámbitos rurales como en los urbanos. La segunda parte está dedicada al estudio de la sociedad y de la cultura. En ella se dedica especial atención a la identificación de los grupos sociales privilegiados, en concreto la aristocracia laica y el clero, dando cuenta detallada de cuáles eran las bases sobre las que se sustentaba su preeminente posición. Y ello le lleva a profundizar en el tratamiento de cuestiones como el régimen señorial o la organización eclesiástica del territorio. También da cuenta de algunas peculiaridades de las mentalidades y formas de vida propias de estos grupos privilegiados, entrando así a ocuparse de cuestiones como el desarrollo de los bandos en las ciudades, o el auge de determinadas formas de religiosidad. Y, de forma más sucinta, hace referencia a la situación de otros grupos sociales, en los que incluye a las minorías étnico-religiosas, los marginados y los extranjeros.

La tercera parte, por fin, aborda el análisis de las estructuras políticas, desde la perspectiva de la proyección del estado monárquico en el territorio andaluz. Para ello comienza planteando algunas interesantes reflexiones sobre el grado de desarrollo que a fines del siglo XV había alcanzado la toma de conciencia sobre la realidad regional andaluza, advirtiendo que fue muy limitado, pues, aunque en la Corte se percibía a Andalucía como un espacio político con ciertos rasgos específicos, que contribuían a individualizarlo frente al resto del reino, lo cierto es que no llegó a esbozarse ningún proyecto de regionalismo político. Pasa después a describir las instituciones a través de las que se ejercía el poder, llamando la atención sobre su similitud en muchos aspectos con las vigentes en otros ámbitos de la Corona de Castilla, y a

"Anuario de Estudios Medievales", 33/1 (2003).- ISSN 0066-5061.

continuación repasa algunos acontecimientos relevantes de la vida política que tuvieron lugar durante la segunda mitad del siglo XV en la región. Y, por fin, a modo de apéndice, dedica un capítulo al estudio de los procesos de conquista y colonización del reino de Granada y de las islas Canarias, en los que la población andaluza alcanzó notable protagonismo, y que, sin duda, contribuyeron de forma decisiva a prepararla para su masiva participación en la empresa americana.

MÁXIMO DIAGO HERNANDO  
Instituto de Historia, CSIC. Madrid

Miguel Ángel LADERO QUESADA, *Legislación hacendística de la Corona de Castilla en la Baja Edad Media*, Madrid, Real Academia de la Historia, 1999. 474 pp.

El profesor Ladero, justamente reconocido como uno de los principales especialistas en historia de la hacienda y fiscalidad de la monarquía castellana durante la época medieval, nos ofrece en este libro, publicado por la Real Academia de la Historia, un magnífico complemento a las numerosas monografías que ha dedicado a esta temática, a la vez que un útil instrumento de trabajo para profundizar en el estudio de múltiples aspectos de la historia bajomedieval castellana. En él transcribe con riguroso criterio cerca de una treintena de documentos, procedentes en su mayoría del Archivo General de Simancas, que contienen algunas de las principales piezas de la legislación fiscal castellana del siglo XV y de los primeros años del siglo XVI, todos los cuales permanecían hasta ahora inéditos. Se trata de documentos de muy diversa tipología y extensión, que nos informan con gran detalle sobre el funcionamiento de las instituciones hacendísticas de la monarquía castellana a fines del Medioevo, y sobre la tipología de las rentas que entonces tenía ésta a su disposición.

Las posibilidades que esta documentación ofrece para abordar el análisis de las más diversas cuestiones de historia política, social y económica de la Castilla bajomedieval son enormes. Y por ello, aunque ciertamente el profesor Ladero en sus diversas monografías ya ha explotado de forma intensiva este material, contribuyendo así a clarificar multitud de cuestiones, es seguro que su potencial informativo no ha quedado todavía agotado. De manera que hemos de felicitarlos por la aparición de este magnífico instrumento de trabajo, que habrá de ser en el futuro obligado elemento de referencia para gran número de investigadores.

MÁXIMO DIAGO HERNANDO  
Instituto de Historia, CSIC. Madrid

*Liber Sancti Jacobi. Codex Calixtinus*. Transcripción a partir del Códice original por Klaus HERBERS y Manuel SANTOS NOIA. *Presentación* de Manuel Fraga Iribarne, Presidente de la Xunta de Galicia; *La transcripción de un símbolo*, por Julián Barrio Barrio, Arzobispo de Santiago de Compostela; «*Codex Calixtinus*»: *De la veneración al examen*, por José María Díaz Fernández, Canónigo Archivero-Bibliotecario de la Catedral de Santiago de Compostela; *Estudios introductorios* por Klaus Herbers y por Manuel Santos Noia, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 1999. XXVIII+337 pp. + ilustr.

"Anuario de Estudios Medievales", 33/1 (2003).- ISSN 0066-5061.

Uno de los numerosos resultados que generó el Año Santo Compostelano de 1999 ha sido la transcripción del *Codex Calixtinus*, que es el más importante y más antiguo de los códices del *Liber Sancti Jacobi*, atribuido al papa Calixto II (1119-1124). El citado códice se conserva desde hace más de ocho siglos en la Catedral de Santiago de Compostela.

El *Codex Calixtinus* consta de cinco libros. El tema central del códice se halla en el tercer libro, en el cual se recogen una serie de relatos sobre la traslación de los restos del Apóstol desde Jerusalén a Galicia. Los libros primero y segundo contienen textos litúrgicos y una colección de milagros de Santiago. El cuarto libro, conocido como el pseudo-Turpin (por creerse debido a Turpin, obispo de Reims), relata la campaña de Carlomagno en España pero, a diferencia de otros poemas épicos, el pseudo-Turpin enmarca las campañas de Carlomagno en las tradiciones jacobeanas. El quinto libro lo constituye una guía de los peregrinos en la que se describe el Camino de Santiago, con sus etapas, dificultades y peligros, así como los habitantes de los distintos países por los que tenía que pasar el peregrino y da una serie de informaciones tanto prácticas como de orden espiritual para poder realizar con éxito la peregrinación a Santiago. Sigue un Apéndice en el que se recoge una carta atribuida al papa Inocencio II (1130-1143). Con ello se pretendía cerrar el libro con otro testimonio de legitimación pontificia. En el Apéndice también hay textos litúrgicos y relatos de milagros.

El *Codex Calixtinus* se halla muy bien conservado gracias a que nunca tuvo que ser utilizado para defender propiedades y privilegios de la Sede compostelana, y sólo se reservó para aquellos asuntos más directamente implicados en el culto catedralicio y en la propaganda de la devoción al Apóstol.

Si bien ya se había realizado alguna edición parcial, no fue hasta el año 1944 que apareció una edición completa del *Codex Calixtinus*, debida a Whitehill, pero sus múltiples defectos hicieron que tuviera muy poca difusión.

En 1951, se publicó una buena traducción castellana del *Liber Calixtinus*, debida a A. Moralejo, C. Torres y J. Feo. Ha sido necesario el trabajo de Klaus Herbers y de Manuel Santos para llegar a una transcripción fiel y fiable del texto original, realizada con criterios científicos y actuales, realizada, además, por eminentes estudiosos del tema jacobeano: el hispanista Dr. Klaus Herbers, Profesor de la Universidad de Erlangen-Nuremberg y por el Dr. Manuel Santos Noia, ilustre hijo de la diócesis compostelana.

El Profesor Klaus Herbers, en la Introducción, remarca la gran importancia del *Codex Calixtinus* en lo que concierne a los orígenes del culto jacobeano, por las noticias que ofrece sobre la predicación del Apóstol en la Península Ibérica; por los relatos del traslado de sus restos mortales desde Jerusalén a Galicia; y por los testimonios sobre el descubrimiento de su sepulcro. En el *Codex Calixtinus* se recogen claros elementos de las tradiciones hispánicas y compostelanas sobre el apóstol Santiago.

Otro aspecto en el que Klaus Herbers hace hincapié es el de la transformación del culto jacobeano desde un ámbito regional a un culto de dimensiones europeas. Esa universalidad del culto jacobeano se pone de manifiesto en algunos sermones y relatos de milagros, así como en la *Guía del peregrino*. La reivindicación del carácter apostólico de la sede compostelana se encuentra formulada en el libro IV. Según este libro, Carlomagno se dirigió a Compostela para descubrir la tumba del Apóstol, cumpliendo así lo que Santiago le había ordenado en varias ocasiones.

En otro apartado de su introducción, los editores analizan la divulgación del culto jacobeano a través de la difusión de los manuscritos del *Liber Sancti Jacobi* y especialmente del *Libellus Sancti Jacobi*, que era una forma abreviada de aquel, comprendiendo normalmente el prólogo, la colección de milagros, el libro de la traslación, el Pseudo-Turpin, algunos pasajes

de la Guía de los peregrinos y otros pasajes breves. Klaus Herbers explica las causas por las cuales este *Libellus* se difundió por toda Europa, mucho más que por España, desde mediados del siglo XII. Explica también como la *Guía de peregrinos* no se hallaba en las bibliotecas de Europa, por lo que deduce que el conocimiento y fama del Apóstol y de su sepulcro se fundaba más en los milagros del santo, conocidos por medio de colecciones de milagros y de ejemplos.

Es muy importante que se haya puesto al alcance de los investigadores este texto de gran utilidad no sólo para profundizar en la historia del fenómeno jacobeo, sino también para la historia de la Península Ibérica y de Europa.

Vaya nuestro agradecimiento a los editores de este texto, con una mención especial a los hispanistas, como el Prof. Klaus Herbers, que dedican sus investigaciones a los temas hispánicos. También a la Xunta de Galicia y a quienes han hecho posible esta magnífica y cuidada edición, de bibliófilo, como merece el *Codex Calixtinus*.

JOSEFINA MUTGÉ VIVES  
Institución Milá y Fontanals, CSIC. Barcelona

*Livro Preto. Cartulário da Sé de Coimbra.* Edição Crítica. Texto Integral. Director e Coordenador Editorial Manuel Augusto Rodrigues. Director Científico Cónego Avelino de Jesus da Costa, Arquivo da Universidade de Coimbra, 1999. CCL+1429 pp.

Los medievalistas que estamos convencidos de la importancia que tiene la edición de fuentes para llevar a cabo cualquier estudio científico y riguroso debemos congratularnos ante la publicación del Cartulario de la Catedral de Coimbra, conocido con el nombre de *Livro Preto*, gracias a la mano maestra de dos eminentes historiadores portugueses: Avelino de Jesus da Costa (nacido en 1908), catedrático jubilado de la Facultad de Letras de la Universidad de Coimbra, bien conocido por sus estudios de cronología, paleografía y diplomática, histórico-lingüísticos y de edición de fuentes y por Manuel Augusto Rodrigues (nacido en 1936), catedrático de la citada Facultad y Director del «Arquivo» de la misma Universidad de Coimbra, especialista en arabismo, judaísmo, Cultura portuguesa y en la Historia de las religiones.

Del *Livro Preto* ya existía una primera transcripción debida a António Gómes da Rocha Madahil, realizada en 1942, que llegó a ver la luz en 1977, pero era necesaria una edición crítica según los criterios modernos. Y esto es lo que han llevado a efecto Manuel Augusto Rodrigues y Avelino de Jesus da Costa.

El *Livro Preto* es un cartulario del siglo XIII, ordenado por la Catedral de Coimbra, con el fin de inventariar los bienes, derechos y prerrogativas que dicha Seo poseía en un amplio territorio que se extendía *lato sensu* desde el margen sur del Duero al margen derecho del Mondego.

El código, en pergamino, está constituido por 663 documentos escritos en letra carolina, cuyo ámbito cronológico se extiende desde el año 773 hasta el 1217.

Su estado de conservación es excelente. A través de la documentación que se conserva en él, pueden estudiarse los siguientes temas: el Derecho y las instituciones medievales portuguesas. Queda perfectamente reflejada la organización de la sociedad y su reglamentación: formas de posesión, usufructo y transmisión de la propiedad, contratos de explotación de la tierra.

Otro tema que puede verse de forma importante a través del *Livro Preto* es el de la organización religiosa del territorio conquistado a los musulmanes. Se patentiza claramente la preocupación del Sumo Pontífice para imponer la soberanía de Roma a la Península Ibérica. Precisamente en el *Livro Preto* se conservan las actas del Concilio celebrado en el año 1055 en la ciudad de Coyanza (actual Valencia de Don Juan). Asimismo contiene las actas de los concilios de Burgos (1117) y de Valladolid (1143). Un análisis de la documentación pontificia contenida en el *Livro Preto* permite observar la agitación y la lucha que las nuevas opciones territoriales causaban en el seno de la jerarquía de la Iglesia.

El *Livro Preto* posibilita, asimismo, el estudio del nacimiento de la nación y de la lengua portuguesa.

La edición se ha realizado de la siguiente forma: fecha, regesto, aparato crítico y transcripción, con respeto absoluto al original.

El P. Avelino de Jesús da Costa, en el *Prefácio* manifiesta que uno de los escollos del *Livro Preto* es la datación de los documentos. Hay documentos sin fecha y otros mal fechados. Algunos estudiosos como Pierre David, Rocha Madahil, António de Vasconcelos, Alfredo Pimenta, Emilio Sáez, Rui de Azevedo, Gérard Pralalié y Pilar Blanco Lozano demostraron la existencia de una incompatibilidad entre la fecha expresa y los acontecimientos relatados.

La edición del *Livro Preto* va precedida de una *Introducción*, en la cual se esboza una visión general de la Península Ibérica, se sitúa cronológicamente el cartulario y se estudian algunos de los temas más relevantes, como la situación político-religiosa de Europa final del primer milenio, la historia de la presencia árabe en la Península Ibérica, el mozarabismo, la sede de Coimbra y sus obispos y, finalmente, algunas cuestiones específicas del *Livro Preto*.

Sigue una descripción codicológica y una nota filológica sobre las características del latín utilizado por los diversos escribas de los documentos incluidos en el código, debidas a Mestre Abílio Queirós.

La edición del *Livro Preto* cuenta con unos completos índices toponomásticos, que proporcionan gran utilidad a la obra. Existen también un índice de citas bíblicas y de citas de la *Lex Visigothorum*, un índice cronológico de regestos, un *index initiorum* de los documentos pontificios, calendarios medievales, bibliografía, mapas e ilustraciones.

Para llevar a cabo esta magnífica obra, los editores han contado con la colaboración de: María Teresa Nobre Veloso, Joaquim da Silva, Miguel Pereira, Manuel Augusto Rodrigues y sus colaboradores, Mestre Abílio Queirós, ya citado, Júlio de Sousa Ramos, João Manuel Saraiva de Carvalho, Ana Maria Bandeira, Ludovina Capelo, Maria João Castro, Alice Correia Godinho Rodrigues, Alexandre Vitor, Maria de Lurdes Cortesão, Cristina Esteves, Lígia Ferreria, Olga Monteiro y Maria Fátima Assis.

Nuestra sincera enhorabuena por esta magnífica edición, llevada a cabo con la máxima perfección y pulcritud.

JOSEFINA MUTGÉ VIVES  
Institución Milá y Fontanals, CSIC. Barcelona

Gabriel LLOMPART, *Miscelánea documental de pintura y picapedrería medieval mallorquina*, Palma de Mallorca, Govern de les Illes Balears. Conselleria d'Educació i Cultura. Direcció general de Cultura, 1999. 99 pp. (Trabajos del Museo de Mallorca, 55).



L'autor, ben conegut per les seves nombroses aportacions a la història de l'art i al folklore de Mallorca, presenta el material documental usat per a preparar l'exposició *Mallorca gòtica*, que fou celebrada a Barcelona i a Palma entre desembre de 1998 i maig de 1999 i que no va poder figurar en el catàleg. A la introducció assenyala les aportacions que conté per a la història de la pintura, notícies sobre pintors presents a l'illa, com Domingo Busquet, un tal Antich, Guillem Bertos, potser d'origen genovès, i dos pintors sarraïns, Asmet ben Omar i Mafumet ben Ali, per a la primera època després de la conquesta. Aporta també documentació sobre els pintors Francesc Cavaller, Pere Valentí, Macià Mates, Ramon Canet, Joan de Luertz, Bernat Salvat, Jaume Martí, Pere de Corts, Joan Daurer, del qual es conserva obra, Ramon de Cardona, Llorenç Percassol, Ramon Gilabert, Francesc Comas, Huguet Barxa, Rafel Mòger o Pere Terrencs entre altres. L'altra part de la recopilació documental està dedicada a documentar la propietat, treball i transport de pedra de les canteres per a pavimentació o per a la construcció d'edificis; recull el contracte d'un llibert grec que es volia construir una caseta a Sóller i notícies sobre la construcció de cases nobles o de mercaders, del monestir del Puig de Pollença o de l'absis de Santa Clara de Mallorca. Alguns dels documents aportats són la simple constatació que algun dels pintors esmentats apareix com a testimoni en un document, que pot servir per emmarcar cronològicament la seva actuació; d'altres són contractes per a copiar i miniar una Bíblia, pintar un retaule, construir una casa etc.; hi ha també contractes d'aprenentatge de pintor, de treball de pintor de tapins etc. Molts altres documents il·lustren aspectes de la vida i dels béns dels artistes. En total la col·lecció presenta 163 documents i notícies documentals. Clou el treball un útil índex d'artistes ordenat alfabèticament, amb l'any de la primera notícia documentada, i la remissió als documents de la col·lecció.

MARIA TERESA FERRER I MALLOL  
Institució Milà i Fontanals, CSIC. Barcelona

*El manual de Joan de Cabreny (1385-1386)*. Edició a cura de M. Carme COLL I FONT, Xavier CAZENEUVE I DESCARREGA, Josep HERNANDO I DELGADO, Barcelona, Fundació Noguera, 1999. 551 pp. (Col·lecció Acta Notariorum Cataloniae, 9).

El llibre que ens plau de ressenyar constitueix el volum novè de la Col·lecció «Acta Notariorum Cataloniae», que edita la Fundació Noguera, sota la direcció tècnica del Dr. Josep Maria Sans i Travé. Joan de Cabreny fou un notari de Vilafranca del Penedès. Cal remarcar que el primer volum de la col·lecció «Inventaris d'Arxius Notarials de Catalunya» fou, precisament, el *Catàleg de l'Arxiu Notarial de Vilafranca del Penedès*, publicat el 1983, per A. Jordà i Fernández, també per la Fundació Noguera.

Hem de congratular-nos que, actualment, i gràcies a les gestions del Col·legi de Notaris de Catalunya i del Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya, l'Arxiu de Protocols de Vilafranca es troba a l'Arxiu Històric Comarcal de la dita localitat, dirigit per personal tècnic i a disposició i consulta de notaris i d'investigadors.

L'escribania de Vilafranca del Penedès fou la segona de Catalunya, després de la de Vic. La primera notícia del notariat de Vilafranca data de l'any 1188, quan el rei Alfons I vengué l'escribania de la vila al primer beneficiat de la parròquia, anomenat Bernat. El 1249 va passar a mans de notaris no eclesiàstics. A Vilafranca hi va haver una notaria de creació reial i exercida per un titular d'escribania local, el qual podia ser laic o eclesiàstic, i tenia l'escribania en règim de monopoli. El seu àmbit d'actuació comprenia la vila i la vegueria.

"Anuario de Estudios Medievales", 33/1 (2003).- ISSN 0066-5061.

Aquell que exercia de notari, tenia el càrrec amb caràcter vitalici, a canvi del pagament d'un cens.

No hi ha estudis sobre la història del notariat de Vilafranca del Penedès. L'edició del *Manual de Joan de Cabreny* ens permet de conèixer el nom de diversos notaris de la capital del Penedès, com també altres coses com, per exemple, l'existència de la Confraria de Notaris de Sant Marc Evangelista, la qual es reunia una vegada a l'any, el 30 de maig, coincidint amb la fira, a l'església parroquial de Santa Maria.

El *Manual de Joan de Cabreny* és un volum de 31 x 23 cms. amb un lloc de 6 cms. Té cobertes de pergami, bé que molt malmeses. Està relligat en onze quaderns. La llengua emprada és la llatina i la lletra la gòtica cursiva. Prescindeix de les etceteracions.

Els editors d'aquest Manual, a la vista de la documentació transcrita, consideren que Joan de Cabreny, en els anys 1385-1386 —que són els del Manual—, fou un escrivà sota les ordres i aprenentatge d'un notari titular (que no s'ha pogut identificar) i, que no fou fins el 1387, que Cabreny va superar l'examen de suficiència per a poder exercir com a notari.

La tipologia documental que apareix en el *Manual de Joan de Cabreny* és l'habitual dels manuals notariais de l'època: establiments, deutors, comandes, compravendes, contractes de servei o d'aprenentatge, procuracions, etc.

Un estudi dels documents que ens ofereix el *Manual de Joan de Cabreny* pot donar important informació sobre temes diversos, com ho són: la comunitat jueva de Vilafranca i la seva activitat; l'economia de la vila, a través de les compravendes, sistemes de crèdit. Pot estudiar-se la fiscalitat reial, si ens fixem amb els funcionaris reials que es desplaçaven a la vila per tal de cobrar les rendes reials. Es pot conèixer la relació del rei amb les seves viles mitjançant els batlles. També ens dona notícia d'algunes institucions vilafranquines com l'Hospital del Sant Esperit. I s'hi pot constatar l'ampli radi d'influència que tenia la notaria de Vilafranca la qual, a més de la vila, comprenia l'Alt i el Baix Penedès i el Garraf, bé que hi consten personatges del Tarragonès, de l'Alt Camp, de l'Anoia i del Baix Llobregat.

Els editors, M. Carme Coll, Xavier Cazeneuve i Josep Hernando, han dut a terme una acurada i pulcra edició del *Manual de Joan de Cabreny*, que es completa amb un útilíssim índex toponomàstic. Els medievalistes els agraïm que hagin posat a l'abast dels investigadors aquests textos tan útils no tan sols per a la història del notariat sinó també per a la història de la ciutat i de la vegueria de Vilafranca del Penedès.

JOSEFINA MUTGÉ I VIVES  
Institució Milà i Fontanals, CSIC. Barcelona

*El mas medieval a Catalunya*. Actes del Col·loqui de Tardor. «Quaderns», 19 (Centre d'Estudis Comarcals de Banyoles, 1998). 140 pp.

“El mas medieval a Catalunya” es el título del coloquio celebrado en Banyoles en 1998, dedicado al estudio de esta estructura clave en el poblamiento y la sociedad campesina del nordeste catalán durante la Edad Media, cuyas actas se publican en el número 19 de la revista “Quaderns” del Centre d'Estudis Comarcals de Banyoles.

Entre las aportaciones al citado coloquio cabe destacar la de Josep M. Salrach sobre la polisemia de los términos *mansus*, *villa* y *alodis* en los inventarios y documentos de época carolingia en el marco del debate que enfrenta a historiadores fiscalistas y feudalistas sobre el papel que estas estructuras tuvieron en la sociedad altomedieval; el artículo de Mercè Aventín,

"Anuario de Estudios Medievales", 33/1 (2003).- ISSN 0066-5061.

síntesis de sus investigaciones anteriores sobre el campesinado del Vallés, sobre la relación entre el manso y la familia campesina en los siglos XIV-XV, en el que plantea las distintas estrategias seguidas por las explotaciones agrarias frente al mercado de la tierra; y la aproximación de Jordi Bolós al manso como estructura de hábitat y explotación agraria a partir, principalmente, de las fuentes arqueológicas, con una especial atención a los escasos ejemplos de mansos excavados, entre ellos, el conocido mas B de Vilosiu, en el municipio de Cercs.

Otras contribuciones de interés al coloquio fueron el estudio de Victor Farías sobre la relación entre la herrería y el manso en el nordeste catalán en los siglos XI-XIII; el estudio de Elvis Mallorquí sobre los orígenes y evolución del manso como estructura de poblamiento y unidad de explotación agraria en la región de Gerona durante la Edad Media, desde sus orígenes carolingios hasta una etapa de plenitud, a mediados del siglo XIV, cuando la red de mansos se halla territorialmente cristalizada; la aproximación de Rosa Lluch a la relación entre el manso y la servitud durante los siglos XIV-XV; el estudio de Xavier Alberch, Josep Burch y Jordi Sagrera sobre los mansos del llano de la ciudad de Gerona; y el de Jeroni Moner sobre la tipología arquitectónica de los mansos medievales.

PERE BENITO I MONCLÚS  
Institución Milá y Fontanals, CSIC. Barcelona

*Miscel·lània a Dom Cebrià Baraut i Obiols. Estudis d'Història d'Andorra*, Andorra, Govern d'Andorra, Ministeri de Turisme i Cultura, 2001. 704 pp.

Aquest volum en format foli és l'homenatge tributat oficialment pel govern d'Andorra, amb el suport de l'UNESCO, al pare Cebrià Baraut, monjo benedictí de Montserrat, per agrair-li la seva important contribució al coneixement i la difusió de la història d'Andorra, un camp, no l'únic, en el qual la seva aportació és extensa i variada. Tal com diu el ministre de Turisme i Cultura d'Andorra, Sr. Enric Pujal Areny, C. Baraut ha ofert a Andorra "una part important de les fonts primàries de la nostra història amb l'edició de la documentació primerenca andorrana, ha contribuït al coneixement de la història de les nostres institucions i ha estat cabdal en la difusió de treballs d'investigació mitjançant la direcció de revistes com *Quaderns d'Estudis Andorrans i Urgellia*", a més de participar activament en la creació del Comité Andorrà de Ciències històriques. El suport de la UNESCO es fa evident en una altra presentació del director general d'aquesta institució, en la qual destaca que una de les missions que té l'entitat es donar a conèixer i reconèixer personalitats que hagin dedicat la seva vida a una causa justa i que pels seus treballs hagin contribuït a posar de relleu la riquesa del patrimoni mundial. Destaca, doncs, el seu remarcable treball d'investigació sobre la Catalunya medieval, coronat amb el descobriment l'any 2000, del text més antic escrit en català, trobat a l'Arxiu de la Seu d'Urgell. El volum inclou, d'una banda, escrits de diverses personalitats que comenten la contribució del pare Baraut a la història d'Andorra des de diferents punts de vista, de l'altra, una compilació d'un total de 28 articles dedicats a aspectes històrics, diplomàtics i culturals d'Andorra. Dom Alexandre Olivari fa unes notes biogràfiques de l'homenatjat i posa de relleu la influència que el lloc de naixement, al Vilar de Cabó (Alt Urgell), que pertanyia a l'antic vescomtat de Castellbó, tingué en la seva orientació vers l'estudi d'aquesta regió, la Seu d'Urgell i Andorra, com també les llargues estades a Andorra, en una casa que hi té el monestir. Hi ha encara una aproximació personal a la biografia del pare Cebrià Baraut d'Antoni Morell Mora i comentarís a la seva obra en diversos àmbits; la seva

"Anuario de Estudios Medievales", 33/1 (2003).- ISSN 0066-5061.

contribució al camp de la paleografia i l'edició de textos ha estat tractada per Albert Villaró Boix, que pondera l'extraordinària tasca d'edició de textos que ha portat a terme a la revista *Urgellia*, així com l'edició de l'*Spill manifest de totes les coses del Vescomdat de Castellbò*, dos volums del *Cartulari de la Vall d'Andorra*, la transcripció de la traducció catalana del *Fori Iudicum*, o la col·laboració en el volum sobre els pariatges d'Andorra. Manuel Riu comenta la seva contribució a l'estudi del monaquisme català, tant del mateix monestir de Montserrat, els seus manuscrits, el Llibre Vermell, la personalitat i l'obra de l'abat García Jiménez de Cisneros, Montserrat en temps del Cisma d'Occident etc., com la d'altres monestirs: Santa Maria del Miracle o Sant Miquel de Cuixà, també ha estudiat la monja Egèria etc.; ha publicat un gran nombre de treballs a *Urgellia* sobre esglésies, monestirs i canòniques del bisbat d'Urgell, especialment el monestir de Tavèrnoles i el de Sant Climent de Codinet. Destaca que, gràcies a la seva tasca, els historiadors de l'Església poden disposar de més de 2.000 documents per a poder fer recerques. Josep Moran i Ocerinjáuregui comenta l'aportació de Cebrià Baraut a l'estudi de la llengua catalana a través de la publicació de documents dels anys en què tingué lloc la transició del llatí a les llengües romàniques i remarca el pou de dades que les persones que treballen en la preparació del *Glossarium Mediae Latinitatis Cataloniae* han trobat en els documents que publica o ell mateix per al *Repertori d'Antropònims catalans*; remarca que ha afinat la datació de documents comentats per Miret i Sans o P. Pujol i que ha trobat un nou fragment del *Liber Iudiciorum* traduït al català, datable cap al 1150, que Baraut publicà i del qual Moran féu l'estudi lingüístic; destaca encara l'interès de les glosses en català en un leccionari de la missa procedent de la parròquia d'Encamp i conservat al monestir de Montserrat, del començament del segle XIII, que documenta per primera vegada molts mots en català. Finalment, Susanna Vela Palomares comenta l'extraordinària aportació de Cebrià Baraut a la historiografia d'Andorra; destaca les seves notes biogràfiques i bibliogràfiques sobre els historiadors que han estudiat la història andorrana, l'edició de fonts documentals, treballs de codicologia, d'història monàstica o eclesiàstica en general i de les institucions medievals d'Andorra. Aquesta part es clou amb un recull de la bibliografia del pare Baraut referent a Andorra només i amb l'index dels articles reproduïts, classificats per matèries. A partir de la p. 69 comencen les reproduccions: *Les glosses catalanes del ms. 838 de la Biblioteca de Montserrat*, comentades més amunt, a través de la col·laboració de J. Moran. *Pergamins de l'Arxiu Capitular de la Seu d'Urgell referents a la vall d'Andorra (segles X-XIII)*, on comentà i edità 50 documents, amb la reproducció dels signes dels escriptors que els confeccionaren. *Un recull de documents andorrans del segle XVIII*, en el qual publica 22 documents molt més tardans. *Una traducció catalana del segle XV del primer pariatge d'Andorra*, on publicà aquesta traducció del famós document de 1278 que regulava la jurisdicció compartida pel bisbe d'Urgell i el comte de Foix i que era en llatí. S'ocupen de temes d'història de l'Església els articles següents: *Les advocacions i la cronologia de les esglésies andorranes, segles IX-XX*; *L'antiga església de Sant Pere Màrtir d'Escaldes. Notes Històriques (segles XVI-XX)*; *Com eren rebuts al segle XVIII els bisbes d'Urgell a les valls d'Andorra*; *Contribució a la història de l'Església de Sant Serní de Canillo (segles XVI-XIX)*; *Les esglésies pre-romàniques i romàniques d'Andorra (segles X-XII)*; *La iconografia de les pintures romàniques de Sant Serní de Nagol. Visites pastorals de la vall d'Andorra durant els segles XVI i XVII. Visites pastorals i informacions, referents a les parròquies andorranes, del segle XVIII*. S'ocupen de temes institucionals els articles següents: *Andorra i les seves institucions a la fi de l'Edat Mitjana; La bastida de Ponts. Un castell fronterer entre l'Urgellet i Andorra*, amb un apèndix documental; *L'evolució política de la senyoria d'Andorra des dels orígens fins als pariatges (segles IX-XIII)*, que analitza el temps de la dependència dels comtes d'Urgell, l'erecció del bisbat d'Urgell i les

"Anuario de Estudios Medievales", 33/1 (2003).- ISSN 0066-5061.

adquisicions que féu a la vall d'Andorra, el domini de la família Caboet a Andorra, amb un arbre genealògic; el reconeixement de la senyoria episcopal sobre Andorra, el senyoriu dels vescomtes de Castellbó i la unió amb els Caboet, el pas d'aquest senyoriu als Foix i les lluites entre aquests senyors i la mitra; estudia després l'Andorra cosenyorial i els pariatges; l'article inclou un apèndix documental. *El lloc on van ser signats els pariatges d'Andorra dels anys 1278 i 1288 i Tres actuacions del comte Borrell II de Barcelona-Urgell a les valls d'Andorra*. Torna a ocupar-se d'un tema d'història de l'Església el següent article: *El monestir de Sant Sadurn de Tavèrmoles i les seves possessions a la vall d'Andorra*, amb apèndix documental; hi ha també un article sobre el món gremial i de treball en època moderna: *Els estatuts de la cofraria de paraires i teixidors de les valls d'Andorra (1604)*. De legislació i govern, en època moderna tracta l'article següent: *Lleis referents a les valls d'Andorra promulgades pels coprínceps episcopals durant els segles XVII-XIX*, mentre que tracta en part de l'època medieval *Els privilegis atorgats pels bisbes d'Urgell a les valls d'Andorra (segles XIII-XVIII)*, amb un apèndix documental força extens. Clou el volum una secció dedicada a informacions sobre llibres o personatges relacionats amb la història d'Andorra, un breu article sobre la historiografia andorrana i els principals historiadors que han treballat sobre aquest tema. El llibre, doncs, fa més fàcil la consulta d'un bon nombre d'articles del pare Baraut sobre la història d'Andorra, que seran accessibles a molta més gent. És un valor afegit a aquest homenatge tan merescut.

MARIA TERESA FERRER I MALLOL  
Institució Milà i Fontanals, CSIC. Barcelona

Nathalie NABERT, *Les réseaux d'alliance en diplomatie aux XIVe et XVe siècles. Etude de sémantique*, París, Honoré Champion Éditeur, 1999. 581 pp. (Bibliothèque de Grammaire et de Linguistique, 7).

Dentro de los estudios de semántica léxica, N. Nabert, decana de la Facultad de Letras del Institut Catholique de París, donde enseña literatura medieval, ha llevado a cabo este minucioso análisis del vocabulario diplomático de la lengua francesa en los siglos XIV y XV. La autora asegura que en esa época la lengua diplomática francesa alcanzó un alto grado de diversificación descriptiva, favorecida tanto por la proliferación de textos que narraban o comentaban los acontecimientos de la guerra de los Cien Años y de la literatura patriótica y de propaganda, como por la promoción de la lengua francesa llevada a cabo por el rey Carlos V. La autora indica que la lengua diplomática, como toda lengua especializada es un sistema de comunicación específico muy estructurado, con un sistema de construcción ligado al grupo sociocultural de las cancillerías y motivado por las relaciones de potencia a potencia. El estudio se ha realizado a partir de un corpus que se ha procurado fuera lo más representativo, exhaustivo i homogéneo posible, aunque ya se sabe que la exhaustividad es prácticamente imposible en esta época y que la homogeneidad se basa en el territorio y en la cronología porque las fuentes son heterogéneas; crónicas, textos literarios, tratados políticos, documentación cancillerescas; en este último campo ha tenido en cuenta la documentación publicada de tratados, documentación del Parlamento, cartas y mandatos reales etc.; los formularios, especialmente el de la cancillería real de Francia de O. Morchesne (1427), otro de 1432, un formulario de cartas de alianza conservado en un manuscrito de la Biblioteca nacional y los "coutumiers"; por otra parte la autora ha recurrido también a las fuentes históricas: crónicas,

"Anuario de Estudios Medievales", 33/1 (2003).- ISSN 0066-5061.

memorias y libros de hechos, dietarios y relatos; a las fuentes didácticas y políticas, como los tratados del arte de la guerra, los espejos de príncipes, los tratados patrióticos y morales, las obras polémicas y de propaganda y finalmente las fuentes literarias y eruditas. El método seguido, que la autora describe minuciosamente, justificando todas las opciones tomadas, es el de la red, es decir de la identificación del léxico dentro de su contexto y por lo tanto se establecen redes de alianza entre palabras de la misma familia. Las redes elegidas como base de estudio son las de "alianza" (afinidad, amistad, confederación, liga), "adherencia" ("bienveillance, aidant, confortant, favorisant, consort"), "complicidad" ("complot, conjuration, conspiration, machination, monopole, harelle"), "secta" ("bande, faction, parti, partialité"), "commune" ("société, association, sociation, sodalité, compagnie, fraternité") y, finalmente, "assemblée" ("conjonction, intelligence, union, pacter, se ceduller"). Cada vocablo de las redes morfológicas y léxicas es sometido a análisis semántico, paradigmático y sintagmático. Cada red tiene sus propias conclusiones, que se articulan en una conclusión final. El volumen se cierra con diversos anejos, de abreviaturas de las fuentes usadas, un glosario terminológico del vocabulario usado, una cronología de los principales acontecimientos del periodo de la guerra de los Cien Años y una lista de la bibliografía usada. Se trata, pues, de un trabajo muy especializado y riguroso en la línea de los trabajos desarrollados en Francia por A.-J. Greimas y B. Pottier.

MARÍA TERESA FERRER MALLOL  
Institución Milá y Fontanals, CSIC. Barcelona

*Napoli. Notai diversi 1322-1541 dalle "Variarum rerum" di G.B. Bolvito, a cura di Amedeo FENIELLO, Nápoles, Edizioni Athena, 1998. 206 pp. (Cartulari notarili campani del XV secolo, 6)*

Como señala Ph. Braunstein en la presentación del libro, Nápoles ha sido muy desafortunada en la conservación de su documentación antigua, que desapareció a causa de accidentes o catástrofes diversas. Los historiadores napolitanos han realizado una labor extraordinaria reconstruyendo a través de la historiografía precedente una imagen, forzosamente sucinta e incompleta, de la documentación perdida. En esa tradición se enmarca el trabajo que comentamos. A. Feniello ha seleccionado y publicado en esta obra resúmenes de documentos notariales compilados por Giovan Battista Bolvito, un erudito napolitano del siglo XVI, que deseaba escribir una historia de Nápoles, para lo que reunió mucho material documental, en forma de resúmenes, tanto de la cancillería como de los protocolos notariales, en manuscritos titulados "Variarum Rerum". En la introducción, A. Feniello expone cuanto se sabe de la vida y actividades de Bolvito y señala su interés por la documentación, que le llevó a anotar la identidad de los notarios cuyos protocolos examinó, el lugar donde se custodiaban, en qué estado de conservación se hallaban etc. Feniello ha editado con cuidado 255 resúmenes de documentos de notarios que trabajaron entre los años 1322 y 1541; no se sabe qué criterio siguió Bolvito para escoger esos documentos aunque el resultado es que dan luz sobre diversos aspectos de la vida napolitana, comercio, artesanía etc. Feniello ha presentado esos resúmenes en diversos bloques. El primero, el más numeroso, consta de 197 resúmenes de protocolos del notario Geronimo o Girolamo de Ingrignetto, que corresponden a los años 1472-1511. Otro bloque consta de 20 resúmenes de un protocolo de 1497 del notario Pietro Paolo de Ingrignetto, hijo del anterior. Un tercer bloque contiene sólo dos resúmenes de un protocolo del notario

"Anuario de Estudios Medievales", 33/1 (2003).- ISSN 0066-5061.

Cesare Amalfitano, que corresponden al año 1492. El último bloque está formado por 37 resúmenes de documentos de 32 notarios, documentos que en tiempos de Bolvito se guardaban en dos sacos. Cada bloque presenta al final una bibliografía y unas notas en las que Feniello identifica muchos de los personajes importantes o no que aparecen en los resúmenes, utilizando para ello todos los recursos bibliográficos a su alcance; además, cada bloque cuenta con unos índices de nombres. Como es lógico, aparecen bastantes catalanes, un Berenguer Vallès (1472) y un Joan Vallès, de Tarragona, papelero, que había vendido libros impresos en 1470, un mercader llamado Joan Soler (1472), Perot Vilagut o Vilaragut, hijo de un Vilaragut, de Perpinyà, que había ocupado el cargo de supervisor de la construcción naval en Nápoles entre 1465 y 1473, Joan Francesc de Toralles (1507), Alfons Beltran (1509) etc. El volumen cuenta además con una lista de notarios de Nápoles desde el siglo XIII, más un nombre del 878, compilados también por Bolvito y una segunda lista de notarios de Amalfi, de Ravello y otros lugares del reino; todos ellos con una fecha de actuación. También esta parte cuenta con bibliografía y notas elaboradas por Feniello. El volumen forma parte de la colección dirigida por Alfonso Leone, cuyo objetivo es publicar los escasos restos de la documentación notarial del antiguo reino de Nápoles, se trata sin duda de una labor encomiable.

MARÍA TERESA FERRER MALLOL  
Institución Milá y Fontanals, CSIC. Barcelona

José Manuel NIETO SORIA, *Legislar y gobernar en la Corona de Castilla: El Ordenamiento Real de Medina del Campo de 1433*, Madrid, Dykinson, 2000. 276 pp.

José Manuel Nieto nos ofrece en este libro la edición y estudio de un texto fundamental para la historia del derecho en la Corona de Castilla, conservado en un manuscrito original de la Biblioteca del Real Monasterio de San Lorenzo del Escorial. Se trata del Ordenamiento Real de Medina del Campo de 1433, una recopilación de 88 leyes referentes a muy diversos aspectos del gobierno del reino, con la que Juan II atendió la petición presentada por los representantes de las ciudades en las Cortes de Madrid de 1433 para que se elaborase un "cuaderno de leyes" incluyendo todas las ordenadas por este monarca desde el inicio de su reinado.

Como bien nos recuerda el autor en la introducción, este documento presenta un extraordinario interés, porque permite enfocar desde una nueva perspectiva la historia de las recopilaciones legales en Castilla. Pues, hasta ahora, se había considerado que la primera de ellas había sido el Ordenamiento de Montalvo, del año 1484, que era el resultado de la actividad recopilatoria de un jurista privado. Y el documento aquí dado a conocer no sólo obliga a adelantar en medio siglo el inicio de esta actividad, sino que además nos pone de manifiesto que se llevó a cabo por iniciativa de las propias Cortes.

La edición crítica del Ordenamiento es precedida por un pormenorizado estudio de su contenido y proceso de gestación, que a continuación es complementado por un breve análisis del contexto histórico en que surgió, es decir, la primera parte del reinado de Juan II. En este estudio José Manuel Nieto nos recuerda la importancia que tuvo este reinado en el proceso de evolución del régimen político y la organización institucional de la monarquía castellana, sobre todo desde la perspectiva de la redefinición del concepto de poder real, que pasó a ser formulado por primera vez en términos de decidido signo absolutista. Pero, al mismo tiempo, llama la atención sobre la falta de concordancia que entonces se dio entre declaraciones

"Anuario de Estudios Medievales", 33/1 (2003).- ISSN 0066-5061.

programáticas de carácter teórico, que tenían un valor ante todo propagandístico, y la realidad cotidiana del ejercicio del poder. Y, por ello, termina concluyendo que la aplicación efectiva en la práctica judicial del texto recopilatorio editado debió ser muy limitada, porque en la sociedad castellana del siglo XV el principio de la aplicación sistemática de la ley distó mucho de resultar operativo. Pero, como él mismo nos recuerda, la constatación de este hecho no le resta valor a dicho texto como testimonio histórico y producto de un determinado sistema de relaciones de poder. Pues, utilizando sus propias palabras, en aquellos momentos el acto legislativo tenía mucho de "mecanismo dirigido a producir una apariencia de buen gobierno" y "efecto ilusorio de afirmación del propio poder real".

MÁXIMO DIAGO HERNANDO  
Instituto de Historia, CSIC. Madrid

Raymond OURSEL, *Le Secret de Cluny*, Le Barroux, Éditions Sainte-Madeleine, 2000. 277 pp.

El Dr. Raymond Oursel, que ha sido sucesivamente director de los Archivos de la Haute-Savoie y de Saône-et-Loire y ha publicado numerosos trabajos sobre la espiritualidad, el arte medieval, las iglesias barrocas de la Saboya y sobre la Borgoña, ofrece ahora un conjunto de semblanzas de los grandes abades cluniacenses, tratadas a un mismo tiempo con rigor histórico y con un fin de divulgación.

A través de sus páginas, desfilan las figuras de los abades Bernón, Odón de Touraine, Aimaro, Máyolo, Odilón de Mercoeur, Hugo de Semur y Pedro de Montboissier. De cada uno de ellos, el autor ofrece con cierto detalle los aspectos principales de su vida y se detiene a veces en algunos de ellos, especialmente las virtudes por las que mayor atracción ejercieron y por las que, con título de santos unos o de beatos otros, han venido siendo venerados en la Orden Benedictina y en toda la Iglesia Católica. No deja de lado aquellos motivos por los que también ocupa cada uno un puesto singular en la propia historia de la abadía de Cluny: su fundación y primeros pasos, las fases de construcción de la iglesia y del monasterio, la expansión de la Orden a través de la difusión de su reforma y de la incorporación de cenobios ya existentes o de la fundación de otros nuevos, el relieve de algunos de estos personajes como predicadores y escritores, etc.

Uno de los elementos de mayor interés del libro es quizá que ofrece las semblanzas de los dos abades a los que, fuera de los especialistas en el mundo cluniacense, se conoce menos por lo general: Bernón, el primero en asumir la dirección de la abadía fundada en la región francesa de la Borgoña el año 910 por Guillermo el Piadoso, duque de Aquitania, y Aimaro, bajo cuyo mandato se tomaron varias decisiones importantes y se llevaron a cabo algunas de las obras de construcción más notables. En cuanto a los santos Odón, Máyolo, Odilón y Hugo, que ejercieron todos y cada uno de ellos largos períodos de gobierno en Cluny, se les dedican las semblanzas que les corresponden. De un modo singular, al lector, igual que al propio autor, le acaba atrayendo muy especialmente la ingente figura de San Odilón, que a sus dotes de gobierno y a su caridad unió una oratoria espléndida que influyó en los grandes compositores de sermones de los siglos XI y XII. Por supuesto, Pedro de Montboissier, Pedro el Venerable, sobresale como el último gran abad de Cluny y uno de los más atrayentes de todos ellos por su categoría espiritual, moral e intelectual; contemporáneo de San Bernardo de Claraval, tras él los "monjes negros" de Cluny conocerían un declive progresivo y los "monjes

"Anuario de Estudios Medievales", 33/1 (2003).- ISSN 0066-5061.



blancos” del Císter les tomarían el relevo en el campo de la reforma benedictina. Cabe señalar que, al inicio del capítulo en que traza su semblanza, el autor dedica unos párrafos al difícil período en que Ponce de Melgueil ejerció el cargo abacial en Cluny y, tras su dimisión, trató de recuperarlo mediante un asalto al monasterio por la fuerza.

El último capítulo (ocho en total) se titula “El secreto de Cluny”. En él, a modo de conclusión, el Dr. Oursel atiende principalmente a las posibles causas que los historiadores han propuesto para explicar el desarrollo y el esplendor de Cluny entre los siglos X y XII. Pero además, no se olvida de que su vida se prolongó y aún dio otras figuras destacadas a lo largo de las centurias siguientes, hasta que el anticlericalismo de los tiempos de la Revolución Francesa destruyó violentamente el monasterio y acabó con la vida benedictina en él y en los demás cenobios dependientes. Entre tales motivos, se han apuntado algunos como la longevidad de los santos abades y sus largos gobiernos, su habilidad política y sus relaciones de amistad con otros grandes personajes, el prestigio intelectual de sus monjes o la grandiosa calidad de sus monumentos artísticos. Sin embargo, aunque de todo ello pueda haber parte, el autor va poniendo ciertas objeciones a estos aspectos como causas principales y acaba fijándose en una realidad más profunda; para él, “el secreto de Cluny” estuvo esencialmente en la fidelidad al espíritu con que fue fundada la abadía: espíritu de reforma benedictina y de servicio a la Iglesia, en especial a la Santa Sede, y espíritu de amor, de caridad, que se trató de vivir dentro de sus monasterios y del que los grandes abades fueron ejemplos incontestables; es decir, un espíritu de santidad que brilló en el seno de la Iglesia y de la sociedad de su época.

Completan el libro unas orientaciones bibliográficas y un cuadro cronológico que resultan de gran interés y ayuda para el lector.

En fin, podemos ver cómo la casa editora, que es el monasterio tradicional y muy observante de Sainte-Madeleine de Le Barroux, en la Provenza, bajo la dirección de su abad fundador Dom Gérard Calvet, muestra una vez más la fidelidad más exacta en nuestros días al deseo de enraizarse en la más pura tradición benedictina y de la Iglesia, y que es lo que precisamente le está llevando a su crecimiento constante con la llegada de numerosas vocaciones jóvenes.

MARGARITA CANTERA MONTENEGRO  
Universidad Complutense. Madrid

Francisco Javier PEÑA PÉREZ, *El Cid. Historia, leyenda y mito*, Burgos, Editorial Dossoles, 2000. 341 pp.

La conmemoración del noveno centenario de la muerte del Cid en el año 1999 ha propiciado la aparición de varias monografías sobre esta singular figura de la historia castellana entre las que hay que destacar, además de la de F.J. Peña Pérez que vamos a reseñar, las de los profesores Gonzalo Martínez Díez y Salustiano Moreta Velayos, que se han venido a sumar a otros valiosos trabajos existentes con anterioridad, entre los que merecen mención obligada el clásico de Ramón Menéndez Pidal, y el mucho más reciente del norteamericano Robert Fletcher.

Dado que las fuentes documentales disponibles para reconstruir la trayectoria histórica de Rodrigo Díaz de Vivar son muy escasas, y que la mayor parte de las informaciones relativas a la misma son proporcionadas por crónicas bien conocidas para todos los investigadores medievalistas, cabría en un principio pensar que esta multiplicación de estudios cidianos está

"Anuario de Estudios Medievales", 33/1 (2003).- ISSN 0066-5061.

escasamente justificada desde la perspectiva del avance de la investigación histórica, por existir escasas probabilidades de descubrir «algo nuevo», es decir, nuevas informaciones que permitan enriquecer nuestra percepción de la figura del Cid y de su papel histórico. No obstante, también es cierto que estos objetivos se pueden alcanzar igualmente mediante una reinterpretación de las informaciones ya disponibles. Y esto es lo que, según propia confesión, se propuso hacer F.J. Peña Pérez al redactar este libro, que responde a las características formales de una obra de divulgación antes que de investigación académica, pero que, a pesar de ello, es de obligada consulta también para el historiador especializado en la época. Pues, si bien es cierto que no aporta informaciones nuevas sobre la figura histórica del Cid, sí que ofrece una visión novedosa sobre algunos aspectos concretos de la misma que no debe ser ignorada por ningún estudioso.

Pero al margen de que la lectura de esta obra nos permite percibir desde una perspectiva nueva muchos episodios bien conocidos de la historia cidiana, desde nuestro punto de vista es en la parte que el autor dedica a analizar los mitos y leyendas que desde el siglo XII hasta la actualidad se han ido forjando en torno a la figura histórica del Cid donde en mayor medida radica su originalidad. Pues éste es un aspecto de la «cuestión cidiana» que ha merecido mucha menos atención en otros trabajos de investigación sobre el Cid, más preocupados por establecer los hechos positivos de su biografía, despojándola de los elementos legendarios que se habían ido incorporando a la misma en el transcurso de los siglos. Peña Pérez por el contrario, una vez deslindado el Cid histórico del legendario, no se desentiende del análisis de este último, con el argumento de que no guarda ninguna relación con la realidad, sino que le dedica una notable atención, por entender que las leyendas y mitos contruidos en torno al Cid histórico, si bien no contribuyen en nada a mejorar nuestra comprensión de su personalidad y de la época en que vivió, por el contrario son elementos que arrojan mucha luz sobre los escenarios en que se forjaron con posterioridad. Y por esta razón esta monografía de Peña Pérez ofrece interés no sólo para el medievalista especializado en el siglo XI y en el estudio de las relaciones entre los reinos cristianos y los llamados reinos de «taifas», sino también para los estudiosos de la Baja Edad Media, de la Edad Moderna e incluso de la Contemporánea, porque en todas estas fases de la historia el recuerdo del Cid fue sometido a sucesivas manipulaciones, cuyo sentido y significado trata de ser desentrañado por Peña Pérez en este libro. Y en las páginas dedicadas a esta tarea es donde, en nuestra opinión, se concentran sus más novedosas aportaciones, que no son pocas.

Por lo demás el texto mantiene en todo momento un alto nivel de calidad estilística, y la ausencia de llamadas a notas a pie de página contribuye mucho a agilizar su lectura. La edición es, además, irreprochable, pues apenas pueden detectarse errores tipográficos, y se incluye un importante número de ilustraciones bien seleccionadas. De modo que, en conclusión, el libro cumple todos los requisitos para poder encontrar una muy buena acogida entre el gran público interesado en la historia de España, y en la de Castilla en particular, sin por ello dejar de constituir obligado punto de referencia para los especialistas profesionales, por el rigor metodológico con que aborda las distintas cuestiones planteadas.

MÁXIMO DIAGO HERNANDO  
Instituto de Historia, CSIC. Madrid

*Els pergamins de l'Arxiu Comtal de Barcelona de Ramon Borrell a Ramon Berenguer I.* Estudi i edició a cura de Gaspar FELIU i Josep M. SALRACH (dirs.); M. Josepa ARNALL i Ignasi BAIGES (coords.); Pere BENITO, Rafael CONDE, Víctor FARIAS, Lluís TO. Pròleg de

"Anuario de Estudios Medievales", 33/1 (2003).- ISSN 0066-5061.

Pierre Bonnassie, Barcelona, Fundació Noguera, amb la col·laboració de Fundació "La Caixa", 1999. 3 vols. 1660 pp. en total (Col·lecció Diplomataris, 18).

El Prof. Pierre Bonnassie, en el *Pròleg*, remarca que cap més cancelleria pública mai no ha conservat sèries tan continuades i homogènies de pergamins originals com les dels arxius comtals de Barcelona, la qual cosa demostra l'extraordinari interès dels catalans que visqueren a l'any mil per a donar forma escrita a totes les transaccions i de conservar-les. El mateix historiador posa de manifest la importància que ha tingut dur a terme l'edició d'aquesta obra, de gran utilitat no tan sols per al coneixement de la Història de Catalunya sinó de tot el segle XI, en general, en els aspectes econòmic, social, polític, lingüístic, etc.

Aquesta edició ha anat a càrrec de consagrats i ben coneguts historiadors, paleògrafs, arxivers i diplomateses, els noms dels quals són una garantia de la bona qualitat de l'obra. Els directores han estat Gaspar Feliu i Josep M. Salrach; els coordinadors, †M. Josepa Arnall i Ignasi Baiges. Els altres col·laboradors: Pere Benito, Rafael Conde, Víctor Farías, Lluís To.

Aquesta magnífica obra consta de tres volums, els quals sumen un total de 1160 pàgines. L'edició dels pergamins pròpiament dita va precedida d'un important estudi introductor, dintre del qual hom hi troba una anàlisi arxivística, a càrrec del Dr. Rafael Conde, del Cos Facultatiu d'Arxivers de l'Arxiu de la Corona d'Aragó. De l'aspecte paleogràfic i diplomàtic se'n encarregaren els Professors de la Facultat de Geografia i Història de la Universitat de Barcelona, M. Josepa Arnall, prematurament desapareguda, i Ignasi Baiges. Les qüestions relatives a la Cronologia dels documents foren estudiades pel Prof. Gaspar Feliu, de la Facultat de Ciències Econòmiques de la Universitat de Barcelona i especialista en aquesta matèria. I, l'estudi històric i documental fou elaborat pel Prof. Josep M. Salrach, de la Universitat Pompeu Fabra.

El conjunt de documents que s'edita (963, en total) comprèn els governs dels comtes Ramon Borrell, Berenguer Ramon I «el Corbat» i Ramon Berenguer I «el Vell», conservats a la secció de cancelleria reial de l'Arxiu de la Corona d'Aragó, que va succeir en la seva custòdia l'antic Arxiu Reial de Barcelona. El document més antic és de l'any 981 i el darrer de 1179. La major part dels documents són de caràcter privat i de procedència diversa, malgrat procedir del fons comtal i és que «la diplomàtica comtal catalana és a cavall entre el document privat i el document públic, ja que és difícil determinar quan els comtes actuaven com a particulars o quan ho feien en exercici de les seves funcions de govern» (p. 65).

Els especialistes assenyalen que l'estat de conservació dels documents és més aviat bó i que la majoria són originals, escrits en llatí i en lletra carolina, bé que alguns han arribat en forma de còpia o trasllat. En aquests casos, són emprades lletres postcarolines, pregòtiques i, fins i tot, gòtica catalana i humanística, quan es tracta de còpies dels segles XIII al XVI. Hi ha algun exemple opistògraf i un parell de palimpsests. La tipologia documental és molt variada.

Aquests documents estan datats segons els reis francs. Com hem explicat més amunt, aquesta complicada part de l'edició ha estat efectuada pel Dr. Gaspar Feliu, el qual arriba a la conclusió que «no hi ha cap fórmula màgica per a desentrellar la cronologia segons els reis francs. De l'una banda, perquè la transmissió de la documentació introdueix molta incertesa; de l'altra, perquè els escriptors de l'època no semblen haver aplicat una normativa unànime ni haver estat sempre prou curiosos en les seves anotacions. Només podem aspirar a fórmules aproximatives, que permetin datar tan correctament com sigui possible la major part dels documents, i discutir cadascun dels casos dubtosos» (p. 171). Un altre problema afegit és el dels documents que no estan datats, bé perquè hagin perdut la data, bé perquè aquesta sigui il·legible.

"Anuario de Estudios Medievales", 33/1 (2003).- ISSN 0066-5061.

En el seu estudi històric i documental, el Prof. Josep M. Salrach remarca la gran importància que té aquesta documentació per a conèixer la societat catalana del segle XI, en general, però, en particular, «és insubstituïble en tot allò que es refereix a la història del poder en aquesta època. Sense aquests documents seria impossible reconstruir la història del gran canvi feudal esdevingut a Catalunya durant el segle XI, quant a les relacions entre els poderosos i a la construcció del principat feudal català» (p. 220).

Josep M. Salrach classifica els documents d'aquesta col·lecció diplomàtica en sis grups: 1. Documents per a l'estudi de la institució familiar (donacions esponsalícies, dotacions, testaments, adveracions, execucions testamentàries); 2. Documents per a l'estudi de les activitats econòmiques (compravendes, donacions, empenyoraments, permutes); 3. Documents per a l'estudi del poder i la vida política (convincences, infeudacions, juraments de fidelitat); 4. Documents per a la història del Dret processal (greuges, judicis i sentències, definicions i reconeixements, atestats); 5. Documents per a la història de la senyoria i la tinença (contractes agraris, inventaris i capbreus, franqueses); 6. Documents per a la història de la cultura i de l'Església (butlles, actes de consagració, la compravenda d'un llibre, una carta privada). El Prof. Salrach adverteix que aquesta divisió és convencional i, naturalment, els estudiosos en poden fer l'ús que els convingui per les seves respectives recerques.

Estem davant d'una obra important, de gran utilitat, i realitzada amb la màxima cura i pulcritud immillorable, motiu pel qual felicitem els directors, coordinadors i autors.

La seva utilitat és encara augmentada gràcies a uns complets índexs d'antropònims i de topònims i d'una taula d'equivalències. És de consulta obligada per a aquells que investiguin sobre la història de l'Europa Occidental a l'Alta Edat Mitjana.

JOSEFINA MUTGÉ I VIVES  
Institució Milà i Fontanals, CSIC. Barcelona

*Pergamins. Catàleg de l'Arxiu Municipal de Lleida*, Col·lecció Guillem Botet, Ajuntament de Lleida, Lleida, 1998. 319 pp. + 10 láms.

Cualquier iniciativa que tenga como objetivo la edición de documentos o la publicación de inventarios que den a conocer el rico patrimonio documental de Cataluña debe ser saludada calurosamente. La colección "Guillem Botet", auspiciada por la Paeria de Lleida, que se inició con la publicación de *Les costums de Lleida*, continua ahora con este inventario de los pergaminos conservados en el Archivo Municipal de aquella ciudad. En el volumen (precedido, tras dos presentaciones protocolarias, por una introducción de E. González Coso y un breve estudio de J. J. Busqueta) se registran 641 pergaminos: 544 pertenecen a la esfera municipal y 94 proceden de la Pia Almoina, actualmente depositados en aquel Archivo. Como es lógico, este último material tiene un carácter marcadamente privado (testamentos, fundaciones de aniversarios, escrituras relacionadas con las propiedades de aquella institución, etc.), lo que no le resta interés para la historia social y económica del territorio leridano en la Edad Media.

Centremos nuestra atención por el momento en la documentación estrictamente municipal perteneciente a la época medieval. La colección está formada por 416 pergaminos con la siguiente —y significativa— distribución cronológica: 17 pertenecen al s. XII, 58 al s. XIII, 243 al s. XIV y 98 al s. XV. Como puede observarse, más de la mitad de los documentos medievales corresponden al s. XIV, lo cual muestra, una vez más, la relevancia de esta centuria

"Anuario de Estudios Medievales", 33/1 (2003).- ISSN 0066-5061.

en el proceso de consolidación institucional de los municipios catalanes, del que Lleida no fue una excepción.

Es casi innecesario subrayar que este tipo de documentación interesa, por encima de todo, a la propia vida económica, social, política y cultural de Lleida, como oportunamente recuerda J.J. Busqueta en su breve texto. Dejando al margen los venerables documentos “fundacionales” del s. XII (carta de población, instauración del consulado, exención de la *questia* real, concesión de mercado y de la potestad de establecer *tallas*...), el resto del material atañe a los más variados aspectos de la vida urbana: regimiento de la ciudad, normas de urbanismo y salubridad pública, regulación de mercados y ferias, protección del comercio y manufacturas leridanas, recepción de numerosos lugares en el *veinatge* de Lleida, etc. Por no hablar ya de los numerosos pergaminos que aluden al famoso Estudi General fundado en 1300.

Pero también es verdad que la documentación conservada en los archivos municipales desborda con creces los límites de la ciudad o villa correspondiente. Por utilizar como ejemplo un tema que me resulta familiar —la fiscalidad—, basta lanzar una ojeada superficial al material recogido en este precioso volumen para obtener una clara instantánea sobre la cadencia de los donativos concedidos por las ciudades y villas de Cataluña a la Corona (vistos a través de la documentación leridana) y, más allá aún, sobre la evolución de las estructuras fiscales urbanas entre los s. XIII y XV. Así, por ejemplo, podemos recorrer el camino que va desde el impuesto directo (los *comuns* establecidos en el s. XIII y principios del s. XIV) (docs. n° 18 y 46) al desarrollo de las *imposicions* (n° 143, 165, 185, 222, etc.), a la aparición de los *fogatges* (n° 225 y 233) y, sobre todo, a la expansión de la deuda a largo plazo (n° 228), materializada en la continua emisión de censales y en los procedimientos arbitrados más tarde para reducir la deuda y sanear la hacienda local; sería muy larga la lista de los documentos que aluden a estas cuestiones a partir del último tercio del s. XIV. También es posible, como he dicho, seguir el ritmo de los donativos otorgados por Lleida a la monarquía, ya sea en Cortes (n° 68, 109, 154, 175, 213, 219 o 224) o fuera de la asamblea, como fueron los frecuentes *maridatges* y *coronatges* (n° 246, 318, 353, 355 o 384) solicitados por la Corona desde finales del s. XIV.

La ficha de cada documento, además de sus características materiales, incluye la correspondiente referencia al viejo inventario de Gras de Esteva o a aquellos otros trabajos donde el documento en cuestión aparece transcrito. Los registros documentales (realizados por un equipo de seis personas) son correctos a grandes líneas aunque, en mi opinión, algunos de ellos adolecen de excesiva brevedad y, sobre todo, resultan un tanto imprecisos y ambiguos, lo que provoca cierta inseguridad en el lector acerca del sentido exacto del documento. Así, por ejemplo, en el doc. n° 46, se dice que Jaime I ordenó en 1255 a todos los habitantes de Lleida que pagasen en “les imposicions de la ciutat”; la información puede ser chocante, pues parece referirse a unos impuestos indirectos (*imposicions*) propios de la ciudad; cuando leemos el documento (según transcripción de Mut Remolà) resulta que la orden regia se refería (como no podía ser de otra manera dada la fecha del documento) a los *comuns* o *talles* que se establecían para reunir las “exacciones y servicios” que la *universitat* pagaba a la Corona; lo que no es exactamente igual a lo que deja entender el registro. También me parece poco claro el sentido preciso del doc. n° 92 (recaudación del *monedatge* de 1303), sobre todo, si se compara con el registro del mismo documento que hace Gras (n° 76). Lo mismo podría decirse del doc. n° 139 (percepción de un subsidio por el matrimonio de Alfonso el Benigno, 1329), si se pone en relación de nuevo con el registro de Gras (n° 95): creo que, en este caso, el monarca no concedía ninguna exención de dicho subsidio, sino que confesaba simplemente que se había

otorgado graciosamente y que, en consecuencia, no formaba parte de los tributos que el monarca podía exigir por su propia autoridad.

También he observado algunos errores en la datación de unos pocos documentos, donde ha pasado inadvertido el año de la Encarnación, quizás por seguir demasiado de cerca a Gras. Por ejemplo, el doc. n° 68 pertenece a 1290 y no a 1289; el doc. n° 146 es de 1333 y no de 1332, en coherencia con los documentos n° 149 a n° 153, donde, en cambio, sí se fecha de manera correcta el n° 146. Por fin, el doc. 156 (el rey convoca Cortes desde Castelló) ha de ser de 1337 y no de febrero de 1336, momento en que Pedro el Ceremonioso celebraba en Zaragoza las fiestas de su coronación.

Pero todo lo anterior apenas ensombrece un trabajo de calidad y, sobre todo, de extraordinaria utilidad no sólo para los historiadores de Lleida y del mundo urbano sino, más en general, para todos los investigadores de la Cataluña bajomedieval. Unos excelentes y detallados índices enriquecen este volumen que esperamos no sea el último de la colección "Guillem Botet".

MANUEL SÁNCHEZ MARTÍNEZ  
Institución Milá y Fontanals, CSIC. Barcelona

Aurelio PRETEL MARÍN, *Alcaraz en el siglo de Andrés de Vandelvira, el bachiller Sabuco y el preceptor Abril (Cultura, sociedad, arquitectura y otras bellas Artes en el Renacimiento)*, Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses "D. Juan Manuel", 1999. 459 pp.

El autor, conocido especialista en la historia de la zona de Albacete, realiza en este libro un estudio sobre Andrés de Vandelvira, constructor de inicios del siglo XVI, a quien se deben diversas obras, entre ellas, según descubrimiento del autor, la de la Puerta del Alhorí" o de la Aduana de Alcaraz. Aunque la mayor parte del libro transcurre fuera de los límites cronológicos de nuestra revista, deseamos señalar que una parte es útil a los medievalistas puesto que traza una síntesis de la historia de Alcaraz desde fines del siglo XV—más o menos a partir de la sublevación de la villa a favor de los Reyes Católicos— hasta fines del XVI. Se ocupa también del urbanismo y ambiente intelectual y artístico de la villa: músicos, escultores, pintores y plateros y fija más particularmente su atención en las obras de Alcaraz antes de Vandelvira: las obras de ensanche efectuadas a fines del siglo XIV y principios del XV en el antiguo arrabal, el derribo del viejo alcázar y diversas obras en edificios concretos, como la carnicería, un acueducto y fuentes, en iglesias y conventos, en la reparación de caminos etc. El autor analiza después el entorno social y familiar de Andrés de Vandelvira, demostrando que no era de familia flamenca sino de familia castellana arraigada en el lugar al menos desde mediados del siglo XV; documenta a los miembros de la familia hasta donde la documentación lo permite y documenta asimismo a los maestros canteros que trabajaron en Alcaraz desde fines del siglo XV a principios del XVI, con alguno de los cuales debió formarse Vandelvira; su matrimonio con la hija de un maestro cantero debió ayudarle en su carrera. El resto del libro sobrepasa nuestros límites cronológicos. El trabajo está sólidamente asentado sobre investigación archivística de primera mano y cuenta con numerosas ilustraciones, fotografías, dibujos y planos.

MARÍA TERESA FERRER MALLOL  
Institución Milá y Fontanals, CSIC. Barcelona

"Anuario de Estudios Medievales", 33/1 (2003).- ISSN 0066-5061.

K. REYERSON; J. DRENDEL, *Urban and rural communities in medieval France. Provence and Languedoc. 1000-1500*, Brill, Leiden-Boston-Colonia, 1998. 333 pp.

Este libro, que forma parte de una colección de monografías sobre el mundo mediterráneo medieval, reúne varias contribuciones efectuadas por medievalistas estadounidenses, canadienses y franceses a los Congresos Internacionales de Estudios Medievales que se celebraron en Kalamazoo en los años 1995 y 1996, a través de las cuales los editores se proponen dar a conocer algunas de las principales líneas de investigación actualmente en marcha sobre la historia medieval del ámbito mediterráneo francés, es decir, de Languedoc y Provenza.

El hecho de reunir trabajos de historiadores procedentes de universidades de la América anglosajona, que se han interesado por la historia medieval de Francia, junto con trabajos de historiadores franceses confiere a esta obra un indudable interés, pues su lectura permite profundizar en el conocimiento de las orientaciones metodológicas imperantes en dos ámbitos académicos a los que separan grandes diferencias, y advertir los contrastes existentes en la forma de percibir la realidad medieval francesa desde la propia Francia, por un lado, y desde el mundo anglosajón por otro. Todos los trabajos aquí reunidos tienen un marcado carácter especializado, pues se trata de breves monografías de micro-historia, centradas en el estudio de casos locales o regionales muy concretos, de modo que, en el marco de una breve reseña, resulta imposible descender a analizar de forma minuciosa su contenido. Y por ello nos vamos a limitar a señalar algunas de las principales líneas temáticas en las que se enmarcan.

En primer lugar un gran número de ellos analizan el papel desempeñado por la institución notarial en los ámbitos urbanos y rurales de Languedoc y Provenza durante la época medieval. Y, desde esta perspectiva, una de sus aportaciones más novedosas radica en la demostración del temprano arraigo de dicha institución en los ámbitos rurales de estas regiones francesas.

Una segunda línea temática importante es la de la reconstrucción de los procesos de expansión de las ciudades. Y un aspecto concreto de dichos procesos al que se presta especial atención es el de los efectos sobre las estructuras sociales urbanas de los movimientos migratorios, tanto en grandes ciudades, del tipo de Avignon durante el período en que fue sede de la Curia papal, como en pequeños núcleos del tipo de Manosque, en Provenza.

En tercer lugar varios trabajos abordan por su parte el análisis de muy variados aspectos de las estructuras socioeconómicas e institucionales de los ámbitos rurales de determinadas comarcas de Languedoc o Provenza, poniendo así de manifiesto que en estas regiones se dieron fuertes contrastes entre zonas en fuerte expansión y dotadas de notable dinamismo y otras absolutamente replegadas sobre sí mismas, con estructuras sociales muy arcaicas y actividades económicas muy poco desarrolladas y diversificadas.

Y, por fin, una última cuestión que también está muy presente en este libro, y de forma muy especial en los trabajos reunidos en su segunda parte, es la del estudio de las relaciones entre campo y ciudad, que se constata que fueron muy estrechas y estuvieron dominadas por el signo de la interpenetración, según lo demuestran incluso los análisis de las estructuras socioeconómicas de núcleos mercantiles tan relevantes como Marsella.

MÁXIMO DIAGO HERNANDO  
Instituto de Historia, CSIC. Madrid

Gisela RIPOLL LÓPEZ, *Toréutica de la Bética (siglos VI y VII d. C.)*, Barcelona, Reial Acadèmia de Bones Lletres, 1998. 397 pp. + XLIII láms.

El objetivo de este trabajo es estudiar un relativamente elevado número de adornos personales hallados en necrópolis situadas en el bajo valle del Guadalquivir, en torno a Sevilla. De una colección de 224 bronce, sin un preciso contexto arqueológico—ya que proceden de compras efectuadas a anticuarios y habitantes de la provincia de Sevilla— y que actualmente se custodian en el Römisch-Germanisches Zentralmuseum de Maguncia, la autora estudia sólo las 135 piezas datables entre en s. VI y principios del s. VIII. En la primera parte de su trabajo, y después de exponer los problemas que plantea la arqueología funeraria de aquellas centurias en la Península Ibérica, la autora desarrolla una fina metodología para datar el material que utiliza, poniéndolo en relación con los hallazgos visigodos procedentes de algunas necrópolis excavadas en la Meseta. De esa operación resultan diversos niveles, que van desde los años 480/490 hasta el bizantinismo mediterráneo del último período examinado (600/640– 710-720). Sigue después una cuidadosa descripción de las artes menores del metal de finales del s. VI (broches de cinturón de placa rígida, de placa rígida calada, y de placa rígida y perfil liriforme) y de los objetos mediterráneo y bizantinos de los siglos VII y VIII (broches de cinturón liriformes, de tipo bizantino y cruciformes). Por fin, en un largo capítulo de carácter más histórico, la autora hace una buena síntesis sobre el paisaje rural, el mundo urbano, la explotación de las minas y el comercio en la Bética de la baja Antigüedad. La autora destaca, en el período comprendido entre finales del s. VI y todo el s. VII, la importancia de los talleres y el excelente dominio de las técnicas del bronce, subrayando al mismo tiempo la existencia de una buena red de comercialización. El período siguiente (hasta los umbrales del s. VIII), correspondiente a una época en que se borran las diferencias entre lo romano y lo visigodo, vendría caracterizado por la irrupción de modas mediterráneas y la importación de modelos originales bizantinos. Un excelente catálogo de las 135 piezas analizadas, acompañado de sus respectivas láminas, cierran el volumen, una notable contribución a la técnica de cincelar y esculpir los metales durante la baja Antigüedad.

MANUEL SÁNCHEZ MARTÍNEZ  
Institución Milá y Fontanals, CSIC. Barcelona

†Emilio SÁEZ; Carlos SÁEZ, *Colección Diplomática del monasterio de Celanova (842-1230)*, 2 (943-988), Alcalá de Henares, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, 2000. 325 pp. (Galicia. Colección dirigida por Carlos Sáez, 2).

A los que fuimos discípulos del Prof. Emilio Sáez nos complace ver como van saliendo a la luz las obras iniciadas por el Maestro, a las que había dedicado largas horas de trabajo y un gran entusiasmo, y en las que sobresalió por su profundo dominio de la materia. Nos referimos a la *Colección Diplomática del Monasterio de Celanova*, cenobio altomedieval de la provincia de Orense. Esta colección diplomática consiste, fundamentalmente, en la edición del Tumbo de Celanova, que se conserva en el Archivo Histórico Nacional de Madrid, más algunos documentos de otros fondos. El Tumbo de Celanova es uno de los más ricos de los conservados en los archivos hispanos, por la magnitud, calidad y antigüedad de sus



documentos. El volumen que reseñamos es ya el segundo de esa *Colección Diplomática*. El primero salió en el año 1996<sup>1</sup>.

El Prof. Carlos Sáez, Catedrático de Paleografía y Diplomática de la Universidad de Alcalá, es quien lleva a cabo la edición de la *Colección Diplomática de Celanova*. Esta segunda entrega —como él la llama en la Introducción— se enmarca dentro de un Proyecto de Investigación financiado por la Dirección General de Enseñanza Superior e Investigación Científica. Se publican en ella 131 documentos altomedievales, con lo que se han publicado ya 204 documentos de la *Colección Diplomática*. Carlos Sáez anuncia que la colección llegará a alcanzar los 800 documentos, si bien no se sabe el número de volúmenes que será necesario debido a que los documentos del Tumbo de Celanova son de extensión muy variable. Desde el punto de vista cronológico, está previsto que alcance hasta el año 1230. Se incluye dentro de la Colección «Galicia», dirigida por el mismo Carlos Sáez, en la que, además del Tumbo de Celanova, se publicará otra documentación altomedieval gallega.

La edición del segundo volumen de Celanova sigue las mismas normas de edición que se utilizaron en el primero. Cada documento tiene un número de orden, la fecha reducida al cómputo actual, un regesto, y un exhaustivo aparato crítico.

Creo que es interesante manifestar aquí lo que dice Carlos Saéz y es que el aparato bibliográfico que acompaña a los documentos es el resultado del trabajo de tres generaciones. Una primera etapa la realizó el Prof. Emilio Sáez, en Madrid, al frente de un equipo de investigadores en el Instituto Jerónimo Zurita del CSIC, entre los años 1940 y 1950. La segunda etapa la realizó Don Emilio en sus años barceloneses y la tercera etapa, de nuevo en Madrid, a partir de 1978. Esos ficheros, sin embargo, han sido debidamente depurados.

Otra aclaración que hace el Prof. Carlos Saéz es que, «aún cuando existen diplomas sobre San Rosendo y Celanova en varios tumbo y fondos, ha decidido incluir solamente los documentos sueltos sin pertenencia clara a un fondo o a una procedencia determinada. Incluir los demás hubiera sido diversificar demasiado el trabajo y, en ocasiones, repetirlo. Este planteamiento es válido hasta el año 1165, fecha del documento más postrero copiado en el Tumbo. Después de este año y hasta 1230 sólo queda una treintena de documentos de procedencia muy diversa» (pp. 7-8).

La mayor parte de los documentos que se publican en este volumen que reseñamos son de carácter privado, aunque hay también algunos expedidos por los reyes leoneses (Ramiro II, Ordoño III, Ramiro III, Vermudo II). La tipología documental que más abunda son las donaciones, compraventas, permutas, etc. Muchos documentos permiten profundizar en la figura del obispo San Rosendo<sup>2</sup>.

En nuestra opinión, la edición de los documentos del Tumbo de Celanova es muy importante no solo para conocer la historia del cenobio altomedieval, sino también para estudiar las estructuras económicas y sociales del Noroeste hispano en aquellos lejanos períodos. Pero, además, son de gran utilidad para los historiadores del Derecho y de las Instituciones.

Creemos que el libro editado por Carlos Sáez cumple las expectativas de Don Emilio ya que está hecho con el rigor científico que él tanto valoraba.

---

<sup>1</sup>Véase la reseña que del mismo hicimos en el «Anuario de Estudios Medievales», vol. 26/1 (1997), pp. 535-536.

<sup>2</sup>Véase Emilio SÁEZ, *Los ascendientes de San Rosendo. Notas para el estudio de la monarquía asturleonense durante los siglos IX-X*, «Hispania», VIII (1948), pp. 3-76 y 179-233.

«Anuario de Estudios Medievales», 33/1 (2003).- ISSN 0066-5061.

La obra acrecienta su valor porque cuenta con un índice de registros y con unos útiles índices de nombres. Felicitamos, pues, al Prof. Carlos Sáez y esperamos que sigan apareciendo los restantes volúmenes.

JOSEFINA MUTGÉ VIVES  
Institución Milá y Fontanals, CSIC. Barcelona

Eliseo SÁINZ RIPA, *Santa María de la Redonda. De iglesia parroquial a iglesia concatedral. Siglos XII-XX*, Logroño, 2002. 228 pp.

Eliseo Sáinz Ripa nos ofrece en esta segunda edición corregida y aumentada de un anterior trabajo suyo publicado en 1992 una reconstrucción de la trayectoria histórica de la iglesia mayor de la ciudad de Logroño, Santa María de la Redonda, que desde 1959 es concatedral del obispado de Calahorra-La Calzada. Se trata de un trabajo de orientación preferentemente divulgativa que, no obstante, se basa en la utilización de un amplio conjunto de fuentes, en muchos casos inéditas, y ofrece por consiguiente un importante caudal de informaciones de interés para la historia del arte y de la música, y, en menor medida para otras facetas de la historia general, es especial desde la perspectiva de la historia eclesiástica. Predomina en él el tono descriptivo frente al analítico, y las páginas dedicadas a la época medieval son más bien pocas en comparación con las que tienen por objeto los siglos modernos y contemporáneos.

MÁXIMO DIAGO HERNANDO  
Instituto de Historia, CSIC. Madrid

José SÁNCHEZ FERRER, *Iconografía marginal de finales del gótico: la capilla funeraria de la iglesia de San Miguel de Alcaraz*, Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses «Don Juan Manuel», de la Excma. Diputación de Albacete, 1999. 171 pp. + ilustr. (Serie I, Estudios, nº 114).

Este libro se refiere a la iconografía de la capilla funeraria de la iglesia de San Miguel de la villa de Alcaraz (Albacete), iglesia cuya restauración se inició en el año 1980 y finalizó cerca de diez años después.

El interior de dicha iglesia está desprovisto de retablos, con la única excepción del altar mayor, en el cual destaca la imagen del santo titular, una talla de gran calidad, obra del escultor murciano Roque López.

Una cosa importante que hay que destacar de esta iglesia es que está edificada sobre un sector de la muralla exterior de la población de Alcaraz y debió de formar parte de las defensas como una iglesia-fortaleza típica de la época medieval.

El autor de este libro ya había publicado un estudio sobre la construcción inicial de la iglesia de San Miguel, editado en el nº 12 de la revista «Anales» (1992-1993), que publica el Centro de la UNED de Albacete. Este estudio se recoge en la Introducción de la obra que reseñamos.

A la Introducción siguen tres capítulos dedicados a la capilla funeraria. En el primero de ellos se estudia la arquitectura de la capilla. El capítulo siguiente trata de los diferentes

"Anuario de Estudios Medievales", 33/1 (2003).- ISSN 0066-5061.

relieves esculpidos en la capilla: los que aparecen en la portada, los de la hornacina del altar, los del arcosolio y los de las ménsulas e impostas. Otro capítulo se refiere al estilo de los relieves, analizando los aspectos técnicos y los aspectos formales. Un capítulo muy interesante y muy logrado, es el que aborda la temática que aparece en los diferentes relieves. En la portada, se encuentra temática vegetal, figuras de animales y figuras humanas, seres fantásticos y otros motivos iconográficos, los hay que quizás son reflejo de acontecimientos acaecidos por entonces. En el arcosolio también se encuentran representaciones vegetales, animales y humanas.

Tras el análisis estilístico e iconográfico del conjunto de relieves de la capilla, el autor llega a unas conclusiones «"necesariamente provisionales", no solamente porque el ser susceptible de revisión es un carácter propio de toda investigación, sino también por la gran dificultad de interpretación que, en general, ofrecen los estudiados y por el desconocimiento o incertidumbre en la identificación y en la significación de varios de ellos...» (p. 159).

El autor constata que la característica general más significativa del corpus escultórico estudiado es la gran heterogeneidad temática de carácter profano; sin embargo ha podido observar la existencia de nexos entre los diversos temas y la sucesión de grupos de representaciones que mostraban significados parciales, como capítulos de un libro pétreo, que reflejaban una parte de la mentalidad del momento. De los temas representados, unos son simbólicos, otros tienen finalidad moralizadora y los hay que no parecen religiosos ni éticos, pero prevenían al hombre de diversos males. José Sánchez considera que los relieves de la capilla son un complemento del carácter religioso del sepulcro y, además, tienen un sentido independiente. Destaca la forma sutil como se realiza en la capilla la relación entre lo profano y lo religioso. El autor constata que el conjunto está dotado de cierta unidad, con un simbolismo de carácter fundamentalmente moral que presenta al hombre un modelo de conducta a través de la enfatización plástica de comportamientos poco convenientes. Lo que puede contemplarse en la capilla funeraria de la iglesia de San Miguel de Alcaraz constituye un repertorio iconográfico dotado de un delicado equilibrio entre lo espiritual y lo mundano, un catálogo en el que lo profano adquiere, en muchas ocasiones, una prioritaria justificación moral y religiosa que pone de manifiesto la vertiente propagandística típica del período gótico y la vertiente pedagógica de la Iglesia, que utiliza el arte para adoctrinar a los creyentes.

El libro cuenta con una relación bibliográfica y está muy bien ilustrado.

Consideramos que este trabajo es una destacable aportación al estudio de la iconografía, en general y, particularmente, del arte gótico español.

JOSEFINA MUTGÉ VIVES  
Institución Milá y Fontanals, CSIC. Barcelona

*XXV Semana de Estudios Medievales. Estella-Lizarra 14-18 julio 1998. La Historia Medieval en España. Un balance historiográfico (1968-1998)*, Pamplona, 1999, 865 pp.

Diecisiete medievalistas españoles nos ofrecen en este grueso volumen un balance de los resultados de la investigación llevada a cabo desde finales de los años 60 por los estudiosos de la historia medieval en España, y también por los investigadores extranjeros que han orientado sus estudios hacia el Medievo hispano. Se trata de un período en que la producción, cuantitativamente hablando, ha sido muy abundante, como consecuencia de la multiplicación de los centros universitarios que han incluido en sus planes de estudios la historia medieval, que

"Anuario de Estudios Medievales", 33/1 (2003).- ISSN 0066-5061.

ha propiciado un notable incremento del número de tesis doctorales elaboradas, y también de los órganos de publicación de trabajos sobre esta temática, tanto revistas como colecciones de monografías. Y, por consiguiente, la tarea que han tenido que llevar a cabo los diecisiete colaboradores no ha sido ni mucho menos fácil, puesto que les ha debido exigir una enorme inversión en tiempo, primero para recopilar las obras, luego para examinarlas críticamente, y por fin para proponer una valoración sintética sobre el alcance de sus aportaciones. No todos ellos han seguido, por otra parte, el mismo procedimiento, y así, por ejemplo, algunos han incluido extensos anexos bibliográficos, en los que han procurado dar cuenta de todas las obras de las que tenían noticia, mientras que otros han optado por hacer menciones en nota a los trabajos que han considerado más representativos, muy numerosos en unos casos, y muy pocos en otros.

No vamos a entrar a emitir juicios de valor sobre si consideramos que han estado acertados en sus apreciaciones y en sus criterios de selección cada uno de los autores en sus respectivos balances. Esto es algo que debe hacer cada cual después de la lectura de la obra, y es seguro que los opiniones serán muy dispares, tanto entre los profesionales que son parte implicada, y que se pueden sentir mejor o peor representados en dichos balances, como entre el público en general aficionado a la historia. Por el contrario nos centraremos en ofrecer unas breves pinceladas sobre el enfoque y temática de cada uno de los trabajos.

Nos referiremos en primer lugar a un gran bloque de trabajos en los que sus autores hacen balance de la producción historiográfica sobre determinados ámbitos temáticos, más o menos complejos. Así M<sup>a</sup>.L. Viguera Molins se ocupa de los estudios de historia de los territorios hispanos bajo dominio musulmán hasta el final del período almohade. Y su trabajo es complementado por José-Enrique López de Coca Castañer, que completa el panorama haciendo un balance sobre las investigaciones centradas en el reino nazarí de Granada.

Pasando al ámbito de los reinos cristianos, tres autores abordan el análisis de la producción historiográfica que se ha ocupado de cuestiones de historia política. En concreto Manuel González Jiménez presta atención a los trabajos que se han centrado en el ámbito geográfico de la Corona de Castilla, mientras que Bonifacio Palacios Martín hace lo propio en el ámbito de la Corona de Aragón y Navarra. Y, por fin, José Manuel Nieto aborda el análisis de un aspecto de la llamada «nueva historia política», que ha despertado un creciente interés en las últimas décadas, la de la evolución de las ideologías sobre el poder monárquico y sus formas de representación.

A medio camino entre la historia política y la historia económica se encuentra la problemática sobre hacienda, fiscalidad y finanzas, a la que presta atención Miguel Ángel Ladero Quesada en una de sus dos ponencias. Por su parte Paulino Iradiel Murugarren hace balance de las aportaciones de la historia social y económica desde la perspectiva del análisis de las actividades mercantiles y artesanales en los ámbitos urbanos, mientras Emilio Cabrera Muñoz complementa su punto de vista analizando los resultados de las investigaciones que se han acometido en el terreno de la historia económica, demográfica y social de los ámbitos rurales. Y a una parcela muy concreta de la historia social, la de la historia de los grupos marginales, dedica, por fin, su atención Miguel Ángel Ladero Quesada en su segunda ponencia.

Las aportaciones de los investigadores a la historia de la cultura y de las mentalidades son, aunque sólo en parte, valoradas en los trabajos de Nicasio Salvador Miguel, que informa sobre la actividad desarrollada por los historiadores de la literatura medieval española, y José Luis Martín Rodríguez, que además de a los estudios de historia eclesiástica en general también presta especial atención a los que se han centrado en la evolución de la religiosidad del conjunto de la población cristiana.

"Anuario de Estudios Medievales", 33/1 (2003).- ISSN 0066-5061.

Las aportaciones de los arqueólogos al progreso de nuestros conocimientos sobre la España medieval son valoradas en la ponencia de Manuel Riu Riu, y por fin una historiadora del derecho, Ana María Barrero García informa sobre las aportaciones realizadas por la historiografía jurídica especializada en la época medieval.

El panorama que nos presentan estas trece contribuciones es muy amplio, aunque sin duda incompleto y un tanto desequilibrado, pero sirve en cualquier caso para percibir hacia dónde se han orientado preferentemente las líneas de investigación sobre la España medieval en las últimas décadas. Y, desde una perspectiva general, en torno a esta misma cuestión vuelven a insistir las ponencias de los profesores García de Cortázar y Valdeón Baroque, que nos proponen sendos balances globales centrados en el período alto y pleno medieval en el primer caso, y en el bajomedieval en el segundo, en los que desgranar una serie de interesantes reflexiones sobre los que consideran principales rasgos definitorios del medievalismo hispano a partir de finales de los años 60, expuestas en ambos casos con gran maestría.

Y la obra se completa, por fin, con un trabajo de los profesores José Ignacio Ruiz de la Peña y María Josefa Sanz Fuentes en el que pasan revista a los instrumentos que han tenido a su disposición los medievalistas hispanos para dar a conocer los resultados de su actividad investigadora, y con el introductorio de Martín Duque, de tono preferentemente anecdótico, en el cual, además de informarnos sobre la génesis y evolución de las Semanas de Estudios Medievales de Estella, el autor nos proporciona algunas gruesas pinceladas sobre la evolución del medievalismo hispano durante todo el siglo XX.

MÁXIMO DIAGO HERNANDO  
Instituto de Historia, CSIC. Madrid

Josep SERRANO DAURA, *Senyoriu i municipi a la Catalunya Nova (segles XII-XIX)*, 2 vols., Barcelona, Fundació Noguera, 2000. 1.224 pp.

Señorío y municipio se han presentado, tradicionalmente, como dos instituciones independientes, como dos poderes enfrentados a menudo por intereses opuestos. Sin embargo, aunque coyunturalmente esta imagen fue válida, observamos, en la larga duración, que ambas instituciones estuvieron estrecha y dialécticamente imbricadas de tal manera que ni el municipio existió de manera independiente del señorío, al cual correspondía, en última instancia, la potestad de fijar el ordenamiento jurídico comunitario, ni éste pudo desentenderse de la dinámica y del funcionamiento de las instituciones municipales. Por consiguiente, el objetivo de estudiar el derecho que reguló ambos ámbitos de poder y de las relaciones sociales como parte de una única realidad político-institucional que configuró la historia del territorio, por más que ambicioso, es legítimo y está plenamente justificado si tenemos en cuenta, además, que unas mismas fuentes, emanadas de la potestad señorial, nos informan sobre la regulación de uno y otro ámbito de poder, a menudo con el fin de armonizarlos.

Es de sobras conocida, tras la publicación de la tesis del profesor Font Rius, la particular riqueza de las fuentes jurídicas y normativas relativas a los territorios meridionales de Cataluña conquistados a partir de mediados siglo XII, la denominada Cataluña Nueva, para el estudio de la configuración institucional del señorío y del municipio, riqueza que el profesor Serrano Daura, bajo la dirección del maestro, ha sabido explotar en su investigación doctoral, concluida en 1996, que ve la luz gracias al mecenazgo de la fundación Noguera.

"Anuario de Estudios Medievales", 33/1 (2003).- ISSN 0066-5061.

La tesis de Serrano Daura tiene por objeto la reconstrucción histórica del derecho que rigió el funcionamiento de las instituciones locales de poder señorial y municipal en seis distritos o baronías vecinas de las actuales comarcas de Terra Alta y Ribera d'Ebre, en el sector sur-occidental de Cataluña, cuatro pertenecientes originariamente a la orden del Temple y posteriormente, al extinguirse la orden, integradas al Gran Priorato (encomiendas de Ascó, Miravet, Vilalba dels Arcs y Orta), y dos laicas (baronías de Entença y de Flix y la Palma), para un amplio periodo que va desde mediados del siglo XII, concluida la conquista cristiana, hasta la extinción del régimen señorial hacia 1830. Aunque el estudio se basa, fundamentalmente, en la información contenida en las cartas de población, en los privilegios y códigos de costumbres propios concedidos o refrendados por la corona, Serrano ha acudido también a la documentación contenida en fondos señoriales, municipales y privados.

En la primera parte de su investigación Serrano Daura presenta los distintos distritos señoriales que se instauran tras la conquista cristiana de estas tierras, las vicisitudes históricas de los señoríos, con una especial mención al conflicto catalano-aragonés por la adscripción de las encomiendas del Temple de Ribera d'Ebre y Terra Alta.

Seguidamente, reconstruye los sistemas jurídicos vigentes en la zona, sistemas integrados, en primer lugar, por unos derechos propios de cada comunidad o distrito señorial, cuyo núcleo está constituido, en la mayoría de los casos, por las cartas de población, además de privilegios reales y señoriales, sentencias judiciales, arbitrajes y preceptos consuetudinarios recopilados o resumidos en textos oficiales a partir del siglo XIII, y, secundariamente, por un derecho general y supletorio, esencialmente territorial, derivado de la pertenencia de estos territorios al Principado de Cataluña. De su estudio, Serrano Daura concluye que la población llegada a estos territorios llevaba consigo el derecho de origen, por lo que en los nuevos distritos señoriales se introdujeron los derechos propios de Lérida (en los dominios templarios), Tortosa (en la baronía de Flix) y Barcelona (en la baronía de Castellvell, posteriormente de Entença), con un elemento territorial común integrado en un primer momento por los "Usatges de Barcelona", a los cuales se añadieron, posteriormente, el derecho común y el derecho emanado de las Cortes. La posesión del derecho propio y, en menor medida, la procedencia de la población determinaron, además, la fijación en el siglo XIV de los límites entre el reino de Aragón y el principado de Cataluña. A finales del siglo XIII los derechos importados de otros territorios fueron substituidos, en algunos distritos, por códigos de derecho consuetudinario propios, como las "Costums d'Orta" (1296), inspiradas en gran medida en las *Consuetudines Ilerdenses*, y las "Costums de Miravet" (1319). El derecho común, por su parte, encontró desde el siglo XIII su ámbito preferente de aplicación en la documentación real, señorial y notarial privada.

Los colectivos judíos y sarracenos, con sus ordenamientos jurídicos y su particular organización jurídico-política, merecen, lógicamente, un capítulo aparte. Tras la conquista, las comunidades judía y musulmana permanecieron en la zona en virtud de privilegios especiales y conservaron sus ordenamientos jurídicos propios, además de serles reconocida la libertad religiosa, lingüística y cultural así como su organización política y judicial comunitarias. La comunidad judía gozó, además, como es conocido, de un estatus diferenciado bajo la especial protección de la Corona. Serrano Daura reconstruye el ordenamiento jurídico, las instituciones de gobierno y la administración de justicia de ambas comunidades, sus oficiales y las peculiaridades del régimen señorial al cual están sometidas, el de los musulmanes en términos generales más gravoso que el de los pobladores cristianos. Una de las principales aportaciones de su investigación es descubrir que los judíos y musulmanes se organizan en una misma aljama (en Flix y Mora, donde los judíos forman un colectivo importante), institución que, precisa el

autor, nunca llega a confundirse con la *universitas*, la organización municipal del conjunto de individuos con independencia de su adscripción étnica, religiosa o lingüística. El autor también reconstruye el proceso de conversión de los sarracenos, escasamente tratado hasta hoy.

La cuarta parte es, a juzgar tan solo por el volumen que ocupa en el conjunto de la obra, la principal del estudio de Serrano Daura. En ella se aborda la configuración del régimen feudoseñorial al que fueron sometidas las comunidades cristianas, las relaciones feudovasalláticas, dominicales y jurisdiccionales que se instituyeron con los pobladores, la constitución municipal y la administración de justicia antes y después de la promulgación del Decreto de Nueva Planta hasta la desaparición de los señoríos hacia 1830. Para ello se parte de la documentación histórica y de los códigos de usos y costumbres locales referentes a los distintos distritos señoriales.

En base a las donaciones condales, Serrano Daura distingue entre dos tipos de señorío de nueva implantación: el señorío alodial, representado por la orden del Temple, que recibe los dominios en franco alodio, y el señorío feudal, representado por las baronías laicas de Volta y Castellvell, que reciben castillos y términos en feudo a perpetuidad, pero sometidos a la potestad del monarca. Tales cesiones llevaban implícita la jurisdicción señorial, aunque el monarca conservaba la potestad superior con los derechos que el ordenamiento feudal le atribuía, incluida la recuperación de los feudos. Serrano Daura acredita una evolución de un régimen feudal altomedieval a un régimen feudoseñorial o señorial a partir del siglo XIII, en el que la cesión de feudos ya no se fundamenta en la simple prestación de servicios militares.

El régimen señorial se fundamenta en el dominio y jurisdicción sobre el territorio y sus habitantes, convertidos en vasallos que deben fidelidad y homenaje a su señor. Aunque el homenaje y la fidelidad se fundamenta en una relación de vasallaje, jurídicamente, los habitantes de estos distritos se definen como hombres libres, estatus que se garantiza para atraer la nueva población, una medida acompañada de la exención de los malos usos d'*eixorquia*, *cugucia* y *intestia*. Serrano Daura, sin embargo, matiza la libertad de los pobladores para trasladarse y cambiar de señorío en la que se fundamenta la tradicional contraposición de la Cataluña Nueva a la Cataluña remensa, una libertad teórica condicionada a la voluntad señorial y a la pérdida de los bienes por parte del vasallo. El autor destaca, además, la diversidad de medidas coercitivas que el señor tenía a su alcance para hacer cumplir las cargas impuestas o los deberes de sus vasallos: *cavalcada*, confiscación de bienes, embargo, prisión, cierre de puertas, etc.

La tesis aborda la organización señorial y comunitaria de las nuevas poblaciones cristianas como dos realidades estrechamente relacionadas y vinculadas entre sí. Por lo que respecta a la organización baronial, en todos los casos se establece una estructura organizativa política, administrativa y judicial similar, ordenada jerárquicamente con el señor en la cúspide y toda una serie de oficiales subordinados encargados de diferentes funciones (lugarteniente, procurador general, gobernador, *batlle*, *sotsbatlle*, sayo, corredor, etc.). El *batlle*, inicialmente encargado de administrar el patrimonio señorial, recaudar los tributos y vigilar el cumplimiento de los deberes de los vasallos, representa, a partir del siglo XIII, el nexo fundamental entre señorío y municipio, al asumir funciones judiciales y de control de la universidad. Paralelamente, el régimen señorial se dota de unos sistemas de control de sus oficiales, algunos de los cuales se inspiran en los que existen en la administración real. En época moderna, el *batlle*, que mantiene su condición de oficial señorial en lo que se refiere al orden tributario y patrimonial, en general, y en el ámbito gubernativo y de control de la gestión municipal, verá paulatinamente reducidas sus atribuciones en el ámbito de la jurisdicción civil y criminal, a la vez que su nombramiento pasará a ser controlado por la Real Audiencia.

"Anuario de Estudios Medievales", 33/1 (2003).- ISSN 0066-5061.

Por lo que respecta a la organización comunitaria, Serrano Daura documenta el paso de un régimen premunicipal, con una asamblea de hombres libres del lugar que cuenta con un consejo de *sapientes* y unos síndicos que representan la comunidad en el exterior, a una organización propiamente municipal en la segunda mitad del siglo XIII, como consecuencia de la recepción del derecho común. A finales del siglo XIII se alude a la *universitas* como comunidad que incluye los diferentes grupos étnico-religiosos que la integran. Constituyen el nuevo municipio una asamblea general de hombres libres formada por los *caps de casa*, un consejo reducido de *prohoms* y unos jurados, magistrados sucesores de los síndicos. Serrano Daura reconstruye los diferentes sistemas de elección de los magistrados, así como las funciones de los cargos y oficiales municipales con los que cuenta la universidad (*mostassaf*, el *plegador dels comuns o messions*, posteriormente conocido como *clavari*, el escribano municipal, los colectores). La universidad ejerce, por delegación señorial, una facultad reglamentaria que le permite dictar ordenanzas para el régimen económico y político de las comunidades respectivas, una facultad que lleva implícita la sancionadora para castigar los infractores, pero, por otro lado, los órganos de la universidad ejercen todas sus funciones bajo el control inmediato del señor por medio del *batlle*, que debe autorizar la reunión, presidirla y aprobar los acuerdos, por lo que –concluye Serrano– el municipio, antes de Nueva Plana, no es un ente independiente, sino un órgano comunitario con personalidad jurídica integrado en la estructura del régimen señorial.

Estas son, en resumen, algunas de las conclusiones que se desprenden de una lectura, sin duda superficial, del ingente volumen de información recopilada y analizada por Serrano Daura a lo largo de las cuatro partes y más de mil doscientas páginas que comprende la edición de su tesis doctoral. A pesar de que esta no es, porque no se proponía serlo, una “historia total” del señorío ni del municipio, por la naturaleza y la cantidad de la información que aporta, el trabajo de Serrano supera ampliamente el marco estricto de una historia jurídica e institucional, lo que la convierte doblemente en un referente de lectura y consulta obligada para los historiadores, medievalistas y modernistas, del señorío y del municipio, que en adelante intenten reconstruir la historia social y económica que llenó de contenido y sentido estas instituciones y su derecho codificado a lo largo de su dilatada historia. La investigación de Serrano Daura, basada en la exhumación de unas fuentes normativas riquísimas, sin paralelo en otros territorios del principado de Cataluña, es para este propósito fundamental, y lo es, me atrevería a añadir, mucho más para la historia del señorío que del municipio, que ya contaba con aproximaciones anteriores de notable importancia (me refiero a las del propio Font y Rius y a la de Max Turull sobre el municipio de Cervera). Como historiador del señorío, me atrevería a avanzar que la reconstrucción institucional que Serrano Daura hace de la figura del *batlle* y de sus atribuciones, de los mecanismos de control y fiscalización de los oficiales señoriales, del funcionamiento de la justicia señorial y de los mecanismos y métodos procesales, sin desmérito de las importantes aportaciones sobre el tema hechas recientemente por Valentí Gual en sus investigaciones sobre el señorío de Poblet, superan cuantas aproximaciones se hayan hecho a estas instituciones en las últimas décadas por los historiadores del señorío de la Cataluña Vieja.

PERE BENITO I MONCLÚS  
Institución Milá y Fontanals, CSIC. Barcelona



*De los símbolos al orden simbólico femenino (siglos IV-XVII)*. Edición de Ana Isabel CERRADA JIMÉNEZ y Josemi LORENZO ARRIBAS. Madrid, Asociación Cultural Al-Mudayna, 1998. 365 pp. (Colección Laya, nº 20).

*De los símbolos al orden simbólico femenino* es una nueva publicación de la Asociación Cultural Al-Mudayna. La coordinación y edición de esta obra han corrido a cargo de Ana Isabel Cerrada y de Josemi Lorenzo. La Asociación Cultural Al-Mudayna ha dedicado especial atención a la historia de las mujeres. Para ello, ha contado con dos medios: 1. La celebración periódica de las Jornadas coincidiendo con el 8 de marzo, fecha trascendental para las mujeres; y 2. La publicación de la Colección Laya, en cuyos volúmenes se han ido editando las Actas de dichas Jornadas. En este volumen que reseñamos se publican las Actas de las Jornadas celebradas los días 6 y 7 de marzo de 1997, en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid, bajo el título «Las mujeres y sus símbolos. Siglos IV-XVI». Se presentaron en ellas veintiuna comunicaciones, además de la conferencia de clausura debida a la filósofa Maite Larrauri. Se publican en este volumen todas las comunicaciones de las Jornadas, con la única excepción de la comunicación de Montserrat Cabré sobre «El cabello y el hacer de las mujeres», que no se pudo incluir, pero que aparecerá en otro número de la Colección Laya.

El núcleo de los estudios presentados lo constituye el imaginario y el simbólico. Como el simbólico tiene múltiples manifestaciones, los temas abordados fueron también plurales y diversos, así como los enfoques empleados por los autores. Se realizan análisis sobre manifestaciones escultóricas, pictóricas, musicales y textuales.

Reproducimos un párrafo muy ilustrativo que escriben los editores en la Introducción. Señalan que «como el simbólico no es la instancia más adecuada para entender de encarnaciones, en las páginas del libro conviven mujeres reales, o mejor dicho, de carne y hueso, con otras, reales también, pero cuya actividad transcurre en otro estadio. Así nos cruzaremos con Medusa y la reina Isabel I, con las danzarinas del siglo XII y las hadas, con Circe, con Teresa Enríquez, Melusina, las aristócratas catalanas altomedievales, etc. Precisamente, de las operaciones simbólicas a que se ven sometidas, se dará cuenta en el libro, unas veces para reforzarse entre mujeres (la relación iconográfica entre Isabel I y Catalina de Alejandría, por ejemplo); otras veces para intentar erosionar la potencia mediadora de una figura femenina significativa (como en el caso de la Sibila medieval)» (p. 8).

Las comunicaciones expuestas en las Jornadas de 1997 abarcaron un amplio período cronológico, desde el siglo IV al XVII y se dieron cita en ellas estudiosos procedentes de toda la Península Ibérica: hubo participantes de Madrid y de muchas provincias, desde Santiago de Compostela y Barcelona hasta Sevilla, y Alicante, sin faltar comunicantes de Italia e Iberoamérica.

Daremos cuenta de las comunicaciones presentadas, algunos de cuyos títulos son ya, por sí solos muy ilustrativos.

El libro se abre con la comunicación de Cristina Yglesias, de la Universidad Complutense de Madrid, titulada *La mediación de los símbolos*. Se trata de un comentario a los símbolos, sin referencia a mujeres. Marie-José Lemarchand Malandain (Universidad de Alcalá de Henares, Madrid) en *La fascinación de Medusa, encantamientos de Circe y hechizos de Melusina: tres figuras de la angustia viril* se refiere a una larga y densa «urdimbre de mitos». Hay dos trabajos que toman como base el «Roman de la Rose», de Jean Renard: son el de Meritxell Simó (Universidad de Barcelona), sobre *Leonor: la doncella de la Rosa*; y el de Felicia de Casas (Universidad Complutense de Madrid), *De la rosa al metal: metáfora e imagen*

"Anuario de Estudios Medievales", 33/1 (2003).- ISSN 0066-5061.

en el «*Roman de la Rose*». María del Pilar Paredes (Universidad de Santiago de Compostela) se ocupa de *El simbolismo del Hada en la sociedad caballeresca bajomedieval*. El hada era algo más que la mujer ideal. Consuelo Flecha (Universidad de Sevilla) trata de *Orden simbólico y educación en San Jerónimo*, ya que la forma cómo tenían que comportarse los hombres y las mujeres fue tomada en consideración por los Padres de la Iglesia. Claudia Costa Brochado (Universidad de Brasilia) en *Los extranjerismos-las desconocidas* se basa en el «Libre de les Dones» de Eiximenis, en «Lo somni» de Bernat Metge, i en «L'Spill» de Jaume Roig. Ana Vargas (Centre de Recerca de les Dones, de la Universidad de Barcelona) en *La autoridad femenina en Cristóbal Acosta: una cuestión de orden simbólico* aborda la cuestión de la autoridad masculina. Cristina Segura (Universidad Complutense de Madrid y Presidenta de la Agrupación Cultural Al-Mudayna) trata de *Simbología del cuerpo y saber de las mujeres en el discurso masculino clerical. Dos ejemplos bajomedievales*. A través de los símbolos, analiza la situación de las mujeres en la sociedad medieval castellana. Josemi Lorenzo (Agrupación Cultural Al-Mudayna y Universidad Complutense de Madrid) en *De la autoridad femenina y su cancelación simbólica: la Sibila en la Edad Media* demuestra cómo las mujeres se interesaron en la música medieval. María Milagros Rivera (DUODA. Centre de Recerca de les Dones, Universidad de Barcelona) en su aportación titulada *Catalina de Alejandría, representada en Isabel I de Castilla* analiza el curioso hecho, puesto de manifiesto en un retablo en el cual Isabel I utiliza el símbolo de Catalina de Alejandría, arrogándose valores femeninos y masculinos. María del Mar Graña (Agrupación Cultural Al-Mudayna, Universidad Pontificia de Comillas, Santander) en *Religión y política femenina en el Renacimiento castellano. Lecturas simbólicas de Teresa Enríquez* trata de averiguar si Teresa Enríquez, que vivió en la segunda mitad del siglo XV, puede ser reivindicada, junto a otras mujeres ilustres, como antecedente de libertad y autoridad. La comunicación de Gloria López de la Plaza (Agrupación Cultural Al-Mudayna, Cuerpo Facultativo de Archiveros) versó sobre *El símbolo de una diferencia: el caso de las canonesas sepulcristas de Zaragoza*. Trata en ella de las respuestas violentas por parte de las destinatarias de los decretos tridentinos. Pedro J. Lavado Paradinas (IPHE, Ministerio de Educación y Cultura) en *La Escala de la Vida. Imágenes del ciclo vital femenino en sus símbolos de animales* analiza en un modelo iconográfico como es la Escala de la Vida, las imágenes del ciclo vital femenino. Félix A. Rivas (Universidad de Zaragoza), estudia *El significado de las bailarinas del románico aragonés*. María Magdalena Martínez Almira (Universidad de Alicante), trata del papel de la mujer en el Derecho musulmán andalusí en *Simbología jurídica femenina en el «Muhtasar» de Halil ibn Ishaf*. El equipo de investigación sobre la Alta Edad Media de Cataluña, constituido por Teresa Vinyoles, Marta Sancho, María Navarrete y Elena Vergara, en *Lo material y lo simbólico en los testimonios de mujeres del siglo XI* ha estudiado estos aspectos en la persona de Arsenda de Ager, mujer noble y culta, que vivió en el siglo XI.

Cristina Cuadra y Angela Muñoz (ambas de la Agrupación Cultural Al-Mudayna y de la Universidad Complutense de Madrid) presentaron una comunicación relacionada con la de Cristina Segura, *¿Hace el hábito a la monja? Indumentaria e identidades religiosas femeninas*. Prestan atención a las actitudes de las mujeres que cubrieron sus cuerpos con alguna vestimenta religiosa y buscaron el significado que le quisieron dar.

Entre las aportaciones extranjeras, merece destacarse la de Maria Laura Giordano, de la Universidad italiana de Catania, *Entre experiencia subjetiva y creación de un modelo: el caso de dos beatas en España entre los siglos XVI y XVII*, que ya sale de los tiempos medievales. Finalmente tenemos la comunicación conjunta de Elena Botinas y Julia Cabaleiro

(DUODA. Centre de Recerca de Dones, Universidad de Barcelona) titulada *Sobre un simbólico divino femenino*.

Como ya se ha dicho, el libro acaba con la conferencia de Maite Larrauri ¿*Conocer o pensar la historia?*

Estas actas constituyen una obra mas de referencia para los intyeresados en la Historia de las Mujeres. Deseamos que la celebración de las Jornadas siga un ritmo imparable, ya que cada una de ellas aporta nueva luz sobre aspectos concretos del espacio femenino.

JOSEFINA MUTGÉ VIVES  
Institución Milá y Fontanals, CSIC. Barcelona

*Els temples i els cementiris antics i altmedievals de mas Castell de Porqueres*, per Josep BURCH, Josep M. NOLLA, Jordi SAGRERA, David VIVÓ, Marc SUREDA, «Quaderns del Centre d'Estudis Comarcals de Banyoles», 20 (Banyoles, Patronat Francesc Eiximenis, Organisme Autònom Local, 1999). 142 pp.

El volum núm. 20 (1999) dels «Quaderns del Centre d'Estudis Comarcals de Banyoles» es refereix a les troballes, fruit de les excavacions arqueològiques que es varen desenvolupar, al llarg de molts anys, al jaciment arqueològic de Mas Castell de Porqueres, prop de l'Estany de Banyoles. El present estudi consisteix en una recopilació ben ordenada del que s'ha investigat fins a l'actualitat, cosa absolutament necessària, a causa de la complexitat del jaciment. Però també és un treball de síntesi, un estat de la qüestió, que ha de permetre la represa de les excavacions arqueològiques interrompudes des de fa prop de vint anys. El President del Centre d'Estudis Comarcals de Banyoles, Sr. Jeroni Moner, confia que, quan les excavacions es reemprenguin, la implicació de l'Ajuntament de Porqueres o del Consell Comarcal del Pla de l'Estany faran possible l'acondicionament d'una sala monogràfica, depenent del Museu Arqueològic Comarcal.

Els aspectes que són tractats amb tot detall en aquest «Quadern» són: la situació i característiques topogràfiques del Mas Castell, de Porqueres; la història de la investigació; un estat de la qüestió; l'exploració del sector; la descripció de les fases de l'excavació; un estudi del cementiri trobat: la fase antiga, la fase moderna, i l'evolució del lloc.

Desitgem que es puguin continuar aviat les excavacions en aquest indret privilegiat i continuar els estudis i investigacions.

JOSEFINA MUTGÉ I VIVES  
Institució Milà i Fontanals, CSIC. Barcelona

Lidia TOBIÁS TOBIÁS, Ángel José OCHOA ALFARO, Julio César OCHOA MONEVA, *Calahorra en ruta hacia Santiago*, Logroño, Gobierno de la Rioja. Instituto de Estudios Riojanos, 1999. 83 pp.

Síntesis de divulgación sobre los caminos a Santiago. Sin olvidar los caminos más citados tradicionalmente, como el camino francés, la ruta cantábrica, el camino mozárabe, el portugués y el inglés, dedica más atención al camino del Ebro, menos estudiado, a pesar de que conducía un gran número de peregrinos. El itinerario seguido es tratado de manera bastante

"Anuario de Estudios Medievales", 33/1 (2003).- ISSN 0066-5061.

aproximada y se da como probable, a su paso por Cataluña, una ruta de tradición romana, Barcelona-Tarragona-Lleida, que proseguiría después hacia Huesca-Zaragoza-Calahorra; en realidad, como queda patente cuando se adelanta en el relato, las rutas hacia Zaragoza en la Edad Media no solían pasar por Tarragona, se desviaban, al sur de la ciudad condal, hacia Vilafranca del Penedès, Valls, Montblanc, Vinaixa, les Borges Blanques y Lleida o bien se dirigían hacia el interior por Manresa, Cervera, Tárrega y Lleida. Esta última parece haber sido la más usada por los peregrinos, puesto que facilitaba la visita a Montserrat. Los autores mencionan también los caminos del norte de Cataluña hacia Barcelona o hacia Vic y Montserrat. Analiza los distintos caminos seguidos por los peregrinos en Aragón y destaca la importancia de la peregrinación al Pilar de Zaragoza, aunque no recoge más que muestras muy tardías; el resto del libro se dedica, como se anuncia en el título, al estudio del camino del Ebro a su paso por la Rioja hasta su enlace en Logroño con el camino francés; se describen sus principales etapas y especialmente Calahorra y se comentan las pocas noticias existentes sobre peregrinos, la mayoría inéditas; se pone de relieve la existencia de diversos hospitales que acogían peregrinos y de cofradías jacobeanas, así como iglesias, monumentos o elementos escultóricos relacionados con el santo o con la peregrinación.

MARÍA TERESA FERRER MALLOL  
Institución Milá y Fontanals, CSIC. Barcelona

Bernhard TÖPFER, *Urzustand und Sündefall in der Mittelalterlichen Gesellschafts- und Staatstheorie* (Monographien zur Geschichte des Mittelalters 45), Stuttgart, Hiersemann-Verlag, 1999. 642 pp.

Es fácil proponerse escribir un libro como éste, hacerlo con éxito es un asunto bien diferente. Para ello hace falta una larga vida académica, pues los textos analizados sistemáticamente aquí no se leen en poco tiempo: obras teológicas y filosóficas, tratados y cartas, sermones, discursos y poemas de más de 200 autores de los siglos I al XV, además de un gran número de fuentes adicionales. Efectivamente, el autor ha tenido tiempo para *estetour de force*: Durante muchas décadas Bernard Töpfer ejerció de catedrático de historia medieval en la Universidad de Berlín del Este, y ya distan 39 años desde la publicación de su gran libro sobre la ideas quiliásticas de paz (Berlín 1964). Hasta cierto punto, con su última obra el autor complementa el estudio de entonces: Después de tratar temas escatológicas, ahora se ocupa del comienzo del mundo y sus implicaciones sobre el pensamiento medieval. El autor propone responder a unas preguntas tan simples como fundamentales: ¿Cuáles fueron los efectos que la visión bíblica del paraíso y su pérdida ejercieron sobre los conceptos políticos y sociales de la Edad Media? ¿Hasta qué punto sirvió de modelo un estado original marcado por la falta de dominación secular y propiedad privada, y qué postura adoptaron los intelectuales medievales con relación a su pérdida? En una gran panorámica sistemático-cronológica, el autor nos presenta las posiciones de los autores medievales, poniéndolas en relación a los movimientos políticos, teológicos y sociales de su tiempo y con las interpretaciones de la investigación histórica reciente. Se trata pues de una obra enmarcada en la más clara tradición alemana de la *Geistesgeschichte* e influida sin duda alguna por la experiencia personal de un autor que creció y vivió bajo el régimen de la desaparecida República Democrática de Alemania.

Las primeras 150 páginas, dedicadas a los siglos anteriores a la disputa de las investiduras, muestran la pervivencia de tradiciones estoicas durante los primeros siglos del

"Anuario de Estudios Medievales", 33/1 (2003).- ISSN 0066-5061.

cristianismo, el impacto de las ideas agustinianas, las inclinaciones más racionales por parte de Gregorio Magno y San Isidoro y finalmente la politización del tema durante el siglo XI. Ambos contrincantes de la disputa de la investidura propusieron utilizar el tema de los orígenes del poder secular para sus propios fines. Las restantes 400 páginas del libro tratan de los siglos XII al XIV. Esta concentración está absolutamente justificada: Tanto los legistas como los canonistas, tanto los escolásticos como los teólogos mendicantes se dedicaron al tema del estado original y su pérdida. La interpretación y utilización del modelo bíblico por parte de los autores varió, dependiendo de si los mismos quisieron criticar, elogiar o explicar el estado actual de las cosas. Repetidas veces, esta temática adquirió nueva actualidad por discusiones y teorías contemporáneas como la disputa sobre la pobreza, la libertad o la legitimidad de la nobleza. El autor expone estos contextos con toda nitidez —aunque a veces de forma algo árida—, dibujando así un esbozo del pensamiento político medieval. De esta manera, este libro se convierte en mucho más que una mina de información para cualquier persona que quiera adquirir o profundizar conocimientos sobre las opiniones medievales acerca de las raíces del poder y de la propiedad secular. El estudio también descubre dependencias e influencias intelectuales entre los autores y sus entornos, ofreciendo una impresionante panorámica de las bases intelectuales de la Edad Media. Lástima por el precio prohibitivo que—juntamente con la lengua y el estilo en que está redactada— dificultará la divulgación internacional de esta importante obra.

NIKOLAS JASPERT

Institut für Geschichte. Universität Erlangen-Nürnberg

Juan TORRES FONTES, *La regencia de don Fernando el de Antequera y las relaciones castellano-granadinas (1407-1416)*, Cádiz, Agrija Ediciones – Editorial Ciencia 3, 1999, 252 pp.

Como señala Juan Abellán Pérez en el breve prólogo de la misma, esta monografía de Juan Torres Fontes es una reedición, sin modificación ni puesta al día alguna, de la serie de artículos que, bajo el mismo título, el profesor murciano publicó, de forma discontinua, en la revista *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos* entre 1965 y 1973 [volúmenes XIV (1965-1966), pp. 137-168; XVI-XVII (1967-1968), pp. 89-145; XXI (1972), pp. 37-84; y XXII (1973), pp. 7-59].

Siendo, como es, un clásico aún necesario para cualquier estudioso tanto de la regencia de don Fernando como de las relaciones entre Castilla (e, indirectamente, aunque el enfoque del autor le preste poca atención, la Corona de Aragón) y Granada, y pese a algunas modificaciones que, a lo largo de las tres décadas transcurridas desde entonces, posteriores investigaciones han impuesto en el conocimiento del período y del tema estudiados—que, en algunos aspectos, obligan a emplear la obra con un cierto sentido crítico—, es muy de agradecer la iniciativa de Agrija Ediciones de poner al alcance del estudioso especializado y del interesado en general este trabajo que, en su momento, pese a ser concebido unitariamente, fue publicado disgregadamente y que, por lo tanto, hasta la fecha no podía consultarse de forma tan cómoda y coherente.

Es igualmente encomiable que el estudio aparezca, ahora, acompañado de un índice onomástico y de un índice toponímico, que facilitan todavía más —puesto que al ser

cronológicamente lineal la estructura y factura de la obra es muy clara— su imprescindible consulta.

Al fin y al cabo, no puede sino decirse que con ésta su nueva publicación en forma de monografía *La regencia de don Fernando el de Antequera y las relaciones castellano-granadinas (1407-1416)* de Juan Torres Fontes se consagra aún más definitivamente, si cabe, como clásico.

ROSER SALICRÚ I LLUCH  
Institució Milà i Fontanals, CSIC. Barcelona

Mercedes VÁZQUEZ BERTOMEU, *Notarios, notarías y documentos en Santiago y su Tierra en el siglo XV*, A Coruña, Publicacions do Seminario de Estudos Galegos, 2001. 212 pp.

El análisis desde el punto de vista diplomático de la actividad de los notarios como generadores de documentación en el ámbito jurisdiccional de la ciudad de Santiago de Compostela y su Tierra durante la época bajomedieval constituye el eje temático de esta monografía de Vázquez Bertomeu, medievalista que actualmente trabaja en el Instituto Padre Sarmiento del CSIC. La singularidad de dicho ámbito jurisdiccional, que abarcaba un extenso territorio del reino de Galicia, sometido al gobierno temporal de los arzobispos compostelanos, en el que se incluían algunos importantes núcleos urbanos, como Santiago de Compostela o Pontevedra, confiere un indudable interés al estudio de esta problemática, para el que, además, no se dispone de muchos precedentes, puesto que los trabajos de investigación diplomática centrados en la época bajomedieval no se han prodigado en nuestro país.

En la primera parte del libro la autora nos ofrece una caracterización del oficio notarial y da cuenta de sus peculiaridades en el ámbito concreto de la Tierra de Santiago. Presta atención a los procedimientos de nombramiento de los notarios, constatando que la mayoría eran designados por el arzobispo, como era el caso, por ejemplo, de los cuatro que actuaban en la ciudad de Santiago, de los cuales dos estaban al servicio del concejo y dos al servicio del cabildo, pero también de los que tenían como ámbito de actuación los distritos rurales de la Tierra. Y, al mismo tiempo, también constata la existencia de un numeroso grupo de notarios apostólicos, quienes en teoría recibían su nombramiento de la Curia Papal, aunque en la práctica no siempre sucedía así, al ser designados por otras instancias delegadas que, no obstante, Vázquez Bertomeu no consigue identificar de forma satisfactoria.

La segunda parte del libro está dedicada al estudio diplomático de los documentos producidos por los notarios, de sus caracteres internos y externos. Se concede especial atención a la cuestión de la lengua, constatándose la sustitución del latín por el romance gallego a partir del siglo XIII, y la creciente influencia del castellano a partir del siglo XV. Y, sobre todo, se da cuenta pormenorizada de la enorme variedad de tipos documentales que produjeron estos profesionales de la escritura en el ámbito analizado, para atender la demanda de una clientela muy diversificada, en la que se integraban, además de personas particulares, numerosas instituciones civiles y eclesiásticas.

Y en la tercera parte, por fin, son identificados los principales centros de elaboración de escrituras públicas que existieron en la Tierra de Santiago en la época bajomedieval, se analiza su régimen de funcionamiento como tales centros productores de documentación, es

decir, desde una óptica estrictamente diplomática, y se da cuenta del papel que en ellos desempeñaron los notarios.

En suma, nos encontramos ante un concienzudo trabajo de investigación diplomática, que a la vez supone una importante contribución a la historia medieval de Galicia. Pero, por otra parte, se echa en falta en él una mayor atención a ciertas cuestiones que, aunque no interesan estrictamente a la ciencia diplomática, sí contribuyen a enriquecer nuestra percepción de la institución notarial, de entre las cuales destacaríamos en particular todas las relacionadas con el análisis del perfil sociopolítico de los notarios y demás profesionales de la escritura, y de sus condiciones de vida.

MÁXIMO DIAGO HERNANDO  
Instituto de Historia, CSIC. Madrid

Enric VILALTA SERRA, *Un recorregut per les fronteres dels comtats catalans a l'època del comte Ramon Berenguer I (1035-1076)*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1998. 172 pp. (Cavall Bernat, 34).

És un llibre per a les persones que, a més d'interessar-se per la Història medieval, són excursionistes. Per a les persones que no siguin especialistes, el llibre ofereix una introducció històrica de l'època del comte Ramon Berenguer I, presentant tant l'evolució de l'expansió islàmica, fins a la creació de les taifes, com també l'evolució dels primers estats cristians del nord, de Navarra a Catalunya, amb una atenció especial als comtats catalans. A continuació, l'autor comenta l'evolució de la frontera dels comtats catalans amb l'Islam i proposa diferents itineraris a seguir: primer assenyalava quines eren les fronteres del segle X, després quines eren en el període de Ramon Berenguer el Corbat (1017-1035) i finalment proposa diversos itineraris per recórrer les fronteres a l'època de Ramon Berenguer I. Mostra en mapes les ocupacions de territori a Urgell i Ribagorça i a Berga, Osona i Barcelona. Els itineraris per fer a peu són dividits per sectors, cadascun amb comentaris històrics dels llocs que els conformen, descripcions de l'itinerari i temps necessari per recórrer-lo, amb indicacions pràctiques per a cada lloc, com ara on hi ha transports públics, hotels o fondes, restaurants i botigues de queviures; els itineraris són il·lustrats amb fotografies, amb notes bibliogràfiques i documentals. Els itineraris cobreixen una llarga corba que va del Pirineu al mar, a l'altura de Tamarit, i que, naturalment, necessiten molts dies per a ésser recorreguts. Els primers itineraris s'inicien a Tàrraga i es dirigeixen cap al Pirineu fins a Puig-roi o Purroi, a la Ribagorça. Els altres itineraris parteixen també de Tàrraga i s'adrecen al mar, fins a Tamarit, una mica més al nord de Tarragona. És un llibre útil no solament per als excursionistes amants de la Història sinó també per als medievalistes que volen veure personalment l'escenari físic de la frontera, que sempre ajuda a comprendre-la millor.

MARIA TERESA FERRER I MALLOL  
Institució Milà i Fontanals, CSIC. Barcelona